

Nº 60

Año IX • Mayo-Junio de 2011
Precio: \$6 / ISSN 1851-1813



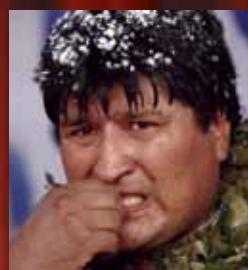
El Aromo
Periódico cultural piquetero

Gabinete de
Educación
Socialista



Las muertes
en el aula

Laboratorio
de Análisis
Político



Miseria del
indigenismo

Observatorio
Marxista de
Economía



¿Yuyo vs.
industria?

Taller de
Estudios
Sociales



La desgracia
de ser mucama

La Revolución en marcha

EL KIRCHNERISMO QUE VIENE

- Las patotas del Estado
- Garré: premios por cantidad de presos
- San Luis: la nueva CGT
- Entre Ríos: el material recicitable
- La Pampa: una derecha bien K
- Río Negro: crimen, izquierda y reformismo

LOS '70

- Las FAL: lucha armada y política
- ¿Montoneros fue revolucionario?

ECONOMÍA

- Radiografía de Techint
- Distribuir el ingreso, la mentira de moda
- Japón: ¿un tsunami generoso?

CLASE OBRERA

- Biografía no autorizada del Rey "Momo" (Venegas)
- Un mapa de la asistencia social

EDUCACIÓN

- ¿Qué fue la Marcha Blanca de 1988?
- EE.UU.: Superman no va a la escuela

HISTORIA

- Cine: Belgrano devaluado

BIBLIOTECA MILITANTE

- La primera novela de Andrés Rivera
- Lilian Hellman: la ofensiva conservadora en EE.UU.



Nuestro horizonte



Sebastián Cominiello

Editor

De cara a una victoria casi segura del kirchnerismo en las próximas elecciones del 23 de octubre, se plantea un escenario favorable al bonapartismo K. El gobierno se sobrepuso a la crisis del 2008-2009, cuando se encontraba en medio de la crisis mundial y sin una base social de masas que respondiese directamente al gobierno. La economía, lógico, fue la que lo ayudó a salir. De aquél entonces hasta ahora, puso manos a la obra en el principal propósito pendiente: la conformación de un movimiento político propio con base real, el tercer partido burgués de masas en Argentina.

"Hay que profundizar el modelo"

Frase que no se cansa de repetir Cristina en cualquier presentación.

El Aromo
Periódico Cultural Piquetero
Año IX • N°60 • Mayo-Junio de 2011

Buenos Aires
ISSN 1851-1813
Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Condorco 90, CABA, Arg . CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodriguez

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina De Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Verónica Baudino 15-4414-1137
prensa@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.



No obstante, es cierta si por "modelo" entendemos el bonapartismo. Durante toda la década pasada, dijimos, una de las características de los K fue la falta de un cuerpo militante propio acorde a las tareas. Ello es una desventaja a la hora del combate político, sea con fracciones de la burguesía opositoras, sea con fracciones revolucionarias de la clase obrera. Como vimos, las bases económicas para este propósito, por el momento, le permiten pensar seriamente en ello. Veamos sobre qué otros pilares se erige este bonapartismo.

Uno de los cambios en que se viene trabajando, y lo señalamos, es la utilización de la represión. Por lo tanto, Cristina precisa de la violencia (burguesa) para aplastar cualquier tipo de conciencia revolucionaria que surja: ahí está el caso de las patotas (vea el artículo en el LAP). Por otra parte, el Gobierno mantiene un aparato estatal asistencial gigantesco que con el tiempo va *in crescendo* (vea el artículo de Tamara Seiffer): una cantidad formidable de planes, asignaciones, etc., cuyo monto es una vergüenza, pero que se otorgan a una población considerable como para evitar una rebelión. Un tercer pilar, como requisito, es la lucha ideológica. El gobierno montó un aparato cultural como ninguno de sus antecesores en democracia había intentado. El objetivo es entrar en la conciencia de la población, convenciéndola de que el kirchnerismo es la mejor opción o, a lo sumo, la única que existe. Se miente, se oculta y se embellece la miseria. Se trata de grupos que se van dando una tarea en el campo moral e intelectual. El kirchnerismo entendió muy rápido que la cultura es lucha.

Todo esto nos muestra algo que subyace al fenómeno, que no es perceptible a primera vista, pero que es central: si tiene que pegar, pagar y aturdir en tamañas proporciones, es porque las cosas no parecen situarse naturalmente allí donde el gobierno quiere que estén. La conciencia de clase está aún viva y latente. Por lo tanto, el kirchnerismo tiene que combatirla pegando, pagando y aturdiendo.

Como explicamos más de una vez, este armado es frágil: no se han solucionado los principales problemas de la población y este precario esquema económico está atado a la soja y (ahora) a la deuda externa. Con respecto a la asistencia, es un arma de doble filo. Cuando el gobierno se quede sin plata y ponga en cuestión los planes, veremos movilizarse a toda esa fracción y volveremos a un escenario previo al 2001. Hay una rebelión "congelada", que no ha sido disuelta y que está allí, al acecho.

Pasar el invierno

El kirchnerismo es endeble, pero está a la ofensiva. Aunque dure poco tiempo, unos pocos años pueden ser vitales en la lucha de clases. En ese contexto, no basta con augurar la crisis: hay que saber cómo y con qué armas enfrentar al enemigo mientras tanto. No estamos en una situación contrarrevolucionaria, como durante el menemismo, pero asistimos a una etapa en la cual el programa nacionalista se revela como una fuerza poderosa, en términos de conciencia y de fuerza moral. Digámoslo crudamente: se viene un tiempo difícil para la izquierda, al menos hasta que el yugo y la deuda dejen de dar su maná.

En ese contexto, hay que prepararse seriamente para la próxima tormenta. Anunciar la caída inminente del gobierno sirve para

conseguir una inyección de energía inmediata, pero, en el mediano plazo, es la forma más segura de desmoralizar militantes que son el elemento que hay que preservar y construir. Es el momento de priorizar el trabajo de largo aliento en función de conseguir resultados permanentes. Se trata de una de las tareas más difíciles, pero por ello una de las más importantes. Son aquellas que no pueden improvisarse cuando todo realmente estalla: un deportista no puede adquirir la mejor técnica en una final olímpica. En un artículo de 1997, escrito en plena contrarrevolución, planteamos algunas de ellas.¹ El sentido profundo de lo que propusimos es la necesidad de la construcción del partido. En concreto: el programa y los cuadros.

Un programa es la comprensión científica del mundo. En nuestro caso, qué es lo que se debe transformar y cómo hay que hacerlo. Para ello, hay que conocer la Argentina en el contexto mundial, su historia y la de la clase destinada a tomar el poder. Se deben desechar problemas falsos, enfrentar los reales, darles una explicación científica y una solución razonable. Eso implica, sentarse, estudiar y abandonar la comodidad de las fórmulas. Hay que evitar la tentación de ceder ante el nacionalismo y el populismo. No obstante, con eso no basta: hay que llevar todo esto a la cabeza de los compañeros, lo que requiere la construcción de una cultura socialista. Es momento de dar un espacio a las tareas teóricas y de propaganda, allí donde las agitativas parecen consumirlo todo. Esta "pausa", además, debe ser aprovechada para capacitar a los combatientes y crear una fuente menos esporádica y más duradera de energía militar. La formación intelectual y moral es una tarea urgente. Es necesario dar una educación a los futuros cuadros y evitar que caigan en el peor de los lugares: la desilusión. Es decir, el sentimiento que se experimenta cuando algo no responde a las expectativas que se habían creado. Hay que inmunizar a los compañeros contra ese mal, explicándoles las cosas crudamente. No se ayuda cuando se habla de algún episodio puntual como la toma del Palacio de Invierno.

Hay un comienzo promisorio: se ha evitado la dispersión. Es saludable observar que la unidad que han mantenido las principales organizaciones de izquierda (PO-PTS-IS) en los episodios más importantes de la lucha de clases, aparece cristalizada para pelear en las elecciones (es una lástima que el MAS se haya negado a incorporarse). Hablamos del Frente de Izquierda y de los Trabajadores. El FIT constituye un freno al avance kirchnerista sobre la izquierda. Es, por lo tanto, un elemento valioso para el conjunto de la clase obrera argentina.

Sólo pensando en el largo plazo (que es el menos atractivo para pensar) y sopesando en forma madura cada convulsión, estamos construyendo los dos pilares fundamentales de la revolución argentina: el programa y su dirección. Debemos hacerlo por una razón sencilla: no falta mucho para que la historia nos vuelva a tomar examen. Ellos no tienen más que ofrecer que esto que vemos todos los días. Es todo, es poco y es fugaz. Nosotros, en cambio, tenemos la fórmula del futuro.

Notas

¹Sartelli, Eduardo: "La larga marcha de la izquierda argentina", en *Razón y Revolución*, nº 3, Invierno de 1997, Buenos Aires.

AREA PAIDÓS
Editorial Ariel CRÍTICA PAIDÓS
Grupo Planeta

ESTUDIO JURIDICO
OMAR DIB
CRISTIAN DI ANGELO

ABOGADOS
ACCIDENTES DE TRANSITO
TEMAS LABORALES
ASUNTOS PENALES

4383-0098 / 4371-5260 / 4372-5586

Reformismo armado

Sobre el programa político de Montoneros



Julietta Pacheco

Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70 - CEICS

El 28 de junio de 1970, con el secuestro y posterior ajusticiamiento de Aramburu, salió a la luz la organización político-militar Montoneros. En el marco de la teoría de los dos demonios siempre se la definió, junto al resto de las organizaciones armadas contemporáneas a ella, como guerrillera. Es decir, poniendo el eje en la estrategia armada que, en efecto, todas compartieron. Sin embargo, esta perspectiva oscurece el punto principal que las diferenciaba y que explica la naturaleza política de cada una de ellas: su programa. De este modo, tomando como punto de partida la radicalización de su práctica política, ha sido presentada como con una organización revolucionaria. La tendencia a homologar organismos disímiles bajo un mismo rotulo impide dilucidar por qué no se formó un sólido partido revolucionario en los '70, debilidad que explica, en parte, la derrota sufrida en aquella etapa. En el contexto actual, esta discusión ha cobrado una enorme importancia. La fuerza de masas que ha logrado articular el kirchnerismo, sobre todo en la juventud, descansa en parte en un discurso que lo presenta como un "proyecto" que está transformando el país, heredero de Montoneros y la "gloriosa JP". Una fuerza "revolucionaria" que enfrenta a los "monopolios". En este sentido, al igual que lo que sucedía a principios de la década del '70, una fracción burguesa disputa por izquierda la dirección de las masas. En este marco resulta necesario clarificar quién es quien en la escena política. Con esta preocupación presentamos el debate entre un clásico de la historiografía, Richard Gillespie y Lucas Lanusse. Este último, publicó un libro, *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*, en el que además de discutir su origen sienta una posición, respecto a su programa, contraria a la del primero.¹

El mito de ser revolucionario

En su obra Gillespie afirma que la organización Montoneros no logró romper con el programa peronista. Haciendo referencia a su intervención en las elecciones de 1973 sostiene que

"El FREJULI era presentado como expresión política de aquella 'alianza de clases para hacer frente al imperialismo' y los aspectos más radicales de su programa electoral-'luchar contra los monopolios y todas las formas de dependencia', 'redistribuir la riqueza', 'nacionalizar y socializar la economía'- eran tomados al pie de la letra. Los autores del documento insistían en que el liderazgo de la clase obrera dentro de la alianza era la única garantía de que el programa fuese aplicado, pero en la práctica, los Montoneros no se organizaron teniendo presente tal objetivo. Sobre todo porque, a causa de su inquestionable fe en Perón, se avinieron a la dominación de los sectores burgueses y burocráticos del peronismo."²

Desde su perspectiva, recién en 1976 pueden darse los documentos más "radicales" de Montoneros. En ellos aparecerían posiciones de izquierda revolucionaria que, en el marco de la brutal dictadura, abandonarían a principios de 1977.³ Si bien Gillespie, no reconstruye exhaustivamente las intervenciones concretas de Montoneros, los hechos más conocidos de dicha intervención indicarían que sus afirmaciones van por buen camino.

Veamos cuáles son los argumentos de Lanusse para afirmar que Montoneros construía un programa revolucionario. En su libro, marca un claro distanciamiento con la historiografía inaugurada por Gillespie:

"contra lo que sugieren algunas declaraciones y



etiquetamientos iniciales, lo cierto es que al momento de diseñar estrategias Montoneros se inclinará por intentar conformar una tendencia revolucionaria dentro del peronismo para hegemonizarlo desde adentro."⁴

A pesar de reconocer que el autor reconoce explícitamente no haber investigado el tema, indica que

"en un documento interno de Montoneros elaborado a comienzos de 1972, por ejemplo, se afirmaba que la vanguardia tenía como tarea organizativa fundamental la construcción de una estrategia revolucionaria del Movimiento Peronista que reemplazara a las estructuras existentes. Ello porque si bien estas últimas habían servido en el gobierno peronista, habían quedado 'en un esquema reformista'."

En este sentido, señala Lanusse, para Montoneros

"la tarea para la vanguardia, en consecuencia, consistía en 'el encuadramiento revolucionario de las masas, que responda totalmente a los intereses históricos de la clase obrera y le permita dictar políticas a las demás clases o sectores'.⁵"

Lanusse insiste en que existirían "numerosos indicios que refuerzan la idea de una estrategia tendencista por parte de Montoneros".⁶ Estos indicios los encuentra en un documento de 1971, en el cual Montoneros afirma que "la guerra que habían emprendido era total porque suponía la destrucción del Estado capitalista y de su ejército, como previos a la toma del poder del pueblo". Estas declaraciones, señala Lanusse, "desmienten parcialmente [la] tesis" de que los montoneros al hablar de socialismo nacional "no entendían un proyecto demasiado radical".⁷ El autor incluso va más allá:

"A comienzos de 1972, es nuevamente un documento interno el que pone las cosas más claras. El mismo afirmaba que los objetivos eran la liberación nacional y la construcción del socialismo, para explicar a continuación que la liberación nacional significaba librarse del dominio imperialista y socialismo significaba 'la supresión de la propiedad privada de los medios de producción' [...] El mismo texto expresaba más adelante: 'La realización de la Patria Libre, Justa y Soberana sólo es posible con la construcción del socialismo, que es el sistema que permite la socialización de los medios de producción [...] partiendo de una dirección y planificación estatal de la economía'.⁸"

Montoneros, ¿es o se hace?

En primer lugar, debemos señalar la debilidad metodológica con la que trabaja Lanusse, en tanto cita mal el principal documento del que des prende sus conclusiones. El documento 1-1972

al que hace referencia Lanusse se trata de *Línea político militar, Documento interno*, citado por el autor a través de la compilación de Roberto Baschetti.⁹ Sin embargo, cuando buscamos el documento en la compilación señalada, nos encontramos que el mismo está fechado en 1971. Podríamos pensar que el error se encuentra en la cita al pie de página, sin embargo al dirigirnos al listado de fuentes utilizadas, el error se repite. También, podríamos pensar que existen dos documentos con el mismo nombre, pero elaborados en diferentes años. Sin embargo, no sólo coinciden las páginas que cita Lanusse, sino que también lo hace la transcripción de las citas, por lo que nos encontramos frente a un único documento.¹⁰ En consecuencia, la confusión no surge de un error de escritura, sino de una lamentable falta de rigurosidad.

Sin embargo, la cosa empeora. Según Lanusse, las citas seleccionadas mostrarían el carácter revolucionario de Montoneros. Lo cierto es que el autor escoge el material de manera tendenciosa. En el mismo artículo publicado en la revista *Cristianismo y Revolución*, donde Montoneros declaraba la necesidad de la destrucción del Estado capitalista, también se asumían como peronistas, seguidores de la doctrina "definida por su creador, el General Perón, como profundamente nacional, humanista y cristiana, respetuosa de la persona humana sobre todas las cosas".¹¹ También, en el mismo documento, Montoneros afirmaba que la operación de Aramburu

"es el primer hecho militar realizado por una organización revolucionaria que implica por sí solo definirse políticamente. Ya, asaltar un banco o tomar un destacamento militar no define políticamente a nadie."¹²

Asimismo, en un comunicado anterior, publicado en esta revista, Montoneros se asumía como el brazo armado del movimiento peronista¹³ y señalaba, en otro artículo: "nos hemos identificado como peronistas y montoneros"¹⁴, por lo tanto

"no creemos que las luchas populares comiencen con nosotros, sino que nos sentimos parte de la última síntesis de un proceso histórico que arranca 160 años atrás, y que con sus avances y retrocesos da una salto definitivo hacia adelante a partir del 17 de Octubre de 1945".¹⁵

Nacionalistas y reformistas. Lo primero, porque se sienten parte del proceso que comienza en 1810, es decir, de la nación, del dominio burgués y del desarrollo del capitalismo. Lo segundo, porque su modelo no es ninguna revolución proletaria, sino un gobierno burgués reformista. Ni Rusia, ni Cuba, ni China: Perón. La debilidad metodológica de Lanusse le impide superar las posiciones de Gillespie. Queda claro que Lanusse decidió tomar un sentido de las fuentes para afirmar de manera contundente que Montoneros expresaba un programa revolucionario.

Al revisar sus mismas fuentes, seguimos sin dilucidar cuáles eran los objetivos políticos de Montoneros, en tanto se declaran abiertamente peronistas y, a la vez, afirman que luchan por la destrucción del Estado capitalista. La única forma de resolver esta contradicción es contrastarlos con lo que efectivamente la organización hizo. En este sentido, un acercamiento a los acontecimientos más conocidos de dicha organización nos llevan a pensar que construyó un programa diferente al planteado por Lanusse: su alineamiento con Perón en la campaña del "Luche y Vuelve" para las elecciones de 1973 o la participación de acciones en conjunto con fracciones del ejército considerados nacionalistas, como lo fue el "Operativo Dorrego". Perón venía a liquidar la revolución y a sus organizaciones. Ellos mismos lo habían sufrido en carne propia en Ezeiza. Sin embargo, continuaron con su estrategia. ¿Por qué? Muy sencillo: no estaban dispuestos a abandonar su programa burgués. También, en los años posteriores a la muerte de Perón, en las diferentes publicaciones y documentos, observamos la idealización de la figura del líder, a pesar del quiebre que había significado la expulsión del acto en Plaza de Mayo, en 1974, y la reacción de Perón ante el asesinato de Rucci. En definitiva, sólo contrastando las formulaciones políticas de Montoneros con las acciones concretas que realizaron podremos avanzar en el conocimiento de la etapa estudiada y resolver el rol que desarrolló Montoneros en un proceso donde la crisis política exigía la resolución de la disputa sobre el carácter reformista o revolucionario que asumiría la lucha. Con este recorrido queda claro que no alcanza con analizar los fenómenos discursivos de un movimiento político para comprender su naturaleza. Lo que se dice tiene que corroborarse con lo que se hace.

Notas

¹Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Grijalbo, Buenos Aires, 1998. Lanusse, Lucas: *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*, Vergera, Buenos Aires, 2007.

²Gillespie, Richard: op. cit., p. 208.

³Ídem, p. 367 y 390. Los documentos citados por el autor son: Partido Montonero: *Hacia una nueva política para la conquista del poder por los trabajadores y el pueblo peronista*, Bs. As., agosto de 1976. Versión modificada de un original más extenso publicado en *El Montonero*, nº 11, 24 de abril de 1976 y MPM: "8 puntos de Roma", abril 1977.

⁴Lanusse, op. cit., p., 258-259.

⁵Ídem, pág. 259. Las citas introducidas por Lanusse corresponden al documento *Línea político militar. Documento interno*, Baschetti, Roberto (comp.) *Documentos 19730-1973. De la guerrilla peronista al gobierno popular*, Ediciones de la campana, Buenos Aires, 1995 págs. 249-270.

⁶Lanusse, op. cit., pág. 259.

⁷Ídem, pág. 269. El documento citado por Lanusse corresponde a "El llanto del enemigo", en *Cristianismo y Revolución* nº 28, abril de 1971, pág. 47.

⁸Lanusse, op. cit., pág. 269. El documento citado por Lanusse corresponde a *Línea político militar*, op. cit.

⁹Baschetti, Roberto (comp.) *Documentos 19730-1973. De la guerrilla peronista al gobierno popular*, Ediciones de la campana, Buenos Aires, 1995, p. 249, 270.

¹⁰La transcripción de las citas corresponden a las páginas 249-250, 256, 262 y 268, en Baschetti, op. cit.

¹¹"El llanto del enemigo", en *Cristianismo y Revolución* nº 28, abril de 1971, págs. 70-73.

¹²Ídem.

¹³"Montoneros: la toma de La Calera", en *Cristianismo y Revolución* nº 25, septiembre de 1970, pág. 57-58.

¹⁴"Hablan los Montoneros", en *Cristianismo y Revolución* nº 26, noviembre-diciembre de 1970, págs. 11-14.

¹⁵Ídem.

Desde arriba y con ropa prestada

Las bases políticas del kirchnerismo en Entre Ríos



Rodolfo Leyes

Razón y Revolución - Entre Ríos

Indudablemente, la provincia de Entre Ríos es un bastión kirchnerista. No sólo por tener la mayor parte del heterogéneo plantel de intendentes cooptados o simplemente alineados por la política de obras públicas encaradas por el gobierno nacional o provincial, sino por la actividad con la que cuentan sus militantes.

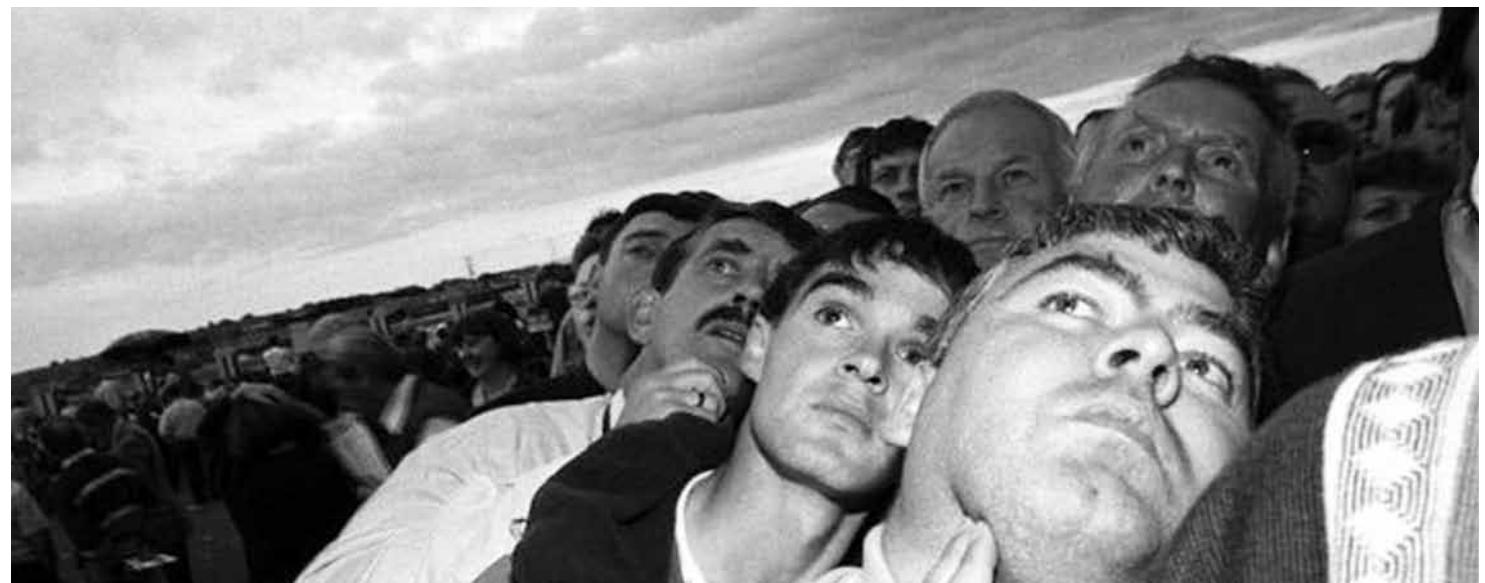
En la provincia de Entre Ríos, el gobernador Urribarri es el referente kirchnerista desde que se emancipó del cuasi-caudillo Jorge Busti (hoy peronista federal) que, en su momento, le "prestó" estructura para llegar al mando provincial. Apodado "el pato", Urribarri está presente en cada acto de la presidenta, así como en sus viajes por el mundo, razón por la cual gran parte de empresariado se ha visto beneficiado de los mercados abiertos en cada uno de esos viajes. En estos momentos, por ejemplo, la industria avícola entrerriana está especialmente preocupada por el destino de Egipto posmovilizaciones¹, país al que exportan. También comparten cierta intranquilidad por el futuro del político del presidente Chávez, no por la revolución bolivariana, claro, sino porque allí se vende arroz.² Estos nuevos caminos en los mercados internacionales fueron abiertos por la embajada empresarial por excelencia, el Estado mismo, que cuenta con una renovada actividad en manos de los mandatarios K. Si bien nuestra provincia es un "bastión K" este no es un "feudo", es decir, ésta no es una de aquellas provincias donde el partido gobernante se mantiene cómodo sin tener que disputar con otras fracciones. Hay que recordar que Entre Ríos es la provincia en la cual surgió ese fenómeno mediático que fue Alfredo De Angelis, al cual, más de un partido opositor lo ha querido arrimar a sus tropas.³

El Frente para la Victoria, en las elecciones del 2007 ganó con el 45,5% de los votos totales, seguido por la Coalición Cívica de Carrió con 19,7%.⁴ Como consecuencia, el peronismo tomó una vez más el poder provincial, que desde la vuelta de la democracia se alterna con una, no menos despedigada, UCR.

Construir sobre arena...

El gobernador llegó al poder acompañado por su antecesor, Jorge Busti, menemista y kirchnerista "de las primeras horas" allá por el 2003/04. Busti pronto enfrió su relación con los pingüinos y comenzaron los chispazos. Urribarri fue el intento del ahora "enemigo" de quedar con el poder desde las sombras, pero el "ahijado" emuló al propio Néstor y rompió con su mentor; como dicta el refrán: "cría cuervos..."

La construcción de un "urribarrismo K" se hizo a base de reciclar a muchos de los ex-asistentes de Busti y de la estructura que este había armado a



lo largo de sus tres mandatos como gobernador. Este hecho hace que, en muchas ciudades, la juventud K, que idealiza "el modelo" se desencante sinceramente por ver semejantes mercenarios reconvertidos en "cuadros K" después de un derrotero de traiciones a las causas populares que sus referentes nacionales dicen representar. La falta de cuadros operativos en todos los estratos está siendo superado con lo que en léxico político se llama "caja", es decir, poner a disposición dinero en la construcción de espacios propios o a conquistar, ya veremos en el siguiente apartado algunos ejemplos.

El camino seguido por los políticos de carrera es de un oportunismo lamentable⁵, que hace que hasta el más demócrata se queje de este funcionamiento irregular y desprovisto de todo interés en la opinión popular.

Obras públicas, beneficios privados

Uno de los rasgos más visibles del kirchnerismo en Entre Ríos es la reactivación de la obra pública en infraestructura. La adjudicación de la obra de autovía de la ruta 14⁶, la futura construcción de una autopista igual que unirá Concordia y la capital provincial, atravesando la provincia de lado a lado (y que tuvo a la presidenta en el acto de presentación de la obra), la reactivación del ferrocarril de Paraná a C. del Uruguay⁷ y el futuro dragado del río Uruguay que reactivará el puerto de Concepción del Uruguay⁸ no deben ser considerados solamente como generadores de puestos de trabajo, fin mezquino para un gobierno que se jacta de ser popular, sino, ser enmarcados en planes de infraestructura más amplios que tienen por eje –entre tantos- a la provincia de Entre Ríos⁹, en especial el proyecto IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sur Americana). Se ve en ellas la idea de facilitar la extracción y movilización de productos agrarios hacia los mercados transatlánticos, "el modelo", en lo económico, sigue siendo lo mismo, por ello, cada vez que

se lee sobre una nueva obra pública de magnitud en materia vial, habría que automáticamente asociarlo al proyecto IIRSA, y reconocer, por si quedaba alguna duda, que en los aspectos macro-económicos "el modelo" no es ni nacional ni popular, sigue favoreciendo a las empresas constructoras afines a ellos, a las grandes empresas multinacionales, a la agro-industria y a los productores de bienes primarios, exactamente como hace 150 años viene haciendo cualquier gobierno que gestione el estado argentino y provincial. El kirchnerismo, en esto, tampoco es una ruptura sino la profundización de una continuidad en el desenvolvimiento del capital.

Si bien las inversiones en otras áreas marcan un crecimiento que cuesta cuantificar, con respecto a otros períodos, en líneas generales no ha sido una revolución en salud y en educación. La falta de escuelas y hospitales –ambas de primer orden para gobiernos progresistas- están a la espera de una solución definitiva. La sobre población áulica y la saturación de los hospitales por parte de los sectores en emergencia, indican que las causas estructurales de la pobreza no tuvieron ni un rasguño por los "nuevos vientos K".

La nueva "juventud maravillosa"

El desarrollo de la "juventud K", o sea La Cámpora, aún no tiene presencia territorial en la extensión de la geografía provincial. Vale recordar que Entre Ríos, es una provincia "descentralizada", no existe una sola ciudad que se imponga sobre las otras, sino, hay un grupo de 5 ciudades con más de 100 mil habitantes y luego una constelación de pueblos menores. En la práctica, esto dificulta la centralización de la militancia y se produce un desparramo de fuerzas por cada pueblo y ciudad, cada uno con una dinámica local. Por ello, el arraigo territorial de estas agrupaciones no se logra y, donde lo hace, se produce como apéndice de los municipios. En realidad, podemos hablar de una relación simbiótica entre los intendentes y La Cámpora, la cual es portadora de algunos proyectos de asistencia social y, en general, permiten acceder a contactos con las más altas esferas del gobierno nacional, donde unos hacen pie y otros consiguen recursos para continuar con el asistencialismo. Cómo para reflejar lo dicho: el 13 de abril del corriente año, el secretario general de La Cámpora, Andrés "Cuervo" Larroque, visitó la ciudad Capital, luego de allí se fue a la ciudad del interior entrerriano de Villaguay donde fue recibido por unos 200 militantes –según sus propias cifras- por concejales y el intendente de la ciudad.¹⁰

Otro de los intentos por ampliar la presencia de la militancia K es la creación de la *Catedra Abierta de Pensamiento Nacional y Latinoamericano "Néstor Kirchner"*, (ironizar con esto resulta casi natural...). Los disertantes son docentes de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER/Paraná). Los fondos vienen del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a través de un grupo de militantes enrolados en el Movimiento

Octubres.¹¹ Vemos nuevamente la confluencia de militancia y disponibilidad de recursos para el crecimiento de una estructura propia. El papel de las cooperativas de trabajo se merece un análisis propio, pero en líneas generales no varía demasiado de lo denunciado en estas páginas por otros compañeros, aunque no quería dejar pasar la mención de la presencia de dicho fenómeno en nuestras tierras.

El por venir...

Terminamos este recorrido recordando la caracterización con la que abrimos el debate, el kirchnerismo es la fuerza burguesa más dinámica y con mayores posibilidades de continuar en el poder en Entre Ríos. Posiblemente, esto se deba tanto al desarrollo que produce su militancia y a las aceitadas relaciones del gobernador provincial con el gobierno nacional, gobernador al cual le han ofrecido la vicepresidencia de la nación para las próximas elecciones.¹² Urribarri se ha negado bajo la excusa de querer "trabajar para la provincia", pero en realidad se trata de la falta de cuadros para ocupar cargos en el ejecutivo provincial. En fin, el kirchnerismo la tendrá relativamente fácil en esta provincia. La guerra intestina de la UCR, el desprecio del "bustismo" (PF), hacen que el camino para la continuidad se alargue por lo menos por cuatro años más. En tanto, el futuro más allá de estos períodos no está del todo claro, probablemente -y estos es una hipótesis- veremos mayores desembolsos para tratar de construir tropa propia y leal. Llamativamente, esta no es reclutada de las filas de los jóvenes que "creen en el modelo" sino se apuesta a los cuadros medios de las otras fuerzas.

Notas

¹Véase www.informedigital.com.ar/secciones/general/nota.php?id=44759.

²Véase www.unoenterrios.com.ar/laprovincia/Sectores-productivos-entrerrianos-exportaran-arroz-y-pollo-entrerrianos-a-Venezuela-20110211-0013.html.

³Véase www.urgente24.com/noticias/val/5914-117/busti-mira-al-campo-y-busca-a-de-angeli-como-nº2.html.

⁴Véase www.eldisparadoruruguay.com.ar/news/index.php?option=com_content&view=article&id=1771:r-esultados-de-elecciones-presidenciales-en-entre-rios-desde-1916-hasta-el-2007&catid=16:nordistintas-categoría.

⁵Un excelente trabajo periodístico sobre las idas y venidas de los políticos en Entre Ríos está en www.davidriardo.com.ar/imprimir_noticia.asp?cod_des=10900

⁶Ver www.horadigital.com.ar/noticia.asp?id=19724.

⁷Véase <http://cuestionentreriana.com.ar/vuelve-el-tren-entre-parana-y-la-historica>.

⁸Véase *La Nación*, 15/2/2011.

⁹Véase para un análisis particular de la provincia: www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&cdi=0&no=143911.

¹⁰Véase <http://jplacamporaenterrios.blogspot.com/2011/04/andres-cuervo-larroque-recorrio-la.html>.

¹¹Véase www.laopinionpopular.com.ar/noticia/8061-invitan-a-catedra-abierta-nestor-kirchner.html.

¹²Véase www.informedigital.com.ar/secciones/politicas/44821-urribarri-descarto-la-vicepresidencia.htm.

LA CAÍDA

ULISES PASTOR BARREIRO

EDITORIAL DUNKEN

4954-7700

pastorulisesbarreiro@gmail.com



Adquirilo en Librería DEL VIRREY, Virrey Loreto 2407, Ciudad de Buenos Aires, Tel.: 4783-9699/9247 - TIEMPOS MODERNOS, Cuba 1921, Belgrano (1428) Ciudad de Buenos Aires, Tel.: 4788-5386 / 4787-1862 - GARCIA SANTOS LIBROS, Tel: (0261) 429-2287, San Martín 921, Ciudad de Mendoza, Provincia de Mendoza, Argentina.

La envidia del duhaldismo

Prontuario de los candidatos kirchneristas en La Pampa



Gonzalo Folco

Colaborador de *El Aromo* - La Pampa

“...En su interior esconde la tragedia.

Vano, impulsivo, vacilante, loco,

El hombre: personaje de comedia...”

Álvaro Yunque, *Hombre Esencial* (1947)

Hasta hace unos años, La Pampa era terreno escarpado para el proyecto de Cristina Kirchner, sobre todo luego de los enfrentamientos por las retenciones en 2008 entre el Gobierno nacional y la burguesía agraria de la región pampeana. Hoy, el apoyo incondicional de la burguesía a la candidatura de Cristina no parece ponerse en tela de juicio y las disputas parecen estar orientadas a una confrontación interna del PJ para ver quién será el nuevo “personaje de comedia” que nos gobierne, en la provincia. El kirchnerismo pampeano armó en estos días una serie de encuentros denominados “Mesa Cristina 2011”. Muchos dicen que las elecciones ya están ganadas y habrá que definir quién acompaña el proyecto del bonapartismo. Lo que no sorprende a los pampeanos es que reaparecerán en escena los protagonistas más arcaicos del justicialismo y la política local: Marín, Verna, Jorge y el fantasma del autoritario Tierno, que asoma entre otros personajes más subrepticios, pero no por ello menos influyentes del PJ pampeano. Pero hagamos un poco de memoria para recorrer los itinerarios políticos que han visitado los “candidatos K” 2011, a lo largo de su trayectoria. Esta provincia ha sido en sus últimas tres décadas netamente peronista. Desde 1983, La Pampa es gobernada por el justicialismo, representado por una dirigencia que, como veremos, ha instalado la corrupción y la impunidad en el centro de la escena.

El caudillo de los '90

Entre los principales referentes de la política pampeana se encuentra Rubén Hugo Marín, oriundo de Trenel, un pueblito ubicado al noreste pampeano. Se graduó de abogado en la Universidad Nacional de La Plata, allá por los años '60, momento en el que habría levantado más de una vez las banderas del socialismo. Llegó a General Pico y allí el “Negro” Aragónés (quien fue hasta hace poco presidente del PJ provincial y, en esa época, era un puntero) le consiguió empleo como asesor legal de la seccional local de la CGT y del Banco Nacional de Desarrollo. Entre las anécdotas de aquellos años se recuerdan los escándalos con la empresa de obras viales Ripiera del Valle S.A., que sorpresivamente empezó a ganar licitaciones, a tal punto que la empresa tenía que computar el doble de honorarios: unos para los que firmaban y otros para los que manejaban las licitaciones en la casa de gobierno.

En los años '70, Marín inició su carrera política y acompañó como vice-gobernador al comisario jubilado Aquiles José Regazzoli, derrocado el 24 de marzo de 1976. La relación política entre ambos no era muy buena, a tal punto que terminaron siendo acérrimos enemigos. Cuando meses antes del golpe de Estado, Isabel Martínez firmó el decreto que ponía bajo la órbita militar las policías de todo el país con el fin de aniquilar la subversión, los gobernantes pampeanos firmaron y aceptaron sin cuestionamientos la llegada de la Triple A a la provincia. Entre los colaboradores en la confección de listas negras y en relación con el genocida Ramón Camps se encontraban Rubén Hugo Marín y Carlos “el Negro” Aragónés.¹

Con la vuelta de la democracia Marín inició su larga hegemonía como gobernador en la provincia con mandatos en los años 1983-1987, 1991-1995, 1995-1999 y 1999-2003. Fue uno de los más acérrimos menemistas y llegó a decir que el riojano era el “más genuino intérprete de Perón”.



A tal punto que una y otra vez planteó que “Menem le dio mucho al país”, y que ahora se lo trataba “injustamente”.² El itinerario de corrupción marinista es amplio. Por ejemplo, Marín se vio implicado en la creación de falsos testamentos de herencia que beneficiaban a funcionarios de turno³ y manipuló y sobornó jueces para poder ejercer tres mandatos seguidos en la provincia. Además, manejó recursos millonarios destinados desde el Ministerio del Interior dirigido por entonces por Carlos Corach para obras públicas que nunca fueron concluidas. Tanto él como los funcionarios de turno que lo acompañaron aumentaron considerablemente su patrimonio durante los años menemistas.⁴

Ahora Marín es un firme defensor del proyecto “nacional y popular”. Está a favor de la nueva ley de medios, en sintonía con el discurso del gobierno, a tal punto que llegó a denunciar al grupo Clarín y plantear que “el objetivo de las corporaciones económicas es reemplazar la política para imponer el modelo neoliberal”.⁵ Justamente Rubén Hugo, que fue el modelo de gobernadores menemistas a ultranza y que implementó todas las recetas del FMI y del Banco Mundial.

Procesistas y aliandistas

Otro de los personajes tragicómicos que participan del reparto de la torta K es Carlos Alberto Verna, oriundo de Rivadavia, un pueblito de la provincia de Buenos Aires. Se crió en González Moreno y llegó a General Pico a mediados de los '60, con su título universitario de ingeniero civil bajo el brazo y sin tener, entre otras cosas, la más vaga idea de lo que era el peronismo. Por esas casualidades de la vida, a poco de residir en este pueblo, “ennovió” con una joven de las más viejas familias peronistas de la región, los Vicente, donde entró en atmósfera. Por ese entonces conoció a Rubén Hugo, ambos buscando trabajo. Al poco tiempo apareció, como relatamos, un buen amigo de la familia peronista, “el Negro” Aragónés, que también tenía algo para Verna...

Los cambios de camiseta de Carlos Verna no deberían sorprender a nadie. Él está convencido que la práctica política y los negocios transitan por el mismo camino. En su paso por el Senado de las coimas dejó su impronta. Se salvó de ser procesado, como le pasó a algunos de sus compañeros de bancada, pese a que en su momento Miguel Bonasso denunció los hechos y se hizo público el ensobrado de pilas de dólares para pagar los sobornos.⁶ Aquí en La Pampa nos gobernó entre 2003-2007. En sus cuatro años de gestión, armó lo que denominó la “Línea Plural” para disputarle el trono a Marín. Fue él mismo quien impulsó la candidatura del actual gobernador Oscar Mario Jorge, uno de estos personajes títeres que transita sus años de política entre las decisiones del propio Verna, Marín y el gobierno nacional.

Dentro del legado de su gobierno cuentan una serie de actos sospechosos como las fundaciones truchas, la causa Banelco, el inconcluso mega-estadio confiado a uno de los empresarios amigos

del poder que, pese a las irregularidades, nunca fue multado. El complejo turístico o fundación del pueblo “Casa de Piedra” es otro ejemplo del dispendioso empleo de los dineros públicos, con el que ex-diputados como Gianforte levantaron costosos inmuebles en Santa Rosa y se sospecha que habrían sido hechos con materiales destinados a la construcción de Casa de Piedra. Otra maniobra oscura en la que Verna estuvo involucrado tuvo que ver con el lobbista Carlos Bercún, el hombre que gestionaba a dos puntas: una para el Ministerio de Economía cuando Roberto Lavagna era ministro y otra para los bancos privados. Ambos -tanto Verna como Bercún- se vieron envueltos en un pedido de coimas para que el Senado frenara una ley que afectaba los intereses de los bancos⁷.

Ahora Verna está alineado también con el gobierno bonapartista de Cristina Fernández de Kirchner. Y esa posición es la que se dejó entrever estas últimas semanas tras los encuentros realizados con peronistas locales. No obstante también circula la versión de que Verna declinaría postularse a gobernador. Por eso, apoyaría la reelección de Oscar Mario Jorge y ese habría sido el mensaje a sus hombres de confianza.⁸ El otro mandato del senador nacional es que “todos los candidatos a intendentes” de La Pampa debían pertenecer a la línea de los plurales (no marinistas).

El tercer candidato K que asoma entonces es el actual gobernador Oscar Mario Jorge, hijo de uno de los últimos jefes de estación del ferrocarril inglés. Estudió en la Universidad Provincial de La Pampa y se recibió de Contador Público. Con el retorno del peronismo, en 1973, ejerció como contador general de la provincia y, tras el golpe, fue premiado en 1976 por el proceso como director del Banco de La Pampa.

Como intendente de la ciudad de Santa Rosa, en el 2001, fue cómplice de la represión policial a profesores y estudiantes de la Universidad Nacional de La Pampa.⁹ La plaza San Martín se tiñó de sangre nuevamente en Marzo de 2002 cuando Marín -gobernador- y Jorge -intendente- reprimieron con la policía a la multitud de vecinos que se estaban manifestando pacíficamente contra las medidas económicas. Ahora, nuevamente, nuestro actual gobernador debe salir a defender los fraudes de licitaciones ganadas por la empresa Jubete, en la que uno de sus hijos -Juan Pablo Jorge-, ejerce como contador. La empresa ha ganado el 87% de las licitaciones para obras públicas en la provincia durante los últimos años: pavimentos, autódromos, circunvalación y otras yerbas que superan los 200 millones de pesos en presupuesto.

El último personaje es Juan Carlos Tierno, abogado y propietario rural, que no tiene una relación de amor tan declarada con el gobierno de Cristina, pero no obstante transita los surcos de la derecha peronista en torno a su partido político denominado Comunidad Organizada. Tierno gobernó la ciudad de Santa Rosa durante unos tres meses con una intensa actitud autoritaria y policíaca. Es un ferviente defensor de la propiedad privada y los “buenos hábitos”, piensa

construir un proyecto de sociedad basada en las normas y valores morales cristianos, una sociedad ordenada y controlada a través de la “mano dura”. Situación que bien podría aplicarse a su ámbito familiar y a la administración de sus estancias, como lo manifestó recientemente uno de sus trabajadores rurales, Héctor Carrasco, que durante la estadía en el campo de Tierno fue víctima del maltrato psicológico por parte del jefe comunual santarroseño: “Siempre venía con algo nuevo, a acusarme de algo, de por qué faltaba aceite para las máquinas, o que no había gasoil suponiendo que yo se lo utilizaba. Pero generalmente se lo decía a mi señora, porque se sabía ir antes que yo llegara. La verdad que la he pasado mal estos seis meses que trabajé ahí”.¹⁰ A pesar de que la figura de Tierno cayó tras un movilización popular que lo destituyó. Su sombra se instala como un fantasma que promete cosechar votos reaccionarios.

Estos son los hombres que representarán al kirchnerismo en La Pampa, personajes de comedia y descomposición. Lo que intentamos hacer en esta nota ha sido recuperar sus trayectorias, itinerarios y orientaciones políticas con el fin de acercar a los lectores información sobre qué consiste la “renovación política” y el carácter “popular” de este gobierno. Como puede verse, el kirchnerismo en la provincia se compone de menemistas y procesistas. Cristina no tiene nada que enviarle a Macri o a Duhalde.

Notas

¹Causa iniciada en los tribunales federales de Santa Rosa, posteriormente elevada al juzgado de Daniel Rafecas.

²Periódico mensual *Lumbre*, noviembre de 2009, p. 18.

³Periódico mensual *Lumbre*, octubre de 2008, p. 11.

⁴Uno de estos funcionarios fue el actual senador Carlos Verna, que se enriqueció en la función pública durante la menemista década del '90, cuando incorporó a su patrimonio la parte más pesada de su fortuna: de acuerdo a los datos que él mismo blanqueó en sus declaraciones juradas, adquirió al menos 3 propiedades en la Capital Federal. Véase www.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=74385.

⁵Periódico mensual *Lumbre*, marzo de 2010, p. 13.

⁶Ver *Clarín*, 17/10/2002.

⁷Respecto a las coimas de los bancos ver las notas de *Página 12* durante diciembre de 2002. Ver *Página 12*, 3/12/2002.

⁸Véase http://diariotextual.com/index.php?option=com_content&view=article&id=16196;ges-verna-o-jorgeq-dice-el-vernismo&catid=84:politica&Itemid=197.

⁹Periódico mensual *Lumbre*, octubre de 2001, p. 6.

¹⁰*La Arena*, 3/4/2011. En sus declaraciones Carrasco afirma que Tierno lo despidió sin preaviso y nunca le liquidó ni el sueldo de marzo, ni la indemnización correspondiente. Además, aseguró que su contrato laboral tenía varias irregularidades.

**MARÍA XIMENA
PRADERIO
ABOGADA**

**Derecho laboral – Civil
y comercial Sucesiones
Jubilaciones
Reclamos
extrajudiciales**

Tel. (54) 011 – 4631-7592

Cel. (54) 011 – 15-6257-3335

contacto.ley@gmail.com

Movilizados y organizados

El retorno de los crímenes policiales y la conciencia de la clase obrera en Río Negro



Gerardo Wilgenhoff y Mariana Ávila

Razón y Revolución - Río Negro

Lo venimos anunciando desde las páginas de este periódico: en Río Negro la policía mata, y lo hace de forma impune, avalada por un estado que desoye a las víctimas y protege a su aparato represivo. A su vez, se reitera la escena vivida hace algunos meses en Bariloche. En este caso, el hecho tiene como escenario a la ciudad de El Bolsón. La víctima, como siempre, integrante de la clase obrera, habitante de una de las dos ciudades que integran Bariloche, es decir, del "alto" y, los victimarios, miembros de las fuerzas del orden, en este contexto de disolución de las relaciones que dan forma al sistema.

Una vez más, otro obrero asesinado

Guillermo Garrido, de 24 años, era cajero de uno de los supermercados de la cadena La Anónima de la ciudad de Bariloche, donde residía. El jueves 13 de enero se encontraba en la ciudad de Epuyen, provincia de Chubut, visitando a su familia, oriunda de esa ciudad. Cerca de las 20 horas retomó camino hacia Bariloche. Según los testimonios, conducía un Renault 12, acompañado por miembros de su familia e ingresó a la ciudad de El Bolsón, ubicada a 120 km. de la ciudad de Bariloche, a una velocidad superior a la permitida con el objetivo de alcanzar el ómnibus que lo trasladaría a su domicilio. En este trayecto, cerca de las 20:30 horas, colisiona en la esquina de San Martín y Belgrano con una VW SURAN.

Sin resistirse a la detención fue trasladado al hospital donde verificaron su estado físico y, cerca de las 22 horas fue conducido a un calabozo de la Comisaría 12º de esa misma ciudad, donde fue requisado y se le retiraron algunos objetos personales y los cordones de sus zapatillas. Sin embargo, según las declaraciones del subcomisario Carlos Cabrera, de la Unidad 12º, "no se detectó la presencia de un cinturón en el cuerpo del detenido pronto a ingresar al calabozo porque tenía una remera larga".¹

Alrededor de las 22:05 Garrido se dirigió al baño que utilizan habitualmente los policías acompañado por uno de ellos. A las 22:50, la mamá de Guillermo se hace presente en la comisaría y solicita permiso para ver a su hijo, pero su solicitud fue denegada, aunque el uniformado accedió a consultarle a Guillermo que quería para comer. Al llegar al calabozo se encuentra con el joven ahorcado con su propio cinturón colgado de la reja de la única ventana de la celda. Según el médico del hospital que se presentó a verificar lo sucedido, Guillermo Garrido falleció por asfixia.² Inmediatamente comenzó el accionar del Colectivo Militante por los Derechos Humanos de El Bolsón que resolvieron, junto con los familiares de Garrido, movilizarse el día 15 de enero en la Plaza Pagano para exigir a la justicia el esclarecimiento del hecho.³ La marcha convocó alrededor de 60 personas incluidas los familiares de Guillermo, el Colectivo Militante por los Derechos



chos Humanos y varios partidos de izquierda. Aunque la convocatoria tuvo un tono pacífico, no estuvieron ausentes los enfrentamientos entre los obreros movilizados y las fuerzas del orden. El lunes 17 de enero, el comisario Cabrera separó de sus cargos a dos oficiales y tres suboficiales quienes "tendrían algún tipo de responsabilidad" en el ahorcamiento de Garrido⁴ (4). Se trata de los cinco efectivos que estaban en la guardia al momento del ingreso del joven, y el personal que luego se hizo cargo y fue quien alertó sobre su muerte. "Hubo un cambio de guardia, así que fueron separados los del turno tarde y noche que estuvieron en la guardia y debían velar por la seguridad del joven, así como quitar sus pertenencias", agregó el segundo jefe de la Regional III de Bariloche, Mario Villalba.⁵

Por otra parte, Cabrera confirmó que la autopsia de Garrido dio como resultado el deceso por asfixia por ahorcamiento y negó la participación de sus subalternos "porque hubiese signos en el cuerpo imposibles de disimular".⁶ Cabrera entra en una contradicción infantil. Por un lado separa de sus cargos a cinco policías que supuestamente tuvieron responsabilidad en el hecho pero, acto seguido, niega la participación en el hecho de sus subordinados porque el cuerpo de Garrido no presentaba signos de violencia. El único error que según él tendría la policía es el de haber dejado ingresar a Guillermo a la celda con el cinturón puesto.⁷

Pese a la separación de los oficiales y suboficiales de sus cargos, alrededor de 300 compañeros, que incluía a los militantes del Colectivo por los Derechos Humanos, organizaciones civiles y partidos políticos, se movilizaron junto a los familiares de Garrido el martes 18 de enero. La marcha recorrió desde Epuyen hacia la Plaza Pagano en El Bolsón, para pedir por el esclarecimiento del hecho y exigir que el gobernador Saiz separe al

ministro de gobierno Larreguy y a la cúpula policial. Esta manifestación coincidió con la del 17 de enero de la Multisectorial, en Bariloche, contra la represión policial, luego de siete meses de impunidad ante los asesinatos de Diego Bonefai, Sergio Cárdenas y Nicolás Carrasco. La marcha se manifestó a favor de que "sea totalmente en paz, no hay ánimo de confrontar. Seguramente haremos conocer a la comunidad los hechos y nos pararemos frente a la comisaría. Desde que pasó la gran ausente es la justicia, y es momento de que actúe". Con esta declaración, los voceros del Colectivo por los Derechos Humanos mostraban sus intenciones. A siete meses de los asesinatos de los jóvenes barilochenses que nunca fueron esclarecidos, la justicia aparece como la principal culpable del estancamiento en la causa del asesinato, y se espera que actúe a favor del campo popular.

Finalmente, el martes 28 de enero a las 13 horas unos 200 compañeros volvieron a marchar para pedir por el esclarecimiento de la muerte de Garrido. La movilización siguió con los mismos patrones que las dos anteriores: se desarrolló en forma pacífica y comenzó por la calle San Martín, dando vuelta por la Plaza Pagano hasta la Comisaría, donde los familiares de Guillermo pidieron justicia y el cese de los abusos policiales. La muerte de Guillermo Garrido y de los jóvenes barilochenses no fueron los únicos casos de asesinatos cometidos por las fuerzas del orden en el último tiempo en Río Negro. Cuatro meses después de los asesinatos de Bariloche, en la madrugada del 24 de octubre en el barrio Lavalle, de la ciudad de Viedma, Guillermo Trafiánco, un joven de 16 años que vivía en Bariloche y que se encontraba en esa ciudad para compartir el día de la madre con su familia, fue asesinado de un balazo calibre 9 milímetros en la espalda cuando una patrulla policial se acercó para

identificarlo. El chico habría salido corriendo y el policía le disparó por la espalda. Según las pericias, el disparo fue realizado a 2,5 centímetros de distancia en dirección recta por el sargento Silvano Mesa cuando el mismo ya estaba en el piso y boca abajo. Según dichos del uniformado, se le había disparado el arma al querer agacharse para colocarle las esposas junto a su compañero, y fue ahí cuando se resbaló y se le disparó el arma. Sin embargo, los peritos comprobaron que el disparo no pudo haber sido como declaró Mesa.⁹

Al igual que como pasó con Diego Bonefai, el cuerpo de este joven fue encontrado con una pistola, aunque no se pudo comprobar que le perteneciera. La mamá de Guillermo Trafiánco, María Virginia Ascencio, denunció que el chico era objeto de "una persecución policial" y que "varias veces" tuvo que "recurrir a la oficina tutelar (del Juzgado de Menores) porque los policías lo demoraban en la comisaría del barrio; antes le habían dado una paliza y no me animé a hacer la denuncia".¹⁰ A su vez, la madre denunció que recibió amenazas de dos uniformados en el momento en que intentó acercarse al cuerpo de su hijo, le prohibieron verlo y la amenazaron con un arma, al mismo tiempo que los policías disparaban a todos los pibes que los rodeaban.¹¹ El barrio Lavalle presenta las mismas características que el alto barilochense. Ubicado a cuatro kilómetros del centro de Viedma, es uno de los lugares más pobres de la ciudad. Uno de los aspectos más negativos que presenta el barrio es el alto nivel de deserción escolar, la existencia de una sola escuela primaria, un jardín de infantes y una sola escuela secundaria nocturna. Estudiar para esos jóvenes significa trasladarse varios kilómetros. Según una fuente judicial de Viedma "Lavalle es otro mundo", por la precariedad en la que viven los vecinos del lugar.¹²

La estrategia de la clase obrera

Las marchas que se sucedieron en estos casos, y que buscaban esclarecer el hecho encarcelando a los culpables, fueron en general pacíficas, no se registraron en ellas hechos de gravedad como los sucedidos durante la rebelión obrera tras los asesinatos de Diego Bonefai (15 años), Nicolás Carrasco (16 años) y Sergio Cárdenas (28 años). Efectivamente, las jornadas de movilización y reclamo ocurridas en junio de 2010 marcan el punto más álgido de la lucha de clases en Río Negro, teniendo como punta de lanza los casos de gatillo fácil. Esto podría explicarse principalmente por tres hechos. Dos de ellos se deben a características propias de la ciudad de Bariloche, la más grande y poblada de la provincia, y la que sufre, al ser la ciudad turística más importante de Río Negro, las peores discriminaciones que la burguesía ejerce sobre la masa obrera, al intentar ocultarlos de los turistas. La última hace referencia al peso en el número de asesinatos. En primer lugar, Bariloche es la ciudad más poblada, por lo tanto, suele movilizar un número mayor de individuos. En segundo lugar, en Bariloche, como venimos anunciando, conviven dos ciudades: el

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

manuel suárez
Editor

“bajo” y el “alto”. La primera que tiene acceso a todos los beneficios que brinda la ciudad al alcance de la mano y la otra que vive prácticamente al margen, sólo tiene acceso como fuerza de trabajo. La posibilidad de enfrentamientos está latente siempre que la discriminación y la injusticia se hacen presentes. Del “alto” es de donde proviene la mayoría de las víctimas de abusos policiales. Por último, fueron tres los asesinados del 17 de junio, lo que provoca un aumento de la indignación y la bronca.

Sin embargo es, posiblemente, mucho más importante el peso que la izquierda ha tenido en la organización del movimiento obrero de Bariloche durante y después de la revuelta. Efectivamente, los partidos de izquierda han tenido su participación en el despertar político de los sectores más radicalizados, impidiendo que decaiga la moral de los compañeros e incentivando a la lucha política por la obtención de sus demandas. Recordemos que las jornadas de junio de 2010 dieron origen a un organismo político heterogéneo, la Multisectorial que envolvía a diversas organizaciones civiles y políticas que incluía a los familiares y amigos de las víctimas, a la CTA y partidos políticos burgueses (Proyecto Sur) y de izquierda PO, MST y PCR. Esta alianza mantuvo desde el comienzo la conducción del organismo.

El papel de la Multisectorial fue, y hasta la actualidad lo sigue siendo, totalmente activo, acompañando en todo momento los reclamos de justicia de los familiares y amigos. Sin embargo, en su interior comenzó una diferenciación lógica. Por un lado, la CTA se separa del movimiento luego de no haberse adherido a la primera gran marcha de los días posteriores a los asesinatos. En un primer momento intentó aplacar el ánimo de la clase obrera al pedir la postergación de la movilización y, finalmente, se desentiende del movimiento al no aceptar la medida de la Multisectorial de tomar el municipio. Tampoco estuvo de acuerdo con los intentos de realizar asentadas en las escuelas. El MST terminó fusionándose con Proyecto Sur, que nuclea en su interior a los docentes más radicalizados. Ambos, junto con el PCR, se mantienen dentro de una estrategia reformista de clase. Efectivamente, sus demandas no logran dar un salto cualitativo en la conciencia de la clase obrera. Es el sector minoritario de la clase obrera que, agrupado en el PO, logra adoptar una estrategia revolucionaria. Sus demandas van más allá de las peticiones de justicia y esclarecimiento del hecho. No es casualidad que en los meses posteriores a la rebelión, cuando la clase obrera mantiene un alto grado de politización, el PO va a lograr un crecimiento en su interior, incorporando afiliados de los barrios del “alto”. Sus demandas radicalizadas lo apartan de la Multisectorial aunque marchen juntos los días 17 de cada mes. Serán los sectores más radicalizados quienes el día 17 de febrero tengan una participación en el incendio de la Comisaría 2º, ubicada en pleno corazón de Bariloche, luego de que los policías fotografiaran desde su interior a los compañeros, acompañados de gestos descalificadores.

Un ejemplo ilustrativo de esta disociación es el proyecto de reforma del Consejo de la Magistratura de Río Negro que se viene realizando desde el 31 de agosto de 2010 ante el descrédito generalizado en el que está sumido el Poder Judicial. Dicho proyecto busca “democratizar” el Consejo de la Magistratura incluyendo la participación de la ciudadanía en el proceso de designación de los jueces. Para ello se ha invitado a las organizaciones de Derechos Humanos, familiares de las víctimas de asesinatos, gremios, el Colegio de Abogados, la Universidad Nacional del Comahue, el Colegio de Magistrados y Funcionarios de la Provincia, entre otros. A su vez, el gobernador Saiz, creó la Comisión de Reforma del Código Procesal Penal para establecer un proyecto de ley que busca impulsar un sistema acusatorio y oral, asegurando la participación ciudadana través del juicio por jurados. La Multisectorial es un defensor acérrimo de estas reformas judiciales.

Mención aparte merece la juventud peronista agrupada en La Cámpora. Esta organización kirchnerista tuvo nula participación en el movimiento. Comenzó a crecer luego de la muerte de



Néstor Kirchner, aunque nunca tuvo una participación activa dentro de las movilizaciones. El crecimiento de La Cámpora coincide con la interna interburguesa del PJ, que enfrentó al kirchnerista Miguel Pichetto con el actual intendente de Gral Roca, Carlos Soria, por la carrera a la gobernación. Este último tuvo finalmente el aval de la presidenta para encarar su candidatura, luego de que Pichetto se bajase de la interna. A partir de ese momento La Cámpora se fracturó entre quienes apoyaban a Soria y quienes se negaron a respaldar su candidatura. Estos últimos acusan a Soria de haber participado de la masacre de Puente Pueyrredón en 2002 y que, en este momento, le da la espalda al movimiento que reclama justicia por los asesinatos cometidos en Bariloche. Podemos concluir diciendo que, a juzgar por los militantes que acudieron a la marcha del 24 de marzo, donde su columna fue la más importante, esta organización nuclea a la mayor parte de la población que aún se mantiene en una estrategia reformista. En definitiva, en Río Negro, el sector mayoritario de la clase obrera se encuentra en este campo, que fue conquistado en poco tiempo por La Cámpora, a la que le siguen en importancia el PCR, MST y Proyecto Sur. Sólo un sector minoritario del proletariado, alineado en el PO, marcha con una estrategia revolucionaria.

Concluyendo... por ahora

De los casos analizados podemos concluir que las víctimas tienen entre 15 y 30 años y que todos son habitantes del “alto”, es decir, obreros de Bariloche. Pertenecen, por lo tanto, a la fracción más vulnerable de la clase obrera, aquella que no ve en el futuro expectativas certeras. Ahora bien, dos de estos casos quedan excluidos dentro de aquellos crímenes en los que el capital opera independientemente de la voluntad de los individuos. Son actos donde la voluntad individual está presente. Se trata del caso de Carrasco y Cárdenas, el primero estudiante y menor de edad, el segundo empleado que se inscriben dentro de este tipo porque fueron asesinados cuando formaban parte de la rebelión que le siguió a la muerte de Bonefoi, aunque sólo sea como espectadores. El objetivo final de sus asesinatos era comenzar la desmovilización de la clase obrera para inclinar la balanza de poder hacia el lado de la clase dominante. Aquí entraría un segundo caso de crimen cometido por el capitalismo, aquel que tiene como ejecutores a las fuerzas del orden por pedido intencionado de la clase dominante, con el fin de lograr el repliegue de la movilización popular. En este caso el asesinato viene a ser una especie de acción ejemplificadora para la clase obrera ya que lo que se busca es garantizar la reproducción del sistema.

No es el caso de Bonefoi ni de Trafínico ni de Garrido, ya que ninguno de ellos participaba ni formaba parte de la fuerza que se enfrentaba al Estado. Finalmente, estos tres casos pueden ser definidos como asesinatos perpetrados por la voluntad individual, todas pertenecientes a las fuerzas de seguridad, pero que no responden a ningún mandato de la burguesía, sino que son el producto de la crisis de las instituciones bur-

gesas. En este caso, las fuerzas de seguridad actuarian con un cierto margen de autonomía, sin apartarse del campo de la burguesía. Los asesinados son, en este caso, obreros. La policía se hace cargo del desprecio de la vida de los trabajadores. Pero, seguramente, ninguna autoridad burguesa hubiera autorizado semejante crimen, por el simple hecho de que sabe que los perjuicios (el seguro escándalo) son mayores que el beneficio (el posible amedrentamiento). El asesinato de Bonefoi como el de Trafínico y el de Garrido son el producto de la descomposición de las relaciones sociales capitalistas causadas por la crisis del sistema que ya no puede garantizar su propia reproducción.¹³

Desde los asesinatos ocurridos en Bariloche el 17 de junio hasta la muerte de Guillermo Garrido el 13 de enero en El Bolsón, sólo han pasado seis meses. La clase obrera, en particular de Bariloche, se ha mantenido organizada y movilizada, aunque, por ahora en su mayoría, dentro de una estrategia reformista. A pesar de esta limitación, ha constituido una fuerza que se niega a desaparecer. En ella, la izquierda ha jugado un papel importante, ha logrado poner un primer mojón y, aunque minoritaria aún, ha llegado para quedarse.

Notas

- ¹Desde el bosque, 20/01/2011.
- ²Ídem.
- ³A.N.B. 16/01/2011.
- ⁴Agencia Rodolfo Walsh, 18/1/2011.
- ⁵Ruta 40, 17/1/2011.
- ⁶Agencia Rodolfo Walsh 18/1/2011.
- ⁷Ídem.
- ⁸Ruta 40 19/1/2011.
- ⁹Véase www.loprincipal.com.ar, 9/11/2010.
- ¹⁰Página/12, 26/10/2010.
- ¹¹Mensajero digital, 26/11/2010.
- ¹²Página/12, 26/10/11
- ¹³Para un acercamiento a estos problemas, ver Nicolás Villanova: “La vida rota. Un debate sobre el concepto de gatillo fácil”, en *El Aromo*, nº 39, 2007.



prohistoria
ediciones

Verónica Maceira
Trabajadores del conurbano bonaerense
Heterogeneidad social e identidades obreras



prohistoriaediciones@gmail.com
www.prohistoria.com.ar/ediciones
www.facebook.com/prohistoriaediciones

BARRILETE



LIBROS

BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de Razón y Revolución

Condorco 90, entre Yerbal y la Av. Rivadavia
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 20 hs.

CINE CLUB "GERMINAL"

Proyección de películas y debates con Julieta

Pacheco (CEICS-Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70).

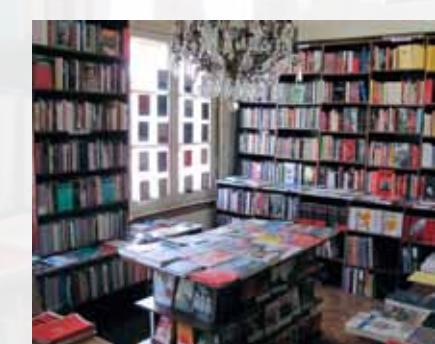
Ciclo de cine sobre las luchas mundiales Marzo y Abril 17:30 hs

+Sábado 7/5: *Octubre*, de Sergei M. Eisenstein

+Sábado 14/5: *Libertarias*, de Vicente Aranda

+Sábado 21/5: *La batalla de Argel*, de Gillo Pontecorvo

+Sábado 28/5: *El espíritu de Mayo*, de William Klein



CINE CLUB GERMINAL invita a quienes estén interesados en proyectar sus películas y documentales, nos manden un mail a cineclub@barriletelibros.com.ar

Tel: 4611-7695
www.barriletelibros.com.ar
consultas@barriletelibros.com.ar

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

JOSÉ LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía
Derecho - Literatura - Arte - Novelas
Revistas Literarias
Compra - Venta (Vamos a domicilio)
Lunes a viernes de 10 a 20 hs.
Sábados de 11 a 18 hs.
Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com
LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

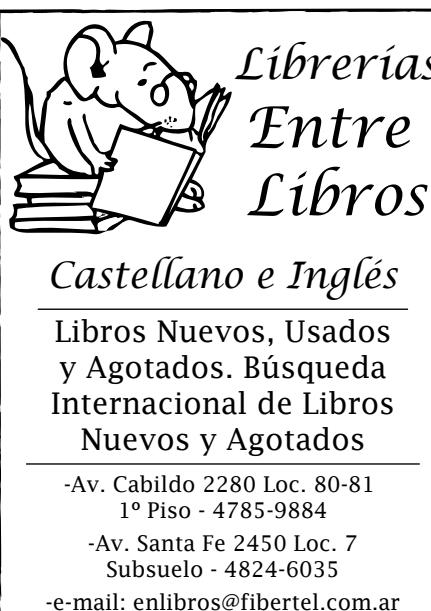
Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos
COMPROBAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270 Nicolás Rossi
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL
Avenida de Mayo 979
Tel.: 4343-6216
C.P. 1084 - Buenos Aires



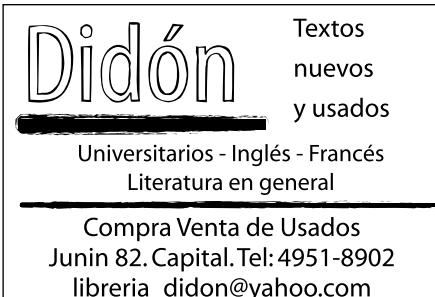
de Norma Cristina Grünblatt



fenixparque@yahoo.com.ar

Tel.: 4903-7079

Puesto 70 (ex puesto 3) Pque. Rivadavia

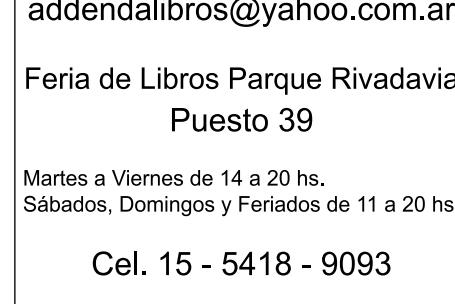
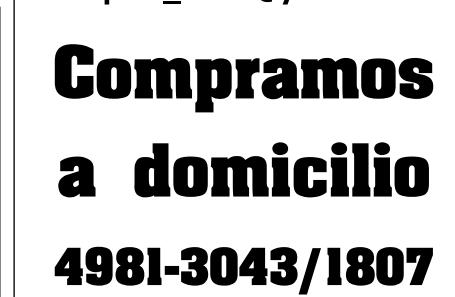


Libros Fenix

Compra - Venta - Canje

Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
Novelas - Política

Su consulta no nos molesta
Todos los días de 10 a 20.30 hs.



Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo, publicado por imprenta del estado de 1944 a 1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940

LIBRERÍA ANTICUARIA



Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

DEL FIN DEL MUNDO

Tel. 4816-2920

Patriotismo de baja estofa

Reseña de *Belgrano, la película*, de Sebastián Pivotto, con Pablo Rago y Valeria Bertuccelli



Santiago Rossi Delaney
Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo - CEICS

El sábado 27 de noviembre de 2010 en el Monumento a la Bandera de Rosario se estrenó *Belgrano, la película*. El film fue llevado a todo el país y recientemente se proyectó en Buenos Aires. Recibió una importante aceptación, reflejada en las más de 20 mil personas que asistieron el día de su estreno y las 250 mil en todas sus proyecciones. La obra fue dirigida por Sebastián Pivotto, con guión de Juan Pablo Domenech y Marcelo Camafio, el asesoramiento histórico de Javier Trímboli, producción de Juan José Campanella, la coproducción de la Televisión Pública, Canal Encuentro y Unidad Bicentenario y la participación del Ministerio de Cultura de la Nación. Es decir, se trata de una producción oficial, con libreto de los historiadores kirchneristas.

La vida de Belgrano está protagonizada por Pablo Rago, mientras que Pablo Echarri es José de San Martín. Valeria Bertuccelli hace de su amante, María Josefa Ezcurra; Mariano Torre es Gregorio Aráoz de La Madrid y Paula Recca encarna a María Dolores Helguera, la amante que el general prefiere a Ezcurra. Como se puede apreciar, fue realizada por artistas que se han incorporado en esta última etapa al proyecto "nacional y popular". Puede verse allí el enorme esfuerzo cultural que realiza este gobierno para disputar la conciencia de la población. Un trabajo para identificar a la población con dirigentes y proyectos burgueses. Las instituciones públicas, hasta ahora, no han dedicado un peso para nuestros héroes, los héroes obreros.

En general, la obra recibió buenas críticas, tanto por las actuaciones, por el despliegue artístico y la capacidad de mostrar un Belgrano "más humano", un "hombre simple" que renunció a su vida personal en función de la revolución y no al héroe solidificado en el bronce que nos describe la historiografía tradicional.¹

El film se enfoca en los últimos ocho años de la vida del prócer. El guión toma como eje su agonía final en su lecho de muerte y sus recuerdos. Éstos no comienzan con sus inicios como escritor y editor. Tampoco en su labor revolucionaria en los álgidos años previos a 1810, sino en el punto más alto de su carrera militar, sus victorias en Tucumán y Salta, en 1812, que inmediatamente dan inicio a la curva descendente. Encontramos una decisión de dejar de lado el mejor elemento de la vida del dirigente: la elaboración

de un programa revolucionario, la participación en la disputa por el poder y la organización del gobierno revolucionario. El resultado es el mismo Belgrano del "bronce". Es decir, el militar.

Durante todo el film vemos a Belgrano discutir consigo mismo, una pelea metafórica entre el "joven" con uniforme militar, decidido, convencido y trabajando a fondo por la revolución, y el "viejo", en su cama, moribundo, derrotado, arrepentido e incrédulo sobre el futuro, por haber sacrificado amor e hijos en pos de una causa que no hizo más que desencadenar una guerra civil. Las actuaciones son realmente deficientes, con la sola excepción del personaje de Bertuccelli, a la que siempre le ofrecen papeles parecidos (mujer con carácter, directa y precisa). La producción decidió, evidentemente, recortar presupuesto por ese lado y convocar a actores "militantes". Más allá de los problemas que acarrea la materia prima (Pablo Rago y Pablo Echarri) hubo una decisión de acelerar la salida de la película y se eliminó todo el trabajo actoral que implica el conocimiento histórico. Rago admite que "una de las cosas que hablamos con Sebastián Pivotto es que iba a ser útil toda mi ignorancia sobre Belgrano. Yo tenía sólo el dato de la escuela. Como que vino de un planeta lejano, hizo la revolución y se murió. Y ahora al tener que actuarlo, ponerlo el cuerpo, me di cuenta que era mejor no saber nada, no tener ningún prejuicio con respecto a lo que ya sabía".² El actor (con perdón de la profesión) cree que la ignorancia es la mejor herramienta para abordar un período que supone conocimiento. Pero también supone que el desconocimiento es un vacío, cuando él mismo reconoce que, en realidad, termina por conservar los prejuicios y barbaridades de la liturgia escolar.

Esto es consecuente con la visión de Pivotto y Trímboli. Según el primero, se refleja en una de las escenas del principio "donde Belgrano está siendo agasajado por la oligarquía tucumana: se lo ve tratando de mostrarle a la gente cuáles son sus pensamientos, sus ideales".³ Estos pensamientos e ideales serían los de reivindicar a los soldados y a los negros, quienes "luchan para que los porteños puedan comerciar". Los realizadores de la película buscan separar a Belgrano como si fuese algo distinto a la "oligarquía rural". Se omite, por ejemplo, que Belgrano venía de reprimir salvajemente una sublevación de soldados en Buenos Aires (el Motín de las Trenzas). Tampoco se tomaron el trabajo de leer sus escritos, donde reivindica a la burguesía agraria

y exige que los peones trabajen más y ganen menos. A la ausencia de conocimientos históricos se le agrega un deficiente trabajo actoral. Un dirigente se merecía algo mejor...

El conflicto en la película se agrava a medida que la guerra avanza y el ejército de Belgrano no recibe los recursos necesarios para sostenerse. Él mismo, en una escena donde se encuentra totalmente enfermo y agotado, discute con Dolores Helguera donde le reclama a ésta por qué su padre no le manda "algunas vaquitas o chanchitos" para poder comer. Los límites del desarrollo militar de la revolución se le machacan así al "conservadurismo" de los porteños y oligarcas del interior, cuando el mismo Belgrano era muy consciente de que se trataba de un problema de dinero: sencillamente, no había plata para sostener una campaña arriesgada y de dudosos beneficios.

Deshumanización y nacionalismo

La película procura resaltar el aspecto individual del prócer; el énfasis está puesto en "bajarlo del pedestal del caballo". Importan más las características privadas y su capacidad de incidir en forma determinante sobre el curso de los acontecimientos no se muestra como el resultado de un proceso social. De allí que el final de la película termina resolviéndose en el cuerpo de Belgrano, teniendo como principales preocupaciones la imposibilidad de haber formado una familia, al punto tal que su hijo, concebido con Josefa Ezcurra, terminó siendo criado por Rosas. La película no revela por qué se hace la revolución y la guerra. Los personajes aparecen inmersos en conflictos que no son explicados. Nos presentan a un militante que peleaba por cosas mucho más "elevadas" que la posibilidad de comerciar, pero nunca nos enteramos para qué. El dirigente hace la revolución por palabras tan abstractas como la "libertad" y la "igualdad", sin saber de que está hablando. Ezcurra algo más lúcida, le señala que se trata de una "guerra de negocios", pero lamentablemente la obra no profundiza sobre este punto. Si deja en claro que se combate por fundar una nación. Sin embargo, no se le pone ningún contenido concreto. Esa ausencia de sustancia es lo que permite emparentar este relato con la ideología gubernamental: un cuadro político que lucha por la "patria" y por cuestiones abstractas y puramente simbólicas. Todo debería quedar, necesariamente, en esa mística, porque a poco de escuchar se puede encontrar los

intereses ocultos. En el caso de Belgrano, que era un burgués, al servicio de la revolución burguesa y que en su lucha por la ganancia capitalista desafió toda la legalidad del momento.

La reconstrucción de los personajes históricos no es neutral, se encuentra totalmente atravesada por las ideas políticas y los intereses en disputa. Se presenta una revalorización del proyecto patriótico de Belgrano, el cual, debido al aislamiento que los grupos de poder le impusieron, habría quedado caduco e incompleto. Sería tarea de la generación actual completarlo. De allí que sea posible la construcción de un Belgrano kirchnerista. La película intenta impulsar un estado de ánimo, hoy dominante en la sociedad argentina: el patriotismo teñido de una lucha por el "pueblo".

La perspectiva de la película no difiere de las antiguas obras de la historia militar tradicional, cuyo objetivo es estimular el nacionalismo en la población. Una conciencia que procura borrar las diferencias de clase. La película termina con Belgrano y sus soldados gritando insistente y hasta las lágrimas "¡Viva la Patria!", arremangando al mismo público.

Se omiten cuestiones esenciales, como que Belgrano, y los revolucionarios de mayo en su conjunto, llevaron sobre sus hombros la tarea de barrer con todas las trabas que les imponía el colonialismo español y eran muy conscientes de esto. Para esto, no respeteron las instituciones, sino que las impugnaron y destruyeron para crear nuevas. No dudaron sobre quien era el enemigo, sino que lo enfrentaron a muerte con violencia. Conformaron alianzas y disputaron programas para cumplir en la medida de sus posibilidades las tareas que se les presentaban. Despues de ellos, el proceso revolucionario continuó. En este sentido, la tarea está efectivamente completa. La libertad capitalista no contempla la igualdad económica y Belgrano era consciente de ello. Su valor reside entonces en la capacidad de entender el proceso y prepararse política y militarmente para llevarlo a cabo. Esta es la principal virtud que debe ser repetida por todos aquellos que, como Belgrano, quieran transformar la sociedad de raíz.

Notas

¹"Lejos del Bronce" Clarín 30/11/2011 y "Belgrano" en www.escribiendocine.com 9/4/2011

²Entrevista a Pablo Rago", Tiempo Argentino, 18/12/2011.

³"La vida de un prócer más allá del bronce", Tiempo Argentino, 24/6/2010.

**Librería Anticuaria
Helena de Buenos Aires**



VIAJEROS / PRIMERAS EDICIONES / GAUCHESCA
HISTORIA ARGENTINA Y MATERIAL AUTÓGRAFO
MANUSCRITOS

merala 874. Ciudad de Buenos Aires (1007) Tel. 4311-1491

lenadebaires@hotmail.com

www.helenadebuenosaires.com.ar

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specializing in:
Cs. Naturales - Flora-Fauna Arg.
www.lola-online.com

Libros para regalar y regalarse



Av. Independencia 3548 - Boedo
4932 1956
elgatoescalado@hotmail.com

Librería anticuaria

MANOS ARTESANAS



Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368
Teléfono: 4815-0248
www.manosart.com / info@manosart.com

**Gambito
de
Alfil**
libros

Compra - Venta - Canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Puan 511 * CABA * Cl 1406CQJ

4432 1304

gambitolibros@uolsinectis.com.ar

**
En la esquina de Filosofía y Letras

Para publicitar en este
espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

El viernes 18 de marzo, en el Centro Cultural Barrilete Libros, se realizó la presentación del libro *Una espada sin cabeza*, de Stella Grenat. En ella, debatieron junto a la autora, Ariel Hendlar -Lic. en Psicología, periodista, escritor y autor de *La guerrilla invisible. Historia de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)*- y Carlos Flas-kamp, ex militante de la Guerrilla del Ejército Libertador (GEL), de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y de Montoneros. Autor de *Organizaciones político militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*. A continuación, los pasajes más relevantes.

Stella Grenat: Este trabajo apunta a la respuesta de la pregunta con la cual pensamos los '70: "¿Por qué perdimos?". De ese trabajo que emprendimos hace 10 años, ahora tenemos nuestro primer libro. Seguimos trabajando e investigando en función de la resolución de este problema: qué cosas se hicieron bien y qué cosas se hicieron mal, para poder hacer un balance y seguir adelante.

Una aproximación a las conclusiones de este libro, nos permite avanzar en la compresión del por qué el diseño de una estrategia armada complotó contra la construcción de una herramienta política capaz de hegemonizar a la clase obrera en Argentina (fundamentalmente, obrera y urbana). Esa es nuestra hipótesis de trabajo, y con esta investigación logramos probar cómo un organismo, volcado a la construcción de esta herramienta armada, no pudo ir más allá de su "preocupación" por insertarse en las masas y no pudo hacerlo de la mejor manera.

El trabajo sobre las FAL resulta muy interesante, no sólo por ser la primera organización que firmó una acción armada en la Argentina, sino porque puede rastrearse su origen a lo largo de toda la década del '60. Ese es un rasgo fundamental para entender por qué toma cuerpo esta estrategia en la Argentina. ¿Por qué decimos esto? Porque la hipótesis que manejamos al principio, y que logramos comprobar, es que la estrategia armada en la Argentina y la activación por partes de las fracciones de la pequeña burguesía, se lleva adelante en un contexto en el cual la clase obrera



PRESENTACIÓN

Las lecciones de la derrota

Presentación del libro *Una espada sin cabeza. Las FAL y la construcción del partido revolucionario en los '70*, de Stella Grenat

se encuentra en una etapa de retirada. Es la etapa que comienza a inicios de los '60 a partir de la derrota de la Resistencia Peronista. En ese marco es que los diferentes grupos, en el caso de la organización FAL, se constituyen. Unos antes, otros después, pero todos a lo largo de los '60. Así, tenemos la historia del grupo Cibelli, el más antiguo de todos. La del grupo "América en Armas", todo el gran proceso de discusión que se da dentro del PC, PCR. De los dos grupos que se suman posteriormente, que son la "Brigada Masetti" y "América en Armas", también vemos su constitución en los '60.

Construida esta estrategia en esta etapa, en la cual la clase obrera se encuentra en un momento de retramiento, estas fracciones de la pequeña burguesía se ven mayormente afectadas por aquellas experiencias que en ese momento son exitosas: las experiencias armadas de China, Cuba y Vietnam. Estrategias que han sido exitosas en estructuras sociales diferentes a las de la Argentina. Ese contexto, que permitió el crecimiento de FAL, se modifica rotundamente hacia 1969. Lo que ha cambiado, y lo que nos permite entender esa imposibilidad de desarrollo tiene que ver con el cambio del contexto, que está determinado por la reactivación de las masas. Ese cambio de contexto, que se abre con el *Cordobazo*, esa gran crisis de hegemonía y el planteo de una salida política por parte de la burguesía, requiere de organizaciones políticas con definiciones firmes, algo que las FAL no había logrado en su desarrollo. Eso deja mal parada a las FAL que no logra consolidarse en los '70 frente a Montoneros y el ERP. A las FAL la constituyen grupos muy antiguos, con mayor experiencia, con la mayor capacidad operativa muchas veces. En ese sentido, concluimos que aquello que en un primer momento posibilitó su nacimiento y su desarrollo, estrictamente en el plano estratégico, ante el cambio de contexto en la década del '70 va a ser el origen de su disolución.

Voy a señalar uno de los aspectos de este trabajo. Un aspecto que tiene que ver con la figura de los "dos demonios". Es algo que nos preocupaba, o nos preocupa, desde siempre: batallar contra esa versión de la década del '70 impuesta por la ideología burguesa. Toda la primer parte del libro es pensar la estrategia de las FAL en el marco

político-militar de las masas. En el caso argentino, ese aislamiento fue producto de la desarticulación entre el diseño estratégico y la realidad argentina. Pero, por definición, en otros lugares se ha dado la cuestión contraria. Es decir: un organismo armado logra constituirse en un organismo de masas, como en Cuba o China. Es decir, el organismo armado en sí mismo, no promueve el aislamiento de las masas. Básicamente, son estos tres puntos, que son los que más resaltan a la hora de pensar la lucha armada en los '70; temas en los cuales queremos sentar posición.

Ariel Hendlar: Quiero agradecer la invitación de Stella. En un primer momento, cuando llevaba casi dos años investigando las FAL, todo el mundo me decía que también había sido entrevistado por Stella. Yo, en algún momento, pensé que entre nosotros iba a haber una competencia feroz y además una carrera a ver quién llegaba primero. Bueno, no hubo nada de eso. Lo que hubo en todo momento fue una relación de intercambio constante en la que nadie se guardó nada para el otro. En segundo lugar, quiero agradecer que me hayan mencionado como escritor. Hay algunas cuestiones del libro de Stella que quería comentar. Pero primero debo decir que estoy admirado por el rastillaje de las fuentes periodísticas. Vi la cantidad de diarios que citó, agregado a la cantidad de diarios que leyó, cosa que yo no hice, probablemente porque no me propuse hacer algo tan minucioso como ella. Pero hay dos cuestiones que plantea Stella que me interesa debatir. Una de estas cuestiones es la que ella comenta en la página 20, en una nota al pie, en la que cita varias experiencias guerrilleras de principios de los '60 e incluso fines de los '50. Concretamente, habla de Uturuncos, el EGP, MNRT, Tacuara y no menciona las FAR, del Vasco Bengoechea. Stella dice, de una forma bastante enfática a mi entender, que no hay relación entre estas experiencias y las posteriores, las que se empiezan a afirmar desde el año '70, aproximadamente. Yo, en mi investigación, me encontré con una hipótesis, una hipótesis nada más, contraria a esta, que me gustaría contárselas: la historia de los distintos grupos que conforman las FAL, los que confluyen en las FAL, son algo así como el "eslabón perdido", o uno de los eslabones perdidos que permiten reconstruir todo este proceso que va desde fines de los '50 hasta el '76.

Creo que todo discurso histórico es una forma de intentar poner un orden o una coherencia sobre los hechos crudos, que en sí no tienen coherencia. Lo que yo encontré en mi investigación, es que en el lapso que va desde la primera mitad de los '60, hasta la irrupción pública masiva de las organizaciones, en el año '70, es una persistencia constante de pequeños grupos armados y acciones que mantiene una presencia más o menos constante durante toda la década de los '60, hasta que muchos de estos grupos confluyen en organizaciones más grandes, pero que provenían en su afinidad desde principios de los '60. Veo una continuidad relativamente clave en todo el proceso que va desde fines de los '50 hasta principios de los '70.

Hay otra cuestión que plantea Stella en su libro, y que yo creo que se puede debatir hasta cierto punto. Es cuando Stella dice que el grupo de los Zárate, liderado por "Tato" fue el que homogenizó la política frentista de las FAL. A mí me da la sensación, por todas las entrevistas que hice, por todos los testimonios que tengo, de que el grupo que lideró el proceso de unificación de todos los afluentes fue el que Stella llama el grupo Cibelli, el que yo llamo la "organización original". Y quiero comentar por qué. En principio, la organización o el grupo Cibelli es el que toma contacto por primera vez con el grupo de los Zárate. Hay un testimonio al que tuve acceso, dos días antes de entregar el manuscrito, el testimonio, la declaración de "Tato" ante la justicia, cuando cae preso en el año 1972. En ese testimonio, "Tato" dice algo que a mí me parece clave, y es que había varios visitadores médicos de la organización original que lo visitaban y tenían contacto con él desde ya bastante tiempo antes... "Tato" era médico del Policlínico de Lanús y había miembros de la organización original, visitadores médicos, que lo visitaban desde hacía tiempo. Me parece

LIBRERIA
HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires

Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

muy importante que "Tato" diga que el contacto existía desde varios años antes. Por lo tanto, para mí está perfectamente claro que todo el esfuerzo frentista es desplegado en este momento por lo que Stella llama el grupo Cibelli. Independientemente de que después el grupo de los Zárate y el mismo "Tato" por su personalidad haya tenido un rol preponderante en la conducción de las FAL y en la imagen de las FAL en la relación con otras organizaciones. Pero bueno, me pareció interesante plantear lo que yo creo que es el grupo preponderante, el grupo Cibelli, en lo que es la estructuración de las FAL como confluencia de varios grupos. Todos estos testimonios hay que tomarlos con pinzas, porque son todas declaraciones estratégicas, pero por todas las que tuve oportunidad de leer, pude ver que son empíricamente ciertas y se basan en hechos reales. Además, hechos que ya son conocidos por la policía o por la justicia. Pero relatados de cierta forma estratégica para, obviamente, hacer la mejor defensa propia y cuidar también al resto de los militantes, mencionando hechos y nombres que los investigadores e historiadores ya conocen por lo general. Obviamente esto es para discutir.

Carlos Flasckamp: Quiero agradecer a Stella que me haya invitado a participar en esta presentación. Más aún sabiendo que disiento bastante con sus concepciones. Así que es una muestra de apertura por su parte, de promover el debate. A mí el libro que escribió Stella me parece que merece apreciaciones distintas en dos aspectos. Una en la parte en la cual ella informa de los hechos, donde hace un trabajo muy concienzudo y riguroso, tratando de separar lo que son los hechos, de su interpretación de esos hechos. En ese sentido es muy encomiable.

El otro aspecto, es la concepción del libro que está expuesta en el título. Y ahí es donde cifro yo mis mayores discrepancias. En primer lugar, me parece un desacuerdo hablar de "una espada sin cabeza", porque creo que a los compañeros del FAL, a los que yo conocí (y con los cuales conversé mucho, negocie también y acordamos cosas y disentimos en otras), han hecho un profundo esfuerzo de reflexión sobre la realidad política. Las consecuencias que ellos sacaron para la acción, donde le dieron efectivamente una primacía a lo militar, son producto de esa reflexión. No son producto de un militarismo ciego, como podría ser el del general Lavalle, que fue el que se ganó por primera vez ese calificativo. Hay que tener en cuenta para considerar la acción del FAL la época que se vivía. En 1955 derrocó a Perón violentamente, después de un bombardeo con 300 muertos realizado en junio y luego viene la represión y proscripción. Sube un gobernante constitucional en 1958 y viene otra vez la represión y el plan CONINTES. La situación en la Argentina era para considerar -y así lo consideraron muchos grupos o mucha gente que se encontraba en distintos grupos- que había un fuerte peso de lo militar que condicionaba cualquier salida política. A esto se fue agregando, con el tiempo, la situación internacional. La revolución cubana, antes la guerra de Argelia. Si bien el grupo Cibelli se constituyó antes de esa influencia, empezó a operar ya en la década del '60, cuando esa influencia empezaba a hacerse sentir. Aunque el grupo fundador del FAL no era muy sensible a las influencias sí lo fueron el grupo de Zárate y tanto más la brigada Masetti. Pero había un ambiente de violencia en el mundo, en América Latina, y en la Argentina. Yo considero que la influencia mayor para todos estos grupos era la situación en la Argentina, donde por la democracia nadie daba diez centavos. Lo que se llamaba "democracia" era proscripción y gobierno de minorías. Yo, personalmente, pertenecía a ese grupo que mencionó Ariel, que se fusionó con la brigada Masetti y estuve casi integrado al FAL. "Casi", porque llegó un momento en que se hizo la primera reunión con la dirección integrada a la cual yo fui, pero inmediatamente después hubo una reacción de una parte, dentro de la organización, contra esa fusión y esa reacción me arrastró a mí también. Tuvimos una relación bastante prolongada en la cual nosotros conocímos lo que ellos pensaban y ellos conocían lo que pensábamos nosotros. Sabíamos que eran marxistas-leninistas. Nosotros no. Nosotros



éramos una organización política militar que se planteaba la lucha armada en la Argentina incluyendo a peronistas, marxistas, cristianos... para nosotros eran todos iguales, no había una concepción rectora, como puede ser el marxismo-leninismo. Saliendo de esa diferencia, tuvimos una relación excelente. Porque nuestra relación se limitaba al intercambio de información, de materiales, de ayuda mutua, y sabíamos hasta donde podíamos llegar y donde no podíamos pasar. Esta relación se alteró después. En ese momento, cuando empezó la relación con el FAL, éramos algo muy parecido a lo que resumió Stella como foquismo. Éramos dos grupos que no tenían participación en trabajo de masas, en frentes de masas, si bien tenían orígenes que pueden considerarse populares. Pero la situación se modificó totalmente después del Cordobazo, porque todo el país se politizó y lo que en principio eran solamente grupos armados que hacían acciones, después pasó a ser movimiento de masas. En principio, eso nos estimuló a nosotros. No fue algo que desbaratara nuestra estrategia. Al contrario, pensábamos que confluímos con el movimiento de masas. Si bien no teníamos ninguna influencia sobre él, confluímos en un objetivo.

¿Cuál era ese objetivo? Nosotros, al principio, nos planteábamos la lucha armada contra la dictadura militar. Ese objetivo unificaba. Ese objetivo era claro para todo el mundo. Tuvo un efecto esa lucha, no solamente la que libraron nosotros, sino también la que libraron los sectores populares. Tuvo un efecto positivo en cuanto al

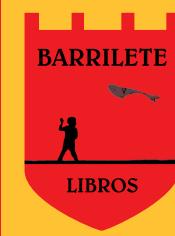
desgaste, al hostigamiento de la dictadura militar. La lucha tuvo algunos altibajos, fue costosa, hubo muertos, presos, etc. Pero como resultado de toda esa situación que se había dado, la dictadura empezó a tambalear en sus objetivos. Onganía, un año después del Cordobazo, fue reemplazado por Levingston, y después Levingston por Lanusse, en lo que ya era un claro retroceso de la dictadura militar y un renacimiento de la política. O sea, empezaron a producirse movimientos políticos, sobre todo renació el peronismo que estaba bastante alejado cuando nosotros iniciamos la lucha armada. Esto fue lo que hizo tambalear levemente nuestra estrategia. Llevemente, porque el concepto de Stella, "no adecuación a la etapa política", creo que es muy justo. Eso se produjo, tomando la etapa en su conjunto, un poco después. Se produjo del '73 al '76. Pero en el '70, '71, cuando estos grupos, los grupos como FAR y otros grupos menores empiezan a tambalear, lo que ocurre es una tendencia a la polarización en dos grandes organizaciones armadas: el ERP-PRT y Montoneros. Al principio no había ni siquiera la necesidad de unirse. Nosotros, en la clandestinidad, tenemos contacto con una serie de grupos. Algunos nunca llegamos a saber quiénes eran, como se llamaban... no usaban nombres, además. El tema de la "guerrilla invisible", que fue la expresión que usó muy bien Ariel para caracterizar al FAL, fue también propio de nosotros y de varios grupos más. Lo importante era golpear a la dictadura. Golpearla en golpes chicos, como podíamos dar nosotros. Éramos grupos pequeños, de unos cuantos voluntarios, pero podíamos hacer bastantes acciones de desgaste. En esos días, en los diarios empezaban a salir columnas, con el conjunto de acciones "una, dos, tres, cuatro, cinco..." que se habían producido el día anterior. Era un efecto cotidiano. Acciones pequeñas, vuelvo a decirlo, pero que en conjunto producían un desgaste. Yo creo que eso fue muy distinto al proceso que se vivió después.

El ERP y Montoneros se plantearon la guerra prolongada. Que lo habían planteado desde el principio, pero no era una cosa que para todos nosotros estuviera clara desde el principio. Lo que fue muy claro, es que como resultado de las luchas populares y muy mínimamente también de nuestras luchas, la dictadura se veía obligada a dar marcha atrás y convocar a elecciones democráticas por primera vez. Era la primera vez, desde 1955, que el peronismo pudo participar. Yo creo que este proceso lo que está marcando es que la lucha que se había dado al principio, solamente con el fin de golpear ya había cubierto su rol. Ya había pasado esa etapa y era necesario ofrecer salidas políticas.

En ese terreno, yo opino que tampoco Montoneros y el ERP se supieron adaptar a esa etapa. O sea, una cierta "soberbia" se adueñó de esas organizaciones y pretendieron no solamente seguir jugando un rol, como lo venían jugando, un rol en definitiva secundario pero significativo, sino hegemonizar el proceso. Pero eso sería el tema de otro análisis.

No puedo corroborar que el FAL se haya propuesto dejar la parte política a otros. Tengo muy claro que ellos asumían la parte militar. En eso coincidían con nosotros. En la parte política, ellos tenían la concepción marxista-leninista que los diferenciaba de todas las variantes que existían, incluso el PC. No había ninguna fuerza política concreta en la cual FAL pudiera decir "le vamos a dejar la política a estos, nosotros nos asumimos como Estado Mayor militar". Entonces creo que, si tenían esa concepción, fue una concepción abstracta, porque no la pusieron en práctica ni un minuto. Se presentó, cuando se dio la fusión con el grupo de Zárate, la posibilidad de armar un aparato político y militar con el grupo de Zárate y con el nuestro. Pero no fue una delegación de la función política en otra organización.

Stella Grenat: Son balances diferentes de toda la etapa. Está claro que son balances completamente opuestos. Como aclaré al principio, el único objetivo de nuestra tarea como militantes revolucionarios es la posibilidad de que en la Argentina logremos y lleguemos algún día a la revolución socialista, a la transformación del sistema...



Ciclo de cursos de formación política general

La escuela forma parte de la sociedad y, por ende, expresa los problemas más profundos de ésta. El presente curso tienen por objeto el análisis de un tipo específico de educación: la educación capitalista. En un espacio social concreto: la sociedad argentina. Proponemos a todos un camino para desandar los problemas de la educación capitalista en la sociedad argentina.

Cronograma de cursos

Mayo

¿Por qué cada vez se aprende menos en la escuela? Los problemas de la educación en la Argentina

A cargo de Romina De Luca.

Lunes 19 hs.

·Clase 1: ¿Qué es la educación? El rol de la educación en las sociedades de clases. La educación en la sociedad capitalista actual. Calificación y descalificación en el mundo del trabajo y su impacto en la educación de masas.

·Clase 2: La educación en Argentina. El sistema educativo que supimos conseguir. La escuela Argentina de Sarmiento a Kirchner.

·Clase 3: Las reformas del currículum en Argentina. Por qué cambian los contenidos y cada vez aprendemos menos.

·Clase 4: Los problemas actuales de la educación argentina. De la escuela comedor y contenedora. La violencia en las escuelas.

Comienza: 2 de mayo.

Duración: 4 clases

Próximamente

Junio: Las causas de la discriminación. Mujer y trabajo en la historia, a cargo de Silvina Pascucci

Julio: Un mundo convulsionado. Las raíces de la crisis global, a cargo de Fernando Dachevsky.

Condorco 90
Centro Cultural de Razón y Revolución y Librería Barrilete Libros.

Arancel: \$50 por curso. Incluye 1 libro de Ediciones ryrr, que será utilizado como bibliografía.

Inscripciones a consultas@barriletelibros.com.ar

Tubos para hoy, hambre para mañana

Las claves del desarrollo histórico de Siderca, la empresa insignia del grupo Techint



Juan Kornblihtt

Grupo de Investigación de la Historia Económica de Argentina-CEICS

Los tubos de acero sin costura son una de las pocas mercancías que le permitieron a un capital radicado en el país tener un peso dominante en el mercado mundial, por fuera de los productos de origen agrario. Siderca, la empresa en cuestión, logró a partir de fabricar este insumo básico para la industria petrolera (aunque también utilizado en la automotriz y en hornos) consolidarse como uno de los capitales más importantes del país y ser la empresa insignia del poderoso Grupo Techint. Para lograr esto, no sólo contó con el plusvalor extraído en forma directa a sus obreros, el cual, aumentó a partir de la dictadura con la baja salarial y el disciplinamiento a sangre y fuego del movimiento obrero. Como bien explica Marx, la explotación no se restringe a una relación particular entre los obreros y su patrón, sino del conjunto de la burguesía al conjunto del proletariado. Esto, que puede parecer algo teórico, se observa con mucha claridad en el caso Siderca, en particular en su relación con el Estado. En esta nota analizaremos en detalle las bases

del crecimiento de Siderca para además avanzar en resolver si conviene financiar a una empresa como forma de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

La sociedad Siderca-Estado

Las inversiones y las ganancias de Siderca fueron financiadas con una importante masa de valor transferida por parte del Estado a través de diferentes mecanismos. Esto ocurrió sin importar el gobierno de turno. Para empezar Siderca (por entonces Dalmene) se instaló en 1954, a fines del segundo gobierno de Perón. Entonces, se le otorgaron ventajas impositivas y cambiarias para importar maquinaria, se le cedieron terrenos estratégicos a orillas del río Paraná, pero por sobre todo se configuró el proteccionismo que le permitió venderle a YPF (su principal comprador) los tubos por encima del precio internacional. Estos beneficios no se acabaron con la caída del gobierno de Perón. Aunque tuvo algunos conflictos a principios del gobierno de la autoproclamada Revolución Libertadora, en lo que será una marca a lo largo de toda su historia, rápidamente, pudo adaptarse a la nueva política. Así

mantuvo su relación con YPF, que seguiría casi sin conflictos (sólo en 1962 aparece cierta tensión por la amenaza de comprar tubos importados). Nuestros cálculos muestran que de los ingresos totales de la empresa, entre 1964 y 1975, el 27% correspondió a la venta por encima del precio internacional. Algo que sólo podía lograr gracias al proteccionismo, y que le permitía apropiarse de una masa de renta de la tierra (es decir plusvalía) a través de YPF.

A estas transferencias, se sumaron los subsidios para la inversión. En general, la bibliografía sobre la siderurgia dio cuenta de las transferencias que las empresas siderúrgicas recibieron por los diferentes planes de expansión en esta rama. Dado que esta rama era considerada como clave para el desarrollo del resto de la industria, esto justificaría las transferencias desde las arcas del Estado a estos capitales. Uno de ellos fue Siderca. Gracias a dichos planes, Siderca pudo instalar una acería y ya no depender de comprar el acero importado o depender de la provisión de Somisa. Esto le permitió reducir sus costos de manera significativa. Pero no fueron sólo los planes de desarrollo siderúrgico y la transferencia a lo largo de los años "desarrollistas". La mayor transferencia es una que no aparece a simple vista en forma explícita y se dio, una vez más, durante un gobierno peronista.

Entre 1973 y 1975, Siderca realizó un plan de inversión destinado a renovar su equipo de fabricación de tubos y la acería. En esos años se importó el equipo del laminador continuo y del horno Midrex. Ambos se hicieron con un poder de compra expandido por la sobrevaluación de la moneda. La capacidad de compra hacia el extranjero esos años estaba expandida casi un 70%.¹ Además, durante esos años se tomaron los créditos en el extranjero. Todas estas inversiones recién se efectivizaron en los años de la dictadura. Ahí, fue donde se consiguió bajar salarios y aumentar la productividad, pero eso fue rentable gracias a las inversiones previas. Toda una muestra de la unidad orgánica entre la etapa previa al golpe y la política económica posterior, más allá de lo que peronistas y desarrollistas quieran negar.

Con la caída de dictadura siguen las transferencias. Lo novedoso fue que empezó a recibir

transferencias, no sólo cuando vendía en el mercado interno sino, también, cuando exportaba. Por un lado, contaba con subsidios a las exportaciones que se consolidaron durante el gobierno de Alfonsín. Por el otro, el tipo de cambio subvaluado, le abarataba los salarios y los insumos comprados en el mercado local. En definitiva, a partir de 1975, se mantuvieron las transferencias pero pasaron a ser mitad por ventas en el mercado con sobreprecios y mitad beneficios a las exportaciones.

Encontramos entonces que Siderca recibió una masa sustancial de transferencias. Es decir, recibía no sólo plusvalía de sus obreros sino del conjunto de la clase. Esto nos permite reflexionar sobre la discusión actual que se entabló sobre el derecho del Estado nacional a participar del control de la empresa Siderar, también del grupo Techint. El argumento esgrimido es que el Estado controla el 35% de las acciones. Esto implica desconocer que el origen de toda la riqueza que apropia esta empresa es producto del trabajo impago (explotación). Por lo que el planteo debiera ser su socialización. Pero también desconoce que, incluso en términos capitalistas, las transferencias de valor realizadas desde otras ramas de la producción hacia esta empresa que justifican su estatización, como se ha demostrado a lo largo de la historia, es completamente viable dentro de las relaciones capitalistas.

Estas transferencias no son exclusivas de esta empresa ya que todos los capitales radicados en el país (tanto los nacionales como los extranjeros) se beneficiaron con el proteccionismo y podían vender sus mercancías por encima del precio internacional. De esta manera, aunque condición necesaria para su desarrollo, no alcanza para explicar las particularidades de Siderca.

El tamaño del mercado

Al preguntarnos por el carácter particular de Siderca vemos que tiene una productividad creciente e incorpora tecnología de punta que le permite alcanzar e incluso superar la media de los principales competidores en el mundo. En cambio, la mayor parte del capital industrial no agrario, se encuentra por detrás del desarrollo tecnológico a nivel internacional. Esta mayor productividad implica la producción de una cantidad de mercancías cada vez mayor. Para ser rentable, primero tiene que poder ser vendida. En este punto, se torna central el problema del mercado. Aunque crece el peso de las exportaciones sobre el total vendido, la base de acumulación de Siderca fue, a lo largo de su historia (al menos hasta 1989), el mercado interno. La facturación de la misma era un 80% resultado del mercado interno.

En general, el tamaño del mercado interno argentino para el grueso de las mercancías no agrarias es chico en relación a la escala media que se requiere para ser competitivo a nivel internacional. Por ejemplo, el conjunto de ventas del mercado interno automotriz no alcanza a la escala de producción de una sola empresa eficiente a nivel mundial.² Esto marca que, aunque pueden alcanzar la rentabilidad promedio que existe en la industria a nivel mundial³, en general lo hace con una productividad menor que sus competidores mundiales. En cambio, en Siderca observamos que el tamaño del mercado dista de ser chico. Como explicamos, el principal destino de los tubos sin costura es la producción petrolera. Como muestra un estudio de Fernando Dachevsky⁴, dada la calidad intermedia del petróleo y la distribución espacial dispersa de su ubicación obliga a perforar una cantidad de pozos muy grande. Es incluso mayor a gran parte de los llamados países petroleros: salvo por Venezuela, Argentina tiene más pozos perforados en 1980 que ningún otro país de la OPEP.

Esta demanda obliga a Siderca a alcanzar una escala cercana o incluso superior a la necesaria



Opción psicológica Experiencia y confidencialidad

**Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA**

**Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís
con tu profesional**

para alcanzar la competitividad promedio a nivel internacional. Esto, que le permitió abaratar costos y obtener ganancias extraordinarias en el período donde predomina el mercado interno en su desarrollo, se convertirá en una ventaja fundamental ante la crisis de 1975. La reducción de aranceles y la apertura comercial producto de la crisis, encontraron a Siderca no sólo en condiciones de resistir la entrada de tubos importados, sino también poder aprovechar los subsidios a las exportaciones y las ventajas cambiarias. A su vez, esa plataforma le permitió que fuesen rentable las inversiones para aumentar la productividad, incluidos el departamento científico. De esta forma, pudo dar curso a una expansión internacional en una escala superior a la de gran parte de los capitales radicados en el país.

Lo que es bueno para Siderca, ¿es bueno para la Argentina?

En general tiende a realizarse una identificación entre el éxito de las empresas de un país y los intereses generales de un país. Lo cual justificaría las transferencias recibidas por Siderca. El caso Siderca nos muestra la falacia común de esta idea. El éxito de Siderca lejos está de expresar una alternativa para un desarrollo equitativo del capitalismo en la Argentina. Siderca logró constituirse como una capital de peso a nivel mundial con base en la Argentina, no por seguir alguna estrategia particular, sino como resultado de participar al igual que el resto de los capitales de este país. A Siderca esa vía le sirvió, pero al conjunto del capital lo lleva cada vez más a posiciones marginales en el mercado mundial y a crisis cada vez más profundas. Hoy, de la mano de cierta recuperación económica lograda por el aumento de la renta agraria, vuelve la apariencia de que se puede apuntar a un desarrollo industrial de largo plazo. La realidad muestra que casos como el de Siderca nos son repetibles. Las condiciones del mercado interno y la coyuntura del mercado mundial donde se insertó Siderca son específicas de ese sector y no existen en casi ninguna otra de Argentina.

Por último, Siderca es la expresión más acabada de las contradicciones del capitalismo argentino. Su éxito es resultado de la crisis de la acumulación en el país. Las razones de su éxito son, a su vez, expresión de la inviabilidad de este espacio nacional y no de su posible mejora o regulación en términos capitalistas. Lejos de ser un ejemplo a seguir o multiplicar, Siderca es la muestra de que la burguesía sólo tiene para ofrecer lo que vivimos día a día en la Argentina.

Notas

¹Según los cálculos del tipo de cambio de paridad realizados por Juan Iñigo Carrera en: *La formación económica de la sociedad argentina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2006.

²Sin embargo las empresas de todo el mundo se instalan aquí para obtener los beneficios que implica poder vender a precios protegidos y recibir subsidios.

³Como lo muestra el estudio de Iñigo Carrera, Juan: op. cit.

⁴Dachevsky, Fernando: "El petróleo argentino bajo la lupa" en *Anuario CEICS*, 2007, Ediciones ryr.

¿Siderca es un monopolio?



Juan Kornblith

Grupo de Investigación de la Historia Económica de Argentina-CEICS

Siderca, desde su instalación en 1954 en la ciudad bonaerense de Campana, domina de forma casi absoluta la provisión de tubos de acero sin costura, salvo algunos años donde se importó. Esto llevó a que se pensase a la empresa como la expresión de un "capital monopolista". Sin embargo, ninguna de las premisas teóricas que describen el supuesto comportamiento de estos capitales se cumple. La teoría del capital monopolista, en sus diferentes versiones, plantea que es un capital que alcanza un dominio monopólico, al poder fijar los precios a su antojo, pierde incentivos a la expansión de la productividad y al abaratamiento de costos. Sin embargo, Siderca aumentó tanto su escala de producción como su productividad, en forma constante. Este comportamiento se registró tanto durante el período que va de 1954 a 1975 como luego de la crisis del '75 y el advenimiento de la dictadura. El aumento de la productividad se dio por la vía de invertir tanto en la renovación del equipo siderúrgico como en la creación de una acería propia. Al principio fue a la retranca, importando equipos de tecnología que ya existía en el mundo (como por ejemplo el laminador *paso peregrino* con el que empezó su producción en 1954). Sin embargo, a medida que el negocio se mostraba exitoso, apostó a inversiones más audaces entre las que se destacan los hornos Midrex para la fundición de acero (1976) y el laminador Continuo I (1976) y II (1989). Además, incorporó un equipo de científicos hacia mediados de los '80 para que diseñen nuevos modelos de tubos (y de uniones de los mismos, llamados *cuplas*) y poder competir en el rango de tubos de mayor calidad. Por supuesto nada de esto era por su vocación hacia el desarrollo de la productividad, sino que es la forma por excelencia que tienen los capitalistas de participar en la disputa por la plusvalía. El aumento de la productividad en Siderca descarta, a su vez, otra de las hipótesis de la teoría del capital monopolista: que existe un bloqueo a la incorporación de tecnología de los países dependientes por parte de los países imperialistas. Siderca nos muestra que si una empresa tiene la plata suficiente, nadie se niega a venderle tecnología. También desmitifica la idea de que el problema es que en la Argentina hay una mentalidad especulativa y de corto plazo. Una vez más, si es negocio, nadie se niega a invertir en ciencia. ¿Por qué si Siderca controla el mercado interno necesitaba seguir invirtiendo en el tiempo? La respuesta viene sola cuando se abandona una mirada de la economía acotada al ámbito nacional. Las teorías del capital monopolista en general pierden de vista que el mercado mundial no es una simple suma de mercados autónomos. Hay una vinculación orgánica entre el ámbito nacional y el internacional. Siderca competía en el mercado mundial en doble dirección. Hacia

dentro, para evitar que entrasen tubos importados, debía tener la escala de producción suficiente para abastecer la creciente demanda del producto de la expansión de la actividad petrolera. Pero como la demanda interna era cíclica Siderca en forma creciente fue colocando sus tubos en el mercado extranjero. Las exportaciones que aparecieron en forma incipiente en el período 1954-1975 se consolidaron a partir de 1976. En el mercado mundial de tubos no quedan dudas de que la situación era más competitiva. Entre 1954 y 1976 el mercado estaba dominado por unos pocos países entre los que se destaca Japón, Alemania y los EE.UU. Pero su dominio no era absoluto. Además de existir una fuerte presencia de la industria local en países petroleros consumidores de tubos como la URSS, Argentina o México, encontramos que los precios lejos estaban de ser regulados por acuerdos entre estos capitales. La crisis de los '70 marcó un quiebre para la industria siderúrgica en general y para la de tubos sin costura en particular. Los países que dominaban el mercado hasta entonces entraron en crisis, por una caída de su rentabilidad aún mayor que la del resto de la industria. Perdieron, por lo tanto, peso en el mercado, lugar que fue ganado por empresas radicadas en países hasta entonces rezagados. Esta dinámica le permitió a Siderca aprovechar el aumento de su productividad y ganar peso en el mercado mundial.

La rama primero contó con más participantes, pero por la propia dinámica de la competencia obligaba a tener que abaratar costos por la vía de aumentar la productividad. El aumento del tamaño y producción necesario para sobrevivir en la competencia llevó a que se produjese en la década del '90 una fusión de varias empresas y la quiebra de otras. El resultado fue que aumentó el tamaño de los capitales y se redujo su número. La apariencia, una vez más, parecía confirmar que estábamos frente a una situación caracterizada por el dominio del capital monopolista. Imagen reforzada porque, a mediados de los '90, la Unión Europea dictó un fallo que condenaba la existencia de acuerdos de precios entre los principales grupos proveedores. Aunque ese acuerdo existió, un análisis de la evolución de los precios de los tubos muestra que, por fuera de unos pocos años en los que hubo un acuerdo, los precios de los tubos se ajustaron por la evolución del precio del acero y del petróleo y no a voluntad de los productores. En esta determinación, no entra sólo el hecho de que las empresas productoras de tubos sin costura quieran subir los precios, sino que los principales compradores de tubos, las empresas petroleras, ejercen su poder a través del estado o de financiar nuevas empresas con el fin de evitar subas de precios.

En definitiva lo que encontramos en las teorías que explican el comportamiento del capital por los monopolios, por la dependencia o por el carácter particular de la burguesía argentina fallan a la hora de explicar Siderca.

TEATRO
Auditorium
B.A.U.E.N.

Callao 360, C.A.B.A

Contacto: Gabriela

Tel: 4373-9009 interno 329

Espectáculos en abril

Todos los jueves 21:00 hs

IMPROBAUEN

Cada jueves se presentan distintas compañías de Impro Entrada \$ 30,00

Todos los sábados

-20:00 hs

El hombre elefante

Dirección Marcelo Roitman Entrada \$ 35,00

-22:00 hs

Improuch

Dirección Gustavo Caletti Entrada \$ 30,00

-23:00 hs

La pulga en la oreja

Dirección Daniel Godoy Entrada \$ 30,00

Espectáculos en mayo

Todos los miércoles

El hábito del vampiro

(musical)

Dirección Sergio Luis Lobo Entrada \$ 35,00

Todos los jueves 21:00 hs

IMPROBAUEN

Cada jueves se presentan distintas compañías de Impro Entrada \$ 30,00

Todos los viernes

Barrio Norte

Dirección Ernesto Medela Entrada \$ 35,00

Todos los sábados

-20:00 hs

El hombre elefante

Dirección Marcelo Roitman Entrada \$ 35,00

-22:00 hs

Improuch

Dirección Gustavo Caletti Entrada \$ 30,00

-23:00 hs

La pulga en la oreja

Dirección Daniel Godoy Entrada \$ 30,00

BAUEN

B.A.U.E.N.

BUENOS AIRES UNA EMPRESA NACIONAL

Cooperativa de Trabajo

prohistoria
ediciones



Marina Riezniq
Los cielos del sur
Los observatorios astronómicos de Córdoba y de La Plata, 1870 - 1920



prohistoriaediciones@gmail.com
www.prohistoria.com.ar/ediciones
www.facebook.com/prohistoriaediciones



Una dama liberal

Sureña (New Orleans, 1905), Lillian Hellman gozó de una vida relativamente larga (Martha's Vineyard, 1984) y, también relativamente, agitada. Se la suele asociar muy rápido a quien fuera su compañero durante muchos años, el escritor Dashiell Hammett, pero Hellman tiene una importante obra literaria propia. Teatro, novelas, guiones para cine, entre ellas se destacan *The Children's Hour* (sobre la calumnia, 1934), *The Little Foxes* (sobre la aristocracia del sur estadounidense, 1939) y *Watch on the Rhine* (sobre el nazismo, 1941). Más famosa, o más conocida entre nosotros, tal vez sea por su autobiografía, de la cual *Tiempo de canallas* (*Scoundrel Time*, 1976) es una parte, la que aquí editamos y habla del macartismo.

A mitad de los '30, Lillian Hellman es una de los tantos intelectuales atraídos por la experiencia soviética. Igual que muchos de ellos, la estrategia del Frente Popular le permitió ser compañera de ruta del stalinismo sin dejar de ser una "radical" americana. Es decir, lo que en EE.UU. se considera "liberal", una reformista no muy audaz. De allí que el lector argentino pueda sentirse confundido con tanta apelación al "radicalismo", que no alude, por supuesto, a la UCR, sino a la izquierda en general. En efecto, el terreno "liberal" americano es un suelo fecundo para la influencia "humanista" que predica el caballito de batalla del frente popular: el antifascismo. El Frente Popular es la estrategia pregonada por Stalin a partir de 1935, que identifica al fascismo como el enemigo principal, proponiendo la alianza con diversas fracciones de la burguesía "democrática". En EE.UU. significó de hecho un apoyo a Roosevelt. Esta estrategia culminará en el "browderismo", por su principal defensor, Earl Browder, secretario general de PC norteamericano, que se adelantará a la doctrina de la coexistencia pacífica entre comunismo y capitalismo. Es un terreno fértil porque el espectro intelectual norteamericano se ha corrido, como toda la política americana, hacia la izquierda burguesa como efecto del largo dominio del New Deal.

No sólo el estalinismo tiene cierto éxito en este ambiente, aunque sea en el mundillo intelectual. También el trotskismo conocerá su mejor momento, sobre todo en el movimiento obrero, aunque no dejará de tener influencia entre los intelectuales. Incluso una revista importante se acercará notablemente, la *Partisan Review*, en la que figuran nombres que se transformarán en el centro de la reacción ideológica poco después, como Sidney Hook, Melvin Lasky, Irving Kristol y otros. Como señala un estudioso de los "intelectuales de Nueva York" que protagonizaron un extraño florecimiento de marxismo anti-estalinista a fines de los '20 y comienzos de los '30, el hecho de que tantos miembros de ese grupo cercano al trotskismo se transformaran en creadores del neoconservadorismo, ayudó a consagrarse por oposición a quienes fueron en su momento apologistas del régimen soviético, como el cantante negro Paul Robeson o nuestra Lillian Hellman. Con todo, alguna razón ha de haber para que los más consecuentes provinieran de las filas estalinistas. Y la respuesta probable es que estos últimos, no sólo tenían más "espaldas emocionales" que las que ofrecía la promesa lejana de la renovación de la revolución por la vía de una corriente débil y con tendencia a serlo cada vez más, sino que, por eso mismo, podían participar de esas experiencias que marcan la vida, como la Guerra Civil Española o la lucha anti-fascista. Lillian Hellman fue corresponsal extranjera en España y una activa luchadora contra el nazismo, lo que le valió, lógicamente, las críticas del propio Partido Comunista que, en momentos del pacto Hitler-Stalin, no podía aceptar las conclusiones anti-neutralistas de *Watch over the Rhine*. Lillian Hellman puede considerarse, entonces, un nítido ejemplo de liberalismo pro-soviético típico de la era dominada por el anti-fascismo, algo cercano a lo que



BIBLIOTECA MILITANTE

El macartismo, la guerra fría y la lucha cultural

Extractos del prólogo a *Tiempo de canallas*,
de Lillian Hellman, publicado por Ediciones ryr

en la Argentina fueron, en su momento, algunos intelectuales de *Sur*.

Una reforma intelectual y moral

El macartismo tomado en sí mismo, desgajado de su contexto, ha sido concebido como una enfermedad pasajera. Sin embargo, no se trató de la primera ocasión en que la histeria anticomunista fue la clave de la coyuntura política americana, ni antes ni después. Ya inmediatamente después del triunfo de la revolución rusa, una ola reaccionaria se abatió sobre el país, de cuyas consecuencias resultó la decadencia del IWW, la organización sindicalista revolucionaria responsable por el ascenso de la lucha de posguerra en EE.UU. La pantalla de Hollywood no estará ausente en esa arremetida burguesa:

"La revolución bolchevique suscitó verdadera ansiedad en Estados Unidos. Los socialistas y otros activistas políticos más extremistas fueron culpados de gran parte de la inquietud laboral en el período inmediato de la posguerra. A raíz de la colocación de una bomba que causó daños en la casa del fiscal del Estado, Palmer, se acrecentó la histeria del 'peligro rojo'. Esto culminó en los llamados raids de Palmer, durante los cuales fueron encarcelados 6 mil comunistas (verdaderos o sospechosos). Sea que los Zukor, Lasky, Laemmle y otros prominentes empresarios de la industria cinematográfica apoyaran expresamente la política del gobierno de Harding de persecución de los rojos, o que quisieran simplemente sacar partido de los acontecimientos que aparecían con grandes titulares en la prensa por el bien de los ingresos de taquilla, el hecho es que se estrenaron numerosas películas anticomunistas."¹

Así, verán la luz *Bolshevism on Trial*, *The Ace of Hearts* y otras por el estilo. *Orphans of the Storm*, del padre del cine americano, David Griffith, comparaba la revolución francesa, objeto del film, con la rusa, y a los jacobinos con los bolcheviques. Hasta el fascismo era preferido al comunismo, transformando a Mussolini en un héroe de la democracia, como en *The Eternal City*. Sea como sea, en todos los casos se trataba de ridiculizar y/o atacar con vehemencia los ideales revolucionarios o demostrar el engaño que se escondía detrás de las bellas promesas:

"Ninguno de los filmes de este período fue más vehemente en su mensaje antirrojo que *Dangerous Hours*, 1920. El héroe es un joven idealista, un graduado universitario que cree firmemente en la 'amplia libertad' expuesta en los libros de los revolucionarios rusos. Impulsado por su fervor, apoya la huelga de los trabajadores de una fábrica de tejidos de seda y es reclutado para un grupo de espionaje bolchevique resuelto a sabotear la industria norteamericana. Boris Blotchi, cabecilla de los conspiradores y oficial del ejército rojo, quiere hacer realidad, como nos informa uno de los subtítulos del filme, 'el sueño descabellado de plantar la semilla escarlata del Terrorismo en suelo americano'. Al final el héroe reconoce que fue engañado y denuncia a los conspiradores. El cine de mensaje norteamericano había descubierto un nuevo tipo de villano para reemplazar a los 'hunos'.²

Durante los años '30, la política norteamericana se verá dominada por el populismo rooseveticano, de manera que el espectro político se correrá hacia la izquierda, proceso que llegará a su punto más lejano cuando, como consecuencia de la alianza de la URSS con los aliados contra Hitler, hasta Hollywood fabrique películas pro-stalinistas, alguna de las cuales tendrá guión de Hellman. La Gran Depresión va a llevar a Hollywood a oleadas de películas "inspiradas" en el populismo de Roosevelt, describiendo la miseria social con trazos gruesos y firmes (*Our Daily Bread*, *The Struggle*, *A Man's Castle*, *The President Mystery*). Sin abandonar un tono derechista y conservador de fondo, el cine americano verá también surgir la crítica de Frank Capra, las películas de Paul Muni, las epopeyas de John Ford y la crítica "comunista" de Charles Chaplin en *Tiempos Modernos*. No se puede negar que finales como el de *Viñas de Ira*, basada en la novela homónima de John Steinbeck, dirigida por John Ford y protagonizada por Henry Fonda, daban un tono épico peligrosamente izquierdista. Fonda, encarnando a Tom, el hijo mayor de una familia de desocupados que parte al oeste para trabajar en las cosechas, aprende de la derrota el siguiente mensaje:

"El hombre no tiene un alma que sea solamente suya. Sólo tiene un pedacito de un alma muy grande. Un alma muy grande que pertenece a todos. Yo estaré en todas partes. Donde alguien

lucha para que los hambrientos puedan comer; donde haya un policía que golpee a una persona, allí estaré yo. Y cuando los hombres coman los alimentos que cultivan y vivan en las casas que construyen, allí estaré yo."³

La madre, aceptando la decisión del novel agitador sindical, explica a su marido: "Durante un tiempo pareció que nos habían vencido, pero somos el pueblo. Nadie puede destruirnos. Marcharemos siempre hacia delante porque somos el pueblo".

Arrastrado por las necesidades "patrióticas", Hollywood llegaría más lejos cuando se iniciase la II Guerra Mundial, acompañado por un ciclo de películas anti-nazis como *Confessions of a Nazi Spy*, *The Mortal Storm*, *The Man I Married* o *Correspondent extranjero*, de Alfred Hitchcock. La época verá también *El gran dictador*, de Chaplin, que sintetizará buena parte del clima ambiente. *Ninotchka*, por su lado, encarnará el tipo de películas anti-soviéticas que siguieron a la firma del Pacto Ribbentrop-Molotov, mostrando la残酷 de las autoridades rusas y denunciando las masacres estalinistas.

Como dijimos, durante la II Guerra Mundial, EE.UU. vivió un extraño idilio con la Unión Soviética. Demostrando hasta qué punto la superestructura política no se restringe al Estado, sino que incluye aquello que Althusser denominó "aparatos ideológicos privados", Hollywood respondió rápidamente a la llamada. Producida la invasión de la URSS por la Alemania nazi, los rusos comenzarán a desfilar por la pantalla ocupando ahora el lugar del héroe, con la evidente intención de condicionar a la opinión pública para que acepte al nuevo aliado. *Misión a Moscú* inicia la saga, mostrando a un simpático y preclaro Stalin que, traicionado por trotskistas y nazis, se ve obligado a firmar un pacto con Hitler para ganar tiempo hasta que el mundo entienda el peligro que lo acecha. *The North Star*, *Song of Russia*, *Days of Glory*, le siguen, con temática en línea.

Vale la pena detenerse en *La estrella del norte*, porque el guión pertenece a Lillian Hellman. En una aldea rusa invadida por los nazis, los hombres han huido a las montañas, formando una guerrilla. Las mujeres y los niños permanecen en el pueblo, quemando la cosecha para que no pueda ser aprovechada por los invasores. En una de las escenas principales, el médico de la aldea mata a su par nazi, quien se excusa por los crímenes que comete aduciendo su obligación de cumplir órdenes. La respuesta del ruso representa bastante bien la posición que el lector verá a Hellman defender en estas páginas: "He oído de hombres como ustedes [...] hombres civilizados que lamentan lo que ocurre [...] ustedes son la verdadera basura [...] hombres que hacen el trabajo de los fascistas y pretenden ser mejores que aquéllos para quienes trabajan, hombres que asesinan mientras se ríen de aquellos que les ordenan hacerlo".⁴

Entonces, Hollywood, como parte del mundo cultural norteamericano, llega a la posguerra con una configuración cultural corrida hacia la izquierda liberal, como expresión de las alianzas políticas mundiales que dominaron la década anterior. El cambio de función del imperialismo norteamericano vendría a darle otra tarea a sus intelectuales, tanto aquellos que expresaban los intereses más puramente burgueses, como aquejados cuya configuración ideológica les permitía jugar un papel más progresivo, es decir, construir alianzas con fracciones de la clase obrera. A los primeros los empujaría al autoritarismo más peligrosamente cercano al fascismo; a los segundos, los obligaría a renunciar a esa ambigüedad que los constituía en "liberales" o reformistas. En ningún caso, esa conversión se realizó sin uso de la fuerza, física, sicológica o ideológica. El macartismo será uno de los instrumentos para esa conversión, una verdadera reforma espiritual y moral, al decir de Gramsci.

Notas

¹White, David y Richard Averson: *El arma de celuloide*, Marymar, Buenos Aires, 1964, p. 26.

²Ídem

³Citado en Ídem.

⁴Ídem.



"Mi primera novela se tituló *El precio*, y apareció en 1957. Debo reconocer, a unos cuantos años de distancia que esa novela es un espanto. Para citar a Borges, siento por ella un unánime espanto."¹

"Yo no volví a releer *El precio*, pero si alcanzo a reescribirlo estoy seguro de que deberé hacerlo del principio al fin, y le van a sobrar una buena cantidad de páginas."²

El escritor consagrado como Andrés Rivera nació en 1928 con el nombre de Marcos Ribak en Buenos Aires. Su padre, Mauricio Moisés, había llegado a la Argentina exiliado por causa de su militancia en la socialdemocracia polaca. Aquí consiguió emplearse como obrero textil y fue dirigente sindical y miembro del PCA. Su madre, Zulema Schatz, proveniente del sur de Ucrania, también debió exiliarse debido a la persecución durante la Guerra.

Rivera abandonó la carrera de químico industrial para ser, al igual que su padre, obrero textil. Poco tiempo después, en 1945, también como su padre, se afilió al PCA. Fue tejedor de seda en Villa Lynch y secretario de la comisión interna de la fábrica donde trabajaba. En 1964 fue expulsado de las filas partidarias. Pasó por diversos oficios hasta que en el año 1992 recibió el Premio Nacional de Literatura por *La revolución es un sueño eterno* (1987).

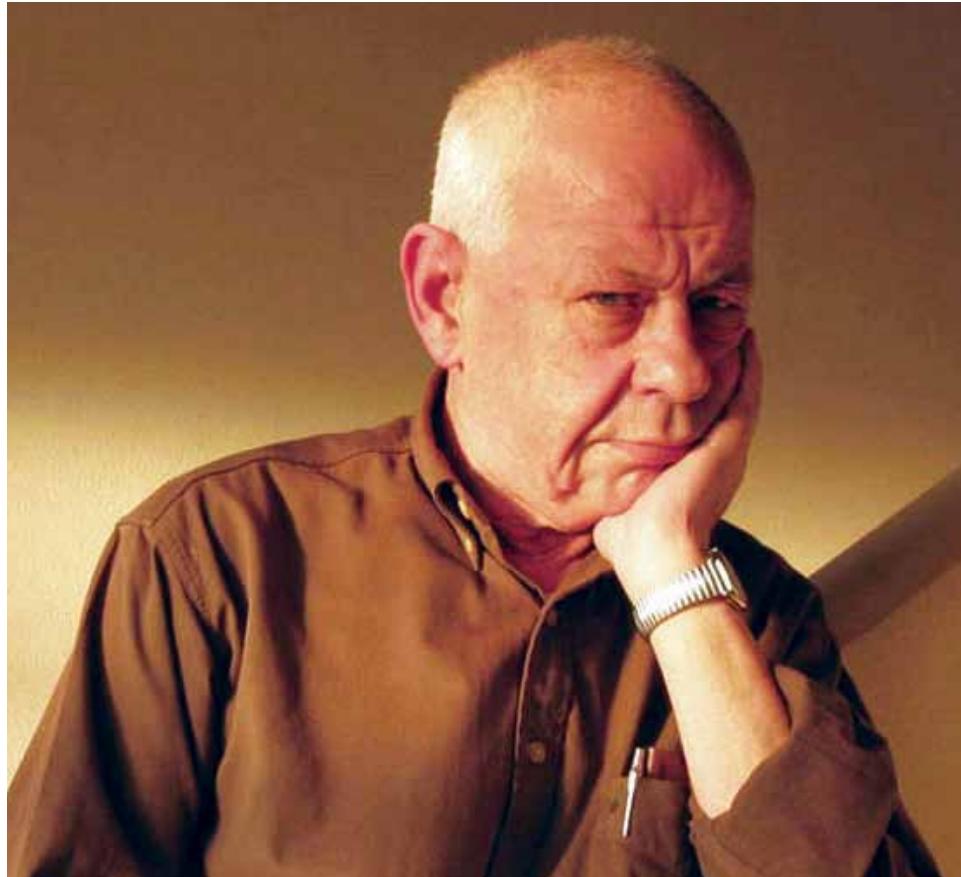
Antes de iniciar su camino como escritor, fue redactor y secretario de redacción en la revista *Plática*, entre los años 1953 y 1957. También integró la redacción de *La rosa blindada*, en 1964, y de *Problemas del Tercer Mundo*, en 1968. Fue en la época de la primera de ellas que empezó su carrera literaria:

"A comienzos de 1957 gané el segundo premio de un concurso de cuentos, organizado por el diario *La Época*. El relato que me premiaron 'La marea', apareció, luego, en 1959, en un volumen denominado *Narradores argentinos contemporáneos* (...) En 1962 publiqué *Sol de sábado* (...) y 'La marea' formó parte del texto."³

Como tantos otros escritores argentinos de la época, reconoce la influencia que la escritura norteamericana ejerció en su producción:

"es la narrativa del país cuyo capitalismo aún no se ha estancado; es la narrativa de un país que ofrece los más salvajes contrastes y el escenario de los más despiadados antagonismos. Es la narrativa del país que dio a Lincoln; del país que asesinó a Sacco y Vanzetti; del país de Walt Whitman y *El ciudadano*; del país que codificó la tortura, encarceló a Dashiell Hammett y asiló a Bertolt Brecht. Pero de esa narrativa constelada de tanto nombre conspicuo, destaco, por lo que significaron para mí, a dos autores: William Faulkner y Ernest Hemingway."⁴

En 1957 publicó su primera novela, *El precio*, que nunca fue reeditada hasta hoy. Dos años después, la segunda, *Los que no mueren*. Los siguientes cuatro libros son de cuentos: *Sol de sábado* (1962), *Cita* (1965), *El yugo y la marcha* (1968) y *Ajuste de cuentas* (1972), una serie de relatos pertenecientes al género policial negro, en la línea de dos escritores que admiraba, Dashiell Hammett y Raymond Chandler.⁵ Luego de un silencio de diez años, publicó *Nada que perder*, escrita durante la dictadura, y *Una lectura de la historia. En esta dulce tierra*, de 1984, recibió el segundo Premio Municipal de Novela. Antes de que viera la luz su novela consagratoria, *La revolución es un sueño eterno*, en 1987, editó *Apuestas* (1986). *Para ellos, el paraíso*, publicada en 2002, es una reescritura de una novela anterior, *Los vencedores no dudan*. Siguieron, una tras otra como perlas de un collar inagotable, *El amigo de Baudelaire* (1991), *La sierva* (que obtuvo en 1992 el Premio de la Fundación El Libro), *El verdugo en el umbral* (1994), Premio Club de los XIII al año siguiente, *El farmer* (1996), *El profundo sur* (1999), *Tierra de exilio* (2000), *Hay que matar* (2001), *Ese manco Paz* (2003), *Esto*



BIBLIOTECA MILITANTE

Combate a la distancia

**La narrativa de Andrés Rivera, entre dos *Precios*.
Fragmentos del prólogo a *El Precio* de Andrés Rivera,
publicado por Ediciones ryr.**

por ahora (2005) y Punto final (2006). En 1994 recibió el Premio Konex de Platino y el Diploma al Mérito en la categoría Novela del quinquenio 1989-1993. Durante todo ese período también publicó libros de cuentos: *Mitteleuropa* (1993), *La lenta velocidad del coraje* (1998), *Cría de asesinos* (2004). Ese mismo año recibió nuevamente el Diploma al Mérito Konex, categoría Novela, quinquenio 1994-1998.

El proyecto realista

Ese "contenido" adquiere sentido en un formato preciso. Esta novela, que el autor considera una especie de experimento iniciático, cuenta el proceso histórico que las masas argentinas llevaron a cabo entre los años '45 y '53. Su clave no es el sujeto individual, por eso no hay un personaje que monopolice el rol protagónico. Por el contrario, los personajes constituyen la representación de acciones o intereses colectivos. Las historias comienzan, se funden con otras, los roles que nos parecen cruciales se van desplazando de unos a otros. Aparecen todas las clases, todas las fracciones, se muestra el otro lado de la clase obrera también; en ese protagonismo coral van desfilando el burgués industrial, el terrateniente, el que se ha Enriquecido recientemente, el obrero carnero, el joven que cuestiona la educación y prefiere la fábrica, el obrero experimentado para quien la renovación de la lucha es un motivo para volver a la vida, el burócrata que se reconoce como igual y cobra conciencia, la pareja que se conoce y se ama en la lucha, el pequeño burgués que no alcanza a aburguesarse, el que termina su vida arruinado económicamente o el que se hace fascista. No hay un entusiasmo inmaculado por los valores y virtudes de la clase obrera, que se muestra no exenta de contradicciones, dudas o equivocaciones. El desenlace es el que Rivera imaginaba para el proceso histórico que se avecinaba: Quintana, que desestima la posibilidad de convertirse en un burócrata, o en un fascista como Echegaray, es perseguido por sus ex compañeros, decidiendo su tránsito hacia el comunismo.

Como veremos, igual que muchos intelectuales de izquierda del período, Rivera consideraba que la clase obrera consciente se haría comunista después del proceso de traición y desencanto con el peronismo. En este desarrollo ficcional de la sociedad argentina de los '40 y los '50, el precio es el que todos y cada uno deberán pagar por tomar las decisiones que consideren correctas: si lo pasan mejor o peor, si el precio es más o menos alto, dependerá del grado de desarrollo de la conciencia de cada personaje.

Valgan como ejemplo las mujeres de la novela. La Turquita Elba que cede al patrón paga el precio de perderlo todo; su hermana, Marfa, que no se deja someter como mujer ni como obrera, será la delegada y tendrá su historia de amor con un compañero que no pretende convertirla en un objeto. Su vida no es fácil, pero es digna. Otra mujer, Olga, encarnación de la *femme fatale*, pierde el amor porque no desea construir una vida común con el hombre que ama.

La mujer y el ejercicio de la sexualidad son temas recurrentes en la obra de Rivera. En ésta novela se formula una pedagogía de los valores comunistas acerca de la sexualidad y la posición de género: el trabajador consciente debe considerar a la mujer como una compañera, como una igual y ella no debe ejercer su sexualidad como herramienta de negociación con la burguesía. El requisito para la obtención del amor es la conciencia de clase. Así lo expone en *Plática*, más o menos por la época en que escribe su primer novela. Según el joven editor, la invasión de textos cuyos temas centrales son el sexo y la violencia proviene de la necesidad de imponer la "insensibilidad, la irracionalidad y el salvajismo de las conciencias... Y las conciencias dopadas se prestan, dócilmente, a acrobacias de funestas consecuencias." Anticipándose a un análisis de clase del amor, Rivera postula que la conciencia es la condición necesaria para evitar la pura animalidad sexual. Sin embargo, la burguesía no puede evitar que la violencia y la carencia de amor constituyan los estigmas del sexo.⁶

La estructura de esta novela es uno de los

elementos que le otorga coherencia a una trama que en la superficie se presenta como desordenada, puesto que la división externa en tres acáptes muestra el desarrollo del contenido político: *introducción y ronda* es la noche del despliegue peronista, la larga madrugada del engaño; *antes del amanecer*, el comienzo de la luz, el despertar de algunas conciencias y el encuentro y reconocimiento de los camaradas, el nuevo día que comienza luego de tanto tiempo de confusión. Es así como esta novela encarna el proyecto más ambicioso del realismo en su máxima expresión: la representación de un mundo dinámico, de una sociedad en proceso de transformación. Un fresco en movimiento de la sociedad argentina cuya temática y enfoque están hoy ausentes en nuestra literatura: la clase obrera tiene todavía un merecido destino de amanecer.

A modo de desafío...

El lector se preguntará por la razón que nos lleva a publicar una obra defenestrada por su propio autor. Sin embargo, este *Precio* viene con yapa, porque se trata de una reedición corregida que le ha arrancado al original casi un tercio de su cuerpo inicial. En efecto, la novela que el lector está a punto de comenzar, mantiene la estructura y la historia originales, pero el autor se ha dado el gusto de cumplir la amenaza que encabeza este prólogo. Como ya señalamos, hay argumentos de sobra, que no cuestionan la opinión de Rivera aunque no la comparten, que ameritaban su publicación aún en su estado primigenio: como documento histórico de una época, ilustra acerca de las ilusiones y las esperanzas de la izquierda argentina, de las caracterizaciones del peronismo y del futuro inmediato de la clase obrera argentina; como documento literario, nos abre las puertas a la fuerza inicial de un gran escritor. En este último sentido, esta reescritura nos permite presenciar un verdadero acontecimiento literario: las dos almas que habitan el pecho de Rivera, batallando a través del tiempo y la distancia. Aquéllos que gozan hoy del escritor de pocas palabras, tienen aquí la oportunidad única de reencontrarse, aún después de la poda, con la otra orilla de este río turbulento: la de una lírica emotiva y apasionante; profusa, abundante, llena, que amasa con muchas palabras lo que podría decirse con menos, pero cocina conciencias a una temperatura que abrasa. Allí, entonces, nada sobra. Ese Rivera, que fue capaz de pulir un estilo propio, puede, todavía, dar la vuelta y hacerlo de nuevo, por la otra orilla. Se verá entonces que *El precio* contenía gemas de indudable valor, joyas que hoy, en esta nueva versión, resaltan con más brillo. Por contraste, le permitirá leer de nuevo aquellos textos que, en su sequedad, parecieran escaparle a la exposición pasional. Verá que esconden, silenciosamente, la misma lírica que se expresa pujante, aquí nomás.

Notas

¹Entrevista de Luciano Lamberti y Federico Falco (www.federata.com.ar, nº 9, noviembre de 2002), www.federata.com.ar/09_puno_ff_01.htm.

²Entrevista de Miguel Russo y Gabriela Tijman, *La Maga*, Buenos Aires, 3/4/ 1996, www.literatura.org/Rivera/arrepo.html.

³*Historia de la literatura argentina*, vol. 6, "Encuesta a la literatura argentina contemporánea", CEAL, Buenos Aires, 1982, p. 80.

⁴Ídem, p. 82.

⁵Solo a los imbéciles diplomados se les puede ocurrir que la frecuentación de Hammett y Chandler –dos escritores a los que profeso una admiración sin retaceos– puede estimular la evasión. La verdad es lo contrario: leerlos es hundirse en el mundo implacable de nuestros días." op. cit., p. 82.

⁶La Lucrecia de *La sierva* tiene como máxima aspiración ser patrona, por eso somete al juez Bedoya a su antojo. En *Esto por ahora*, Daiana "lo maneja a Lucas porque es inteligente y porque sabe abrirse de piernas." Rivera, Andrés: "El manejo del tiempo", entrevista en *El Aromo*, nº 33, 2006.

La máquina de subsidios

La clase obrera argentina y la política asistencial



Tamara Seiffer

Grupo de Investigación de
la Lucha de clases - CEICS

La recuperación económica posterior a la crisis de 2001 se ha expresado, a partir de 2004, en una caída del desempleo abierto. Sin embargo, como hemos planteado en otros números de *El Aromo*, una parte importante del crecimiento del empleo se debe al aumento del trabajo no registrado, precario y con salarios de miseria. Este movimiento sugiere un pasaje de la sobre población relativa abierta (desocupación) a la estancada. Ésta, en palabras de Marx, "constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición a una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y [es] esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital. El máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan".¹

Esta situación explica que en un contexto de crecimiento económico y de disminución de la desocupación, el salario real (tanto el registrado como el no registrado) crezca pero sin llegar a recuperar los valores anteriores y permanezcan elevados los indicadores de pobreza e indigencia. De esta manera, la mejora relativa post crisis, establece nuevas condiciones de "normalidad" que son peores que las observadas en décadas anteriores. Esta nueva "normalidad" se evidencia, entre otros elementos, en que no hay un repudio generalizado cuando el INDEC reconoce (aun con sus cuestionados indicadores) que hoy más del 10% de la población Argentina -es decir, más de 4 millones de personas- vive con un ingreso que no alcanza para cubrir las necesidades más elementales.

Este cuadro de situación, lejos de ser coyuntural, es constitutivo del capitalismo argentino por la escala pequeña con que se produce.² Ya no se trata simplemente de la absorción y repulsión de fuerza de trabajo por los ciclos ascendentes y descendentes del capital. En tanto la compra-venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor se transforma en una de las condiciones para la reproducción del capitalismo en Argentina, las fases de ascenso no llegan a incorporar a la fuerza de trabajo otra vez expulsada en condiciones de reproducción "normales".

Un gigantesco aparato

En la medida en que, pese al crecimiento del empleo, grandes fracciones obreras no puedan garantizar su reproducción a través del salario (porque no les alcanza o porque ni siquiera tienen), la asistencia pública cumple un rol cada vez más



importante. Esta realidad se muestra a partir de varios elementos.

En primer lugar, veamos qué ha pasado con los "planes sociales". Si bien la cantidad de perceptores de "planes" está por debajo de su momento de máxima expansión en el año 2003, a partir del 2005 y hasta el 2008 se estabiliza en una cifra mayor a los 2 millones y medio de trabajadores (el 233% por sobre el año 2001 y el 165% por sobre el año 2002). Gran parte de estos "planes" fueron reemplazados a partir del año 2009 por la Asignación Universal por Hijo. Si bien no se poseen cifras oficiales de la cantidad de familias a las que llega, distintas estimaciones señalan que se trataría de 1 millón y medio a 2 millones y medio de hogares.

Además de estos planes de transferencias de ingresos, el Estado implementa un conjunto de políticas asistenciales dirigidas a la pobreza. La más importante de ellas, por su magnitud, es la asistencia alimentaria a través de comedores comunitarios, cajas alimentarias y tickets.³ Según los datos proporcionados por el Ministerio de Desarrollo Social, el Plan de Seguridad Alimentaria que engloba estas políticas, pasó de cubrir a cerca de 14 millones de personas en los años 2003 y 2004 a más de 19 millones en los años 2009 y 2010.⁴ Por último, una de las manifestaciones más

evidentes de esta situación es la evolución del Gasto público social.⁵ Las series realizadas por el Ministerio de Economía para el período 1980-2008, permiten observar que el Gasto público social crece tanto en términos absolutos como en su proporción respecto de la totalidad del Gasto Público a lo largo de todo el período. Ante cada crisis se observa una disminución, pero cada caída se ubica en un punto más alto que en la crisis anterior y el movimiento general de la tendencia es ascendente. Es un curso que no se altera por el cambio del signo político de los gobiernos de turno; es decir, no hay diferencia entre los gobiernos "neoliberales" y los "nacionales y populares".

Teniendo en cuenta el gasto realizado específicamente en materia de asistencia social, que es el objeto de este artículo, observamos que mientras el Estado argentino destinaba cerca de 150 pesos por habitante en 1993 y 180 pesos en 1999 y en 2004, en el año 2008 ha destinado una cifra cercana a los 280 pesos por habitante.⁶

Este creciente gasto en asistencia, por otra parte, va incrementando su importancia relativa como fuente de ingreso de la clase obrera frente a los salarios. Así queda reflejado en el gráfico de la *Índice de gasto en asistencia.../Salario real* que hemos construido. Este índice pone en relación la evolución del gasto en asistencia social con la evolución de los salarios reales. Se toma como año base el primero de la serie: 1993, en donde la relación entre gasto y salario toma el valor 1. A partir de allí la curva se mueve según cómo hayan crecido o decrecido ambas variables en relación al año base. Cuando la curva desciende de significa que el gasto asistencial disminuyó o que aumentó en menor medida que el salario y viceversa.

Puede observarse que, en el período que se presenta (1993-2008), mientras el salario real promedio pierde el 18% de su valor, el gasto asistencial por habitante se incrementa el 94%. Si bien a lo largo de todo el período analizado hay momentos de reversión del movimiento, éstos son cortos y la tendencia es siempre creciente, independientemente del gobierno en el poder. En los años correspondientes al gobierno kirchnerista, mientras los salarios reales promedio crecen el 15% entre 2003 y 2008, el gasto en asistencia social lo hace en un 59%. Dada la imposibilidad de satisfacer el conjunto de sus necesidades vía su participación en el mercado (aunque tengan

empleo), los trabajadores argentinos dependen cada vez más de la asistencia directa para vivir, aun cuando ésta sólo alcance para mantenerlos en condiciones de vida degradadas. La pauperización producida por las condiciones del mercado de fuerza de trabajo, se acompaña con políticas pauperizadas: "pobres políticas para pobres". En tanto la existencia de la sobre población rige los movimientos del salario, para garantizar de forma extendida una fuerza de trabajo barata, los ingresos que proveen las políticas asistenciales deben ser constitutivamente bajos. Pero si además, como sucede en la Argentina, los bajos salarios se constituyen en condición para el proceso de acumulación de capital, los ingresos de las políticas asistenciales se ubican aún por debajo de ese nivel, de forma que sólo pueden reproducir sujetos de forma degradada.

La masa de gente que cobra la política asistencial, aún en períodos de relativa recomposición económica, es una forma de reconocer la condición sobrante de esta población, que se manifiesta en todos los aspectos de la vida: no sólo cómo trabaja sino también qué y cómo se consume. Esto pone en evidencia que el capitalismo argentino no puede garantizar la reproducción en condiciones normales de una parte cada vez mayor de la clase obrera. Más allá de la retórica progresista, esto es tan cierto para los '90 como lo es para la "era kirchnerista", pues no se trata de supuestos modelos económicos antagónicos, sino de la forma que adopta el capitalismo en nuestro país.

¿Por qué se sostiene?

El desarrollo de este gran aparato asistencial juega un doble papel: produce fuerza de trabajo barata para el capital y constituye un mecanismo de construcción de hegemonía. Pero no cumple ninguna de estas funciones si no es por la mediación de la lucha de clases. La clase obrera debe luchar por el reconocimiento de sus necesidades y por su satisfacción vía la asistencia del Estado. Pero el sostentamiento de este aparato asistencial depende de los mismos factores que el aumento del empleo y los salarios: el crecimiento de la economía. Por eso, mientras la economía esté en expansión y el Estado pueda recaudar, se puede extender el gasto en asistencia. Como es sabido, y lo hemos abordado en muchos artículos de *El Aromo*, la suerte de la economía argentina está

MELMOTH LIBROS



BUENOS AIRES

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

Libros antiguos y modernos

Nuevos y usados

Historia, Filosofía, Política, Literatura, etc.

Cel (-11) 15-6766-4664

Suscribase al boletín de novedades desde la página
o enviando un mensaje a:
melmothlibros@melmothlibros.com.ar
melmothlibros@yahoo.com.ar

www.melmothlibros.com.ar

atada a la suerte del agro. Por ello, la pregunta con la que nos enfrentamos es ¿qué pasará con estas fracciones de la clase obrera el día que caiga la demanda de mercancías agrarias producidas localmente o disminuya su precio, poniendo un límite a esta situación?

Notas

¹Marx, Karl: *El Capital. El proceso de producción del capital*, Tomo I, Vol. 3, Siglo XXI, México, 2000, p. 801.

²Véase Sartelli, Eduardo (dir.): *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*, Ediciones ryR, Buenos Aires, 2008.

³La política alimentaria que corresponde a

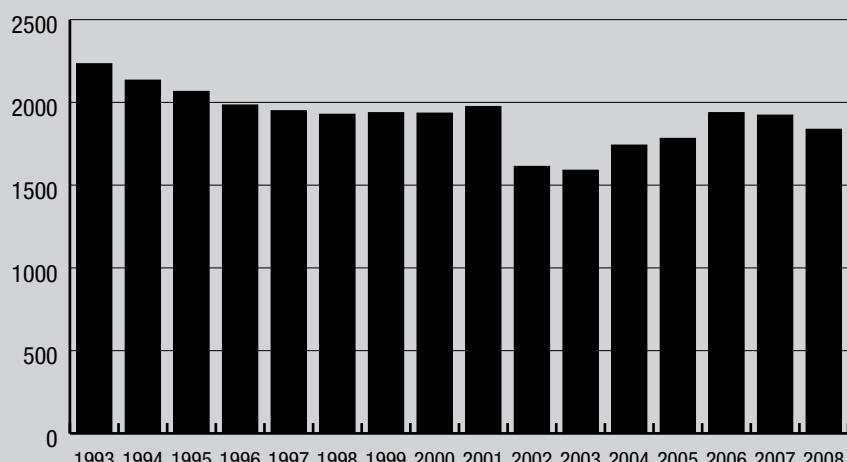
comedores escolares se canaliza vía Ministerio de Educación y no está incluida en estas cifras.

⁴Véase *Documentos de política presupuestaria* del Ministerio de Desarrollo Social, 2003-2010.

⁵El presupuesto nacional y el gasto, se estructuran en 4 grandes rubros: Funcionamiento del Estado, Gasto público social, Gasto público en servicios económicos y Servicios de deuda pública. El componente de Gasto social es el que se destina a políticas sociales: educación, salud, vivienda, seguridad social, asistencia social, etc.

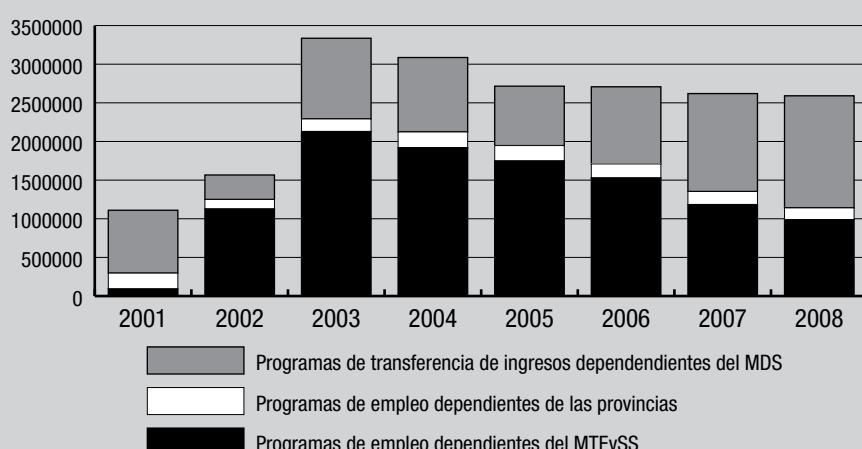
⁶Debe tenerse en cuenta que es una aproximación general, pues no toda la población recibe ingresos vía política asistencial.

Salario real promedio registrado y no registrado, Argentina, 1993-2008



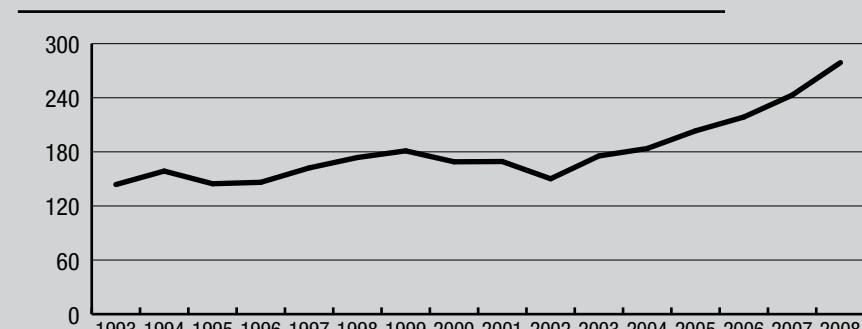
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el MECON y deflacionado por IPC 7 provincias.

Cantidad de perceptores de planes, Argentina, 2001-2008



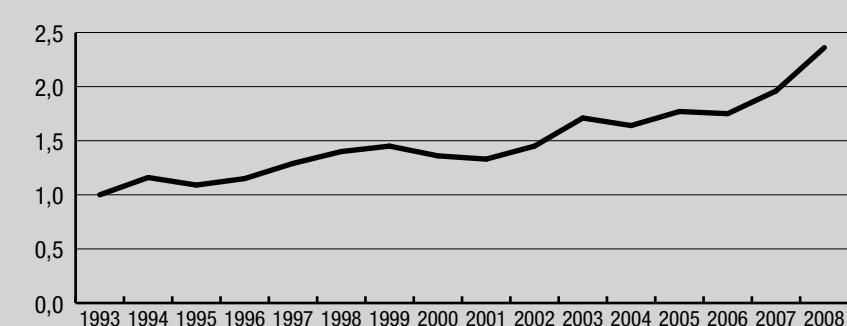
Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por la DAGPyPS, Secretaría de Política Económica, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, la Secretaría de Empleo del MTEySS y los documentos de política presupuestaria del Ministerio de Desarrollo Social.

Gasto real por habitante en asistencia social (en pesos constantes de 2004), Argentina, 1993-2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por la DAGPyPS de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía de la Nación y las estimaciones de población del INDEC.

Índice de gasto en asistencia social por habitante / salario real promedio registrado y no registrado, Argentina, 1993-2008 (1993=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por la DAGPyPS de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía de la Nación, las estimaciones de población del INDEC, el MECON y el IPC 7 provincias.

TEATRO, ARTE Y MÚSICA

CLASES DE ACTUACIÓN Alejandra Arístegui



Iniciados-Avanzados / Actuación I - II y III

Presenta: Rosa Luxemburgo, de Alejandra Aristegui

(Se incluyen fragmentos de Rosa Luxemburgo)

"La libertad no es nada cuando se convierte en un privilegio"
Rosa Luxemburgo

Todos los sábados a las 21 hs - Teatro del Artefacto, Sarandí 760
Reservas al 4308-3353 - Entrada: \$30

aristeguialejandra@gmail.com / 7alex@fibertel.com.ar
www.alejandraaristegui.com - 4361-7431 / 15-5333-6288



ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA

Av. Corrientes 5552
4857-2193
www.laratonera.com.ar



CLUBDEARTE
Elpidio González 2764 - C.A.B.A.

TEATRO
cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

info + reservas al 4582 0787
abreteatro@gmail.com

con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad



Abierta la inscripción: teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-escultura-yoga

Todas las edades y niveles. Zona Paternal - Chacarita

Fernando Alegre se presenta en "La duquesa del caprichio", versión libre del Burgués gentil hombre de Moliere.

Domingos 18:30 hs. en LIBERARTE,
Av. Corrientes 1555.

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar

Gracioso, pero insulso

Reseña de la obra *Yo amo a mi maestra normal*, de Juan Pablo Geretto



Romina De Luca

Grupo de Investigación de
Educación Argentina- CEICS

El pasado 13 de abril, se estrenó en Buenos Aires, en el Multiteatro, la segunda temporada del unipersonal protagonizado por Juan Pablo Geretto "Yo amo a mi maestra normal". Tal como reza su gacetilla de difusión, se trata de la interpretación de "quién podrá llegar a ser la persona más influyente en nuestra formación como personas: la maestra". El unipersonal fue premiado, recientemente, con tres premios Estrella de Mar 2011 en los rubros mejor espectáculo de humor unipersonal, mejor labor cómica masculina. También recibió el premio de Argentores al mejor autor nacional. La dirección de la obra recae en el mismo Geretto -quien también es autor del guión- junto a Ana Sans. Esta puesta en escena está hecha para un público burgués (la platea más barata cuesta \$120) y mayor. Resulta pertinente ver cuál es el tipo de docente que la obra recupera, sus aciertos y fallas; al mismo tiempo, cuáles son las explicaciones que allí se hilvanan cotejando el grado de actualidad de esas interpretaciones.

¡Se van para atrás!

La obra toma como escenario una escuela pública tipo, suponemos que de Capital Federal en donde se desarrollará una conmemoración. El pre-inicio del espectáculo con un cuadro interactivo de Sarmiento moviéndose y gesticulando sorprendido mientras se escucha de fondo *Aurora* hace suponer al espectador que se tratará de una festividad patria. Nada de eso: el acto de inauguración del patio techado de la escuela. En ese punto aparecerá la interpretación de Geretto recomponiendo a nuestra maestra normal, vestida con un paquete traje celeste y blanco para la ocasión, oficiando de maestra de ceremonias. El ilustre acontecimiento reúne en el espacio escolar a alumnos, ex alumnos, docentes jubiladas, padres de la cooperadora, la comisión de madres de la escuela y al cuerpo docente en pleno. Uno de los primeros puntos que emergen, entonces, en la obra es la satirización de los rituales escolares: el acto con bandera de ceremonias que nuestra maestra "olvida" llamar y sin ingresar despedir, por falta de tiempo, la colocación de una placa y un monolito alusivo en relación a la inauguración del patio techado. La realización de un video por parte del profesor de música con los alumnos de cuarto grado para conmemorar el evento serán algunos de los contrapuntos elegidos, como también el ensayo del acto.

Un segundo aspecto, muy bien logrado por Geretto, es la caricaturización de un sínfin de aspectos o lugares comunes de esta maestra normal tales como el llamado a silencio, el advertir a los alumnos "te vi, te vi" el increparlos para que cuenten "de que se ríe así nos reímos todos",



seguido del "a fin de año me voy a reír yo", hacer preguntas para que respondan en grupos designando a un delegado y frases tales como "ah claro, ahora lo sabían todos".

Otro de los puntos medulares que la obra proporciona al espectador reside en la crítica a algunas de las medidas ministeriales que impedirían al docente relacionarse con los alumnos afectivamente. Este punto resulta importante, en tanto se presenta a nuestra docente como segunda madre, mujer sin hijos que concibe a los alumnos como los hijos que Dios no le dio.

La obra se inicia con la proyección de un documental similar *National Geographic*, en el que se trata la evolución de la mujer, desde ama de casa a maestra normal, como si se tratara de un proceso de hominización. La misión de esta nueva "especie" sería la de consolidar la ideología de la Nación y la construcción de ciudadanos. Ahora bien, la obra recupera ese punto con humor en tanto opone ese mandato ministerial a evitar el contacto físico de cualquier tipo con los alumnos con la realidad cotidiana: en el jardín los nenes "se cagan encima y vos los tenés que apartar y dejar así cagaditos y después te piden que los incluyas ¡pero qué chico en su sano juicio se va a querer integrar con otro que está todo cagado!"; se pregunta nuestra maestra. El personaje que construye Geretto es claramente el de una docente burguesa y falluta llena de prejuicios hacia sus alumnos en tanto advierte que en cualquier momento "te chorean". Sigue destacar el carácter difuso de los alumnos del turno tarde y anuncia que el patio servirá para darles polenta a los alumnos "carenciados", ya que no aprovecharán un bife. Se pronuncia en contra de los padres que les compran celulares a sus hijos y sostiene que la violencia en las escuelas es la contrarrespuesta de los alumnos a las tareas obsoletas y sin sentido que en las escuelas se les pide que hagan:

por ejemplo, la impresión de manos de los niños de jardín en el monumento al patio techado, entre otras.

En otro nivel, satiriza en forma acertada los pedidos del Ministerio de capacitación docente, argumentando que si no los realiza -aunque no quiera hacerlos- se siente una discapacitada. También se critican los cambios curriculares vacíos de contenido. Comenta que la profesora de labores y papel glasé se había enterado que su materia pasaría a llamarse "tecnología". Como ni siquiera sabía dónde estaba el "@", se suicidó con punzones, sin advertir que solo se trataba de un cambio de nombre. Aparecen docentes con carpeta psiquiátrica que comen crayones en sala de profesores, la "joven" maestra suplente, etc. En ese punto, la obra divierte al espectador y la interpretación de Geretto se encuentra muy lograda. Ahora bien, vale preguntarse qué grado de actualidad tiene este personaje

Arte PRO

El principal problema de la obra reside en la caducidad de aquello que decide mostrar. Si bien la puesta busca colocarse en un plano valorativo neutro (lo cual es imposible), su mismo montaje conlleva un mensaje y evidencia una toma de postura. Uno de los contrapuntos más "políticos" de la obra se desarrollan entre la maestra normal y el profesor de música. Ella lo acusa de "comunista resentido" que adoptó su posición ideológica porque era zurdo y en la escuela le ataban su mano izquierda y lo obligaban a escribir con la derecha. También lo tilda de "ingenuo" que supone que "tocando la guitarrita" va a unir Latinoamérica, en una banalización del socialismo y una asociación simplona, y muy PRO, entre kirchnerismo e izquierda.

No es el único aspecto en donde la izquierda se

cuela en la obra. También cuando Geretto comienza a interactuar con el público sostiene "y bueno, así está la educación; así va el país, hay piqueteros por todos lados". La docente espera que ella no siempre fue así, que cuando era joven también quería hacer una revolución pero una "revolución de amor". Mientras los más de treinta años en el sistema la habían endurecido. En ese punto, la obra arroja una posible explicación en torno a porqué nuestra especie de docente normal es cómo es: fue educada en un contexto represivo, autoritario, antidemocrático. Así, con mayor o menor nivel de conciencia la obra ensaya dos interpretaciones de la escuela. Por un lado, el docente piquetero es una minoría marginal atrincherada en materias accesorias como música. Por el otro, las taras de los docentes responden a su formación autoritaria. Se ha de suponer entonces, que la consolidación de la democracia mejoraría por sí la calidad docente. Uno de los principales déficits de la obra es que decide trabajar con una figura docente que se encuentra ya extinguida, como los dinosaurios, o en vías de extinción: la maestra apóstol, de abnegada vocación, de extracción pequeña burguesa que concibe a la docencia más como un *hobby* que como un trabajo. En la década del '80 y '90 se produjo un proceso de proletarización docente que afectó tanto a las condiciones salariales como a las de trabajo. El docente-taxi, el docente piquetero no constituyen un fenómeno marginal dentro de la docencia. Más bien todo lo contrario. En ese punto, la obra decide pasar por alto los últimos veinte años de la historia docente. Geretto intenta un tierno "homenaje" a un personaje tilingo y reaccionario. En ese marco conforma un público acorde. No ha de extrañar que la edad promedio de la mayor parte del público que se identifica sea anciana. Anciana, no por su edad (que obviamente influye), sino por su forma de ver el mundo: reniegan de los cambios que se han producido. Cambios que abarcan también al docente y a su conciencia. La maestra ahora no es una señora con problemas materiales resueltos y tiempo libre, conforme con el mundo y aislada de lo que pasa en el país. Ahora es una obrera que logró acceder a la docencia, que lucha, porque la vida le cuesta, y que tiene un compromiso con el cambio social (más allá de su programa). Es, en definitiva, un mejor docente. No porque es más o menos autoritario, sino porque es un factor activo en el mundo real. Lejos del prejuicio esgrimido por nuestra maestra, la articulación entre docentes y estudiantes se ha visto en grandes procesos de lucha protagonizados a lo ancho y a lo largo del país. El actor tiene dotes técnicas, pero en su carrera por acumular plata y fama ha buscado el cobijo de la alta burguesía. Con ello, amputó su desarrollo artístico. El resultado: la obra no puede salir del sentido común más ramplón y primitivo, al estilo Susana Giménez. Dinosaurios no son sólo las maestras que encarna, sino él mismo y su arte.



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Editorial Biblos
37º Feria Internacional
del Libro de Buenos Aires
Stand 715 – Pabellón
Verde, La Rural, Predio
Ferial de Buenos Aires
20 de abril al 9 de mayo
de 2011



Aimé Painé, la voz del pueblo mapuche
Cristina Rafanelli
Colección Desde América



**De manera sagrada
y en celebración**
Identidad, cosmovisión y
espiritualidad en los pueblos
indígenas
Carlos Martínez Sarasola
Colección Desde América



Cuerpos plurales
Antropología de y desde los
cuerpos
Silvia Citro
Colección Culturalia



**Revolución es más que
una palabra**
Fidel Castro en la tribuna
Silvia Giraudo
Colección Latitud Sur



Bajo el signo del Che
Teoría y práctica de la
izquierda en América
Latina
Romeo Rey
Colección Latitud Sur



**Estado y sociedad en el
largo siglo XX**
Argentina, 1880-2000
Rodolfo E. González Lebrero (coord.)
Colección Historia

Una razón para vivir: vencer*

Víctor Serge
(1901-1947)

El Comité Obrero no se planteaba las preguntas de fondo. Emprendía la batalla sin saber hasta dónde llegaría, sin medir sus consecuencias, y sin duda no podía actuar de otro modo. Expresaba una fuerza creciente, que no podía permanecer inactiva, ni tampoco podía, incluso peleando mal, ser vencida del todo. La idea de tomar Barcelona era precisa, se la estudiaba en detalle. ¿Pero Madrid? ¿Las otras regiones? El enlace con el resto de España era débil. ¿Sería el derribamiento de la monarquía? Algunos republicanos, con Lerroux todavía popular aunque ya desacreditado en la izquierda, lo esperaban y les parecía bien lanzar por delante a la Barcelona libertaria, a reserva de replegarse si Barcelona fracasaba. Los republicanos catalanes, con Marcelino Domingo, contaban con la fuerza obrera para arrancar a la monarquía cierta autonomía y suspendían sobre el régimen una amenaza de perturbaciones. Con Seguí, yo seguía las negociaciones entre la burguesía catalana avanzada y el Comité Obrero. Alianza dudosa en la que los aliados tenían miedo unos de otros, desconfiaban con razón, jugaban a cuál sería más astuto. Seguí decía en sustancia: "Quisieran utilizarnos y engañarnos. Por el momento, les servimos para su chantaje político. Sin nosotros no pueden nada; nosotros somos la calle, la tropa de choque, el león popular. Lo sabemos, pero los necesitamos. Ellos son el dinero, el comercio, la legalidad posible -al principio, ¿no es cierto?- la prensa, la opinión media, etcétera". "Pero -le contestaba yo-, excepto en caso de victoria deslumbrante, en la que yo no creo, están dispuestos a abandonarnos

*Sobre los levantamientos en Barcelona, entre junio y agosto de 1917. Extraído de *Memoria de mundos desaparecidos*, Siglo XXI, 2002, pp. 58-60.

a la primera dificultad. Estamos traicionados de antemano". Seguí veía los peligros: optimista sin embargo. "Si somos derrotados, serán derrotados con nosotros; demasiado tarde para traicionarnos. Si somos vencedores, seremos los dueños de la situación, nosotros y no ellos."

Salvador Seguí me inspiró, en *El nacimiento de nuestra fuerza*, el personaje de Darío. Obrero, casi siempre vestido de obrero que sale del trabajo, con la gorra apretada sobre el cráneo, el cuello de la camisa desabotonado bajo la corbata barata; [...] Aportaba al movimiento obrero español un nuevo carácter de gran organizador. No anarquista, aunque libertario, amigo de burlarse de las frases sobre "la vida armoniosa al sol de la libertad, "el florecimiento del yo", "la sociedad futura", de plantear los problemas inmediatos de los salarios, de la organización de los alquileres, del poder revolucionario. Y éste era su drama: ese problema capital, el del poder, no podía permitirse plantearlo en voz alta; creo incluso que fuimos los únicos que lo tocamos, él y yo, en privado. Puesto que él afirmaba que "podemos tomar la ciudad", yo preguntaba: "¿Cómo gobernarla?" No teníamos aún otro ejemplo ante los ojos que el de la Comuna de París y, si se lo miraba de cerca, no era alentador: vacilación, división, parloteos, competencia de hombres sin envergadura...

La Comuna, como más tarde la Revolución española, dio héroes por millares, mártires admirables por centenares, pero no tuvo cabeza. Yo pensaba mucho en eso, pues me parecía claro que íbamos a una Comuna barcelonesa. Masas magníficas, rebosantes de energía, arrastradas por un gran idealismo confuso, muchos buenos militantes medios y ninguna cabeza, "salvo la tuya", Salvador, y "es muy frágil una sola cabeza", que por lo demás no estaba muy segura de sí misma ni tenía muchos seguidores. Los

anarquistas no querían oír hablar de una toma del poder; se negaban a ver que el Comité Obrero, victorioso, sería en Cataluña el gobierno de mañana. Seguí lo veía, pero para no abrir un conflicto de ideas que lo habría dejado aislado, no se atrevía a decirlo. Íbamos así a la batalla en una especie de oscuridad.

El entusiasmo y la fuerza crecían a la luz del día, los preparativos se hacían casi a la luz del día. A mediados de julio, equipos de militantes patrullaban la ciudad, en overol azul, con la mano sobre la pistola. Yo participaba en esas patrullas. Nos cruzábamos con la Guardia Civil montada, con sus tricornios negros, sus cabezas barbudas. Sabíam que éramos insurgentes de mañana, pero tenían orden de no iniciar el combate. Las autoridades perdían la cabeza o adivinaban lo que iba a suceder: el desfallecimiento de los parlamentarios catalanes. La casa de la calle de las Egiptiacas, donde me encontraba un día con Seguí, había sido cercada por los tricornios negros y ayudamos a Seguí a huir por las terrazas de los techos. Fui detenido, pasé tres horas detestables en una minúscula celda de policía pintada de ocre rojo. Oí rugir el motín en la rambla vecina, y rugía tanto que un oficial amable me soltó con excusas. Los agentes "vestidos de burgueses", tan lamentablemente civiles, que nos seguían, nos aseguraban su simpatía, excusándose de dedicarse a un oficio tan triste por el pan de sus hijos. Yo dudaba de la victoria, pero me hubiese gustado pelear por el porvenir. Escribí más tarde, en una meditación sobre la conquista:

"Es muy posible, Darío, que seamos fusilados al terminar toda esta historia. Dudo del hoy y de nosotros. Tú, ayer, cargabas bultos en el puerto. Doblado bajo tu fardo, seguías con paso elástico las tablas botadoras entre el muelle y el entrepuente de un carguero. Yo llevaba cadenas. Expresión literaria, Darío, pues lo único que uno

lleva es una matrícula, pero es igualmente pesada. Nuestro viejo Ribas, del Comité, vendía cuellos postizos en Valencia. Portez dedicaba sus días a triturar pedruscos en muelas mecánicas o a abrir agujeros en ruedas dentadas de aceros. ¿Qué hacía Miró con su elasticidad y su musculatura felina? Engrasaba máquinas en una bodega de Gracia. En verdad, somos esclavos. ¿Tomaremos esta ciudad, pero mírala, esta ciudad espléndida, mira esas luces, estos fuegos, escucha esos ruidos magníficos -autos, tranvías, músicas, voces, cantos de pájaros, y pasos, pasos y el indiscernible murmullo de las telas, de las sedas-, tomar esta ciudad con estas manos, nuestras manos, es posible? Seguro que te reirías, Darío, si te hablara así en voz alta... Dirás, abriendo tus gruesas manos peludas, fraternales y sólidas: 'Yo me siento capaz de tomarlo todo, Todo'. Así nos sentimos inmortales hasta el momento en que ya no sentimos nada. Y la vida sigue cuando nuestra gotita ha regresado al océano. Mi confianza se une en esto con la tuya. El mañana es grande. No habremos madurado en vano esta conquista. Esta ciudad será tomada, si no por nuestras manos, por lo menos por unas manos parecidas a las nuestras, pero más fuertes. Más fuertes acaso por haberse endurecido gracias a nuestra misma debilidad. Si somos vencidos, otros hombres, infinitamente diferentes de nosotros, infinitamente semejantes a nosotros, bajarán por esta rambla, en una tarde semejante, dentro de diez años, dentro de veinte años, no tiene verdaderamente ninguna importancia, meditando la misma conquista: pensarán tal vez en nuestra sangre. Creo verlos ya y pienso que su sangre correrá también. Pero tomarán la ciudad".

Tenía yo razón. Aquellos otros tomaron la ciudad el 19 de julio de 1936. Se llamaban Ascaso, Durruti, Germinal Vidal, la CNT, la FAI, el POUM...



Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores.
Porque nos interesa la calidad en todos los servicios
que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia
de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es
solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia,
publique en De Los Cuatro Vientos.

37º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Stand 1717 - Pabellón Amarillo. La Rural, Predio
Ferial de Buenos Aires. Del 20 de abril al 9 de mayo de 2011

www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar // Venezuela 726 // Teléfono: 4331-4542

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.

Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.

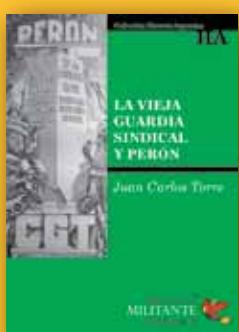
Visa, Cabal, MasterCard y American Express

Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

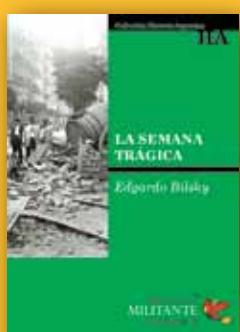
NOVEDADES

Ediciones ryr

Colección Historia Argentina

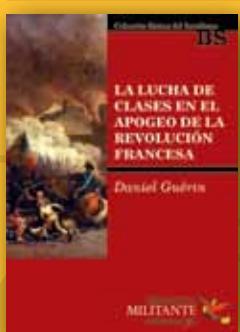


Juan Carlos Torre
La vieja guardia sindical y Perón



Edgardo Bilsky
La semana trágica

Colección Básicos del Socialismo

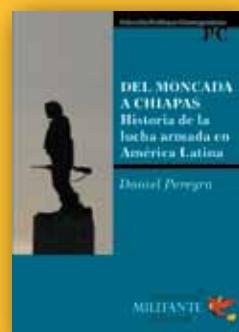


Daniel Guérin
La lucha de clases en el apogeo de la Revolución Francesa



Víctor Serge
El año I de la Revolución Rusa

Colección Problemas Contemporáneos

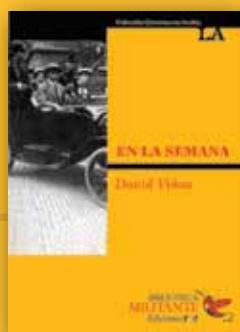


Daniel Pereyra
Del Moncada a Chiapas

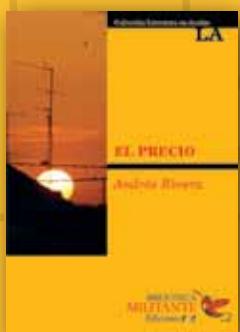


Lillian Hellman
Tiempo de Canallas

Colección Literatura en Acción



David Viñas
En la semana

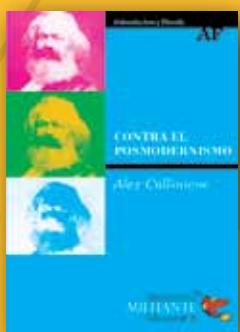


Andrés Rivera
El precio



BIBLIOTECA MILITANTE

Colección Arte y Filosofía



Alex Callinicos
Contra el posmodernismo



Paul Lafargue
Idealismo y materialismo en la concepción de la historia

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org



BAUEN
BUENOS AIRES UNA EMPRESA NACIONAL
Cooperativa de Trabajo

Los trabajadores de la Cooperativa BAUEN adhieren a las III Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político

Av. Callao 360 C1015ABE - CABA - Reservas: Tel. (0054) 011-4373-9009 / Fax. (0054) 011-4372-3883 / reservas@bauenhotel.com.ar
Prensa: Tel. (0054) 011-4371-9505 / prensabauen@gmail.com - prensa@bauenhotel.com.ar

Venta de:
Ediciones ryr
Revista Sudestada
Diario El Aromo
-Anillamos en impresiones
de formato libro

SALDOS LIBROS

**PUXN 477 1º PISO ENTRADA
POR CAFETERIA GRAFFITI**



Impresiones
Duplicaciones
Todo CBC
Distribución de diarios
barriales:
-El Local
-Los Memoriosos

Promoción 2011-IMPRESIONES \$ 0.16

**JUNES X VIERNES 8 X 23 HS
SÁBADOS 8 X 18 HS**





TES

Taller de
Estudios
Sociales

www.ceics.org/tes - taller@ceics.org.ar

El guardián del campo

Historia sindical de Gerónimo “Momo” Venegas



Sebastián Cominiello
TES - CEICS

El “descubrimiento” de trabajadores superexplotados por Nidera en San Pedro¹ y la detención, en febrero pasado, por la causa de la mafia de los medicamentos pusieron en aprietos al sindicalista Gerónimo Venegas. Pero ¿quién es el (hoy) enemigo sindical del kirchnerismo?

De peón rural a burócrata de la burguesía

Gerónimo Venegas nació el 22 de agosto de 1941 en Necochea, provincia de Buenos Aires. El “Momo” pertenece a una gran familia. Tuvo ocho hermanos, pero no conoció a su padre. Durante su juventud fue alambrador, esquilador, recolector de papas y estibador.² Comenzó a militar en 1968, siendo secretario de Actas, Prensa y Propaganda de la UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), de dicha ciudad, hasta 1976. En esos años también militó en la Juventud Peronista, en Necochea. En 1981, accedió a la secretaría general de la Unión de Trabajadores Rurales en la misma ciudad y, en 1991, lo proclamaron al frente del gremio a nivel nacional. En 2003, fue elegido como el sucesor de Lorenzo Miguel en las 62 Organizaciones Justicialistas. Actualmente Venegas conduce las 62 Organizaciones Peronistas, el sindicato UATRE, el Renatre (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleados) y también la Secretaría de Interior en la CGT.

Venegas no le envía “amistades peligrosas” a ninguno de sus colegas sindicales. Por ejemplo, Carlos Alberto Farnos, es conocido en Necochea por participar la noche del 8 de mayo de 1978 en el crimen de la prostituta Mirta Godoy, por el que estuvo detenido en España hasta 1989. Se escapó de la cárcel y recién fue capturado por Interpol cuatro años después en Mendoza. En la actualidad es el guardaespaldas del Momo. Entre otros personajes de su círculo íntimo se encuentra Rodolfo “el Chino” Solís, ex coronel que desempeñó tareas en el Batallón 601 durante la dictadura y luego, en democracia, prestó servicios en la Dirección de Contraespionaje de la SIDE.³ Dime con quién andas...

Pertenecer no tiene sus beneficios

El Momo cuenta con varios triunfos sindicales... pero para la burguesía. A partir de su conducción en la UATRE, el Momo se jacta de haber transformado al gremio

y llevarlo desde 15 mil afiliados a principios de la década de 1990 hasta 800 mil en la actualidad, según sus palabras. En Argentina no contamos con cifras confiables con respecto a la cantidad de personas empleadas en el ámbito agropecuario. Según el Renatre, en 2008, cerca de 1.300.000 personas se empleaban en el campo (registrados y en negro), mientras otras fuentes la estiman en un millón de personas para este año.⁴ El último dato del INDEC muestra que la ocupación formal, en agricultura y ganadería, bajó de 325.589 empleos en 2008 a 320.542 en 2010.⁵ O sea, aumentó el empleo en negro. Cerca del 70% de la mano de obra agraria no está registrada. Esta es una característica histórica del empleo rural y el objetivo de Venegas no es mejorar esta situación. El último convenio firmado entre UATRE y FAA-SRA, en septiembre de 2010, estipula el salario de un peón general en 2.110 pesos.⁶ Un trabajador no registrado cobra alrededor de un 50%-60% del salario en blanco, es decir sus ingresos promedian 1100-1300 pesos.⁷ Estamos frente a trabajadores que no llegan, por lejos, a la canasta básica de alimentos.⁸ Esto es lo que puede considerarse uno de los mayores “triunfos” de Venegas en el agro: que el trabajador rural tenga un 70% de posibilidades de trabajar en negro y, si tiene la suerte de estar en blanco, cobre uno de los salarios más bajos de la economía argentina. Sorprendentemente, en 2007, Venegas estaba conforme con los incrementos logrados desde la devaluación y no le preocupaba que los trabajadores tuvieran los salarios nominales más bajos: “No se puede comparar con otras actividades; en el campo, además del sueldo los trabajadores reciben ropa, casa y comida”.⁹ Cualquiera que haya pisado el campo sabe las condiciones en que viven, comen y se visten los obreros rurales. En todo caso, esas cosas que reciben, además del sueldo, empeoran sus condiciones de vida.

El 26 de diciembre de 1995, UATRE asumió la conducción de la Obra Social, que a partir de allí pasó a llamarse OSPRERA.¹⁰ Antes de la crisis de 2001, un informe de CRA denunciaba que 350 mil trabajadores rurales de todo el país carecían de atención médica, porque OSPRERA había dejado de prestarles los servicios básicos.¹¹ En ese momento, el Momo reconoció que la entidad atravesaba por una crisis que “no es ajena a la que afecta al resto del sector agropecuario”. El servicio de OSPRERA se encontraba cortado en casi todo el país. En Jujuy, por ejemplo, la obra social mantenía varios meses de deuda



con sus prestadores y sólo ofrecía atenciones de emergencia. Según el Momo, la entidad recaudaba en ese entonces, más de 8 millones de pesos/dólares por mes, pero agregó que “normalmente tendría que llegar a 12 millones de pesos”. Ahora Venegas está acusado de integrar una asociación ilícita junto con Zanolá y el empresario Néstor Lorenzo, entre otros. En su contra habría 2 casos de remedios presuntamente adulterados, uno vendido en Salta y otro en Venado Tuerto. También se le imputan presuntas irregularidades en las “carpetas APE (Administración de Programas Especiales)”. Esto es por el supuesto cobro indebido de reintegros por parte del Estado por tratamientos complejos que no se habrían realizado. Serían dos decenas de carpetas por un total de 2 millones de pesos.¹² Podemos advertir que la función de OSPRERA no parece ser la de cuidar la salud de sus beneficiarios... Como frutilla del postre, Venegas conocía y conoce bien el tema de las tercerizadas. En 2003 le preguntaron sobre la modalidad de tercerizar la contratación de mano de obra: “Muchas empresas emplean trabajadores a través de contratistas para evadir responsabilidades. Nosotros luchamos para que el contratista blanquee a sus empleados. Pero sabemos que el dueño del campo es responsable solidario y va a tener que ayudar a resolver la situación”.¹³ Es decir, como mucho Venegas podía reclamar por el blanqueo de los tercerizados, pero no combatir la modalidad de contratación en sí misma. Desde 1991, década de mayor expansión de las tercerizadas, hasta la actualidad Venegas apañó la expansión de esta forma de contratación sin mostrar ningún cambio.

Pero todas estas cuestiones quizás distraigan a Venegas del empredimiento que tiene UATRE en Necochea. Médano Blanco es un centro turístico termal para alojar a 400 personas en un predio de 42 hectáreas, que incluye una laguna y el casco de una antigua estancia.¹⁴ La inauguración de las obras está prevista para mediados de este año. En 2008, cuando comenzó el proyecto, Venegas viajó todos los fines de semana desde Buenos Aires en un taxi aéreo que costó 4 mil dólares (ida y vuelta) para supervisar esa obra en la que UATRE desembolsó algo más de 20 millones de pesos.¹⁵ Ese taxi aéreo parece que tenía otra función, porque cuando se le preguntó dijo: “Sí viajo en avión a muchos lugares. Tengo una ambulancia aérea para mis afiliados, que ha salvado muchísimas vidas (...) cuando no hay traslados aéreos, he usado el avión si lo necesito”.¹⁶ Interesante que no tenga traslados aéreos ambulatorios en la segunda actividad con más accidentes de trabajo.¹⁷ Queda en evidencia que el Momo tiene mejores cosas que hacer que preocuparse por los obreros rurales.

De General K a 125 veces “no debo”

Hoy día, luego de que el conflicto del campo dividiera más claramente los programas burgueses en disputa, todo el espectro K disfruta de poder denunciar “esclavos” en el campo, “irregularidades” en la obra social, etc. Pero el Momo fue K en su momento. Venegas siempre fue un aliado de Duhalde. Y cuando éste eligió sucesor, el Momo estuvo sosteniendo al kirchnerismo. En 2007, frente a las elecciones que ganó Cristina, Venegas no ahorró elogios para con los K y Daniel Scioli. Cuando éste recibió la visita de sindicalistas para apoyarlo en la campaña, Venegas dijo:

“Vinimos a darle a Scioli el apoyo incondicional de las 62 Organizaciones peronistas, que van a poner toda su estructura por esta candidatura”.¹⁸ ¿Es el mismo Venegas que ahora es un enemigo acérrimo del kirchnerismo? Dejémoselo responder a 6-7-8. Poco antes del conflicto con el campo, en enero de 2008, Venegas se reunió con Néstor para ratificar el apoyo del “movimiento

obrero” y señaló: “Si no hay otra lista es porque está todo el peronismo apoyándolo a Kirchner”.¹⁹ Luego del conflicto del campo, y su defensa de la burguesía agraria, quedó como enemigo K.

Si digo Venegas, ¿digo Moyano y Pedraza?

Un repaso rápido por las acciones sindicales de la UATRE, con Gerónimo Venegas a la cabeza, deja en claro quién fue uno de los pilares donde se cimentó el kirchnerismo a comienzos de la década pasada. Nadie puede decir que ni Néstor ni Cristina no sabían quién era Venegas. Pero también vimos que los intereses que defiende el Momo dentro del sindicato son los de la Sociedad Rural, CRA y FFA, con el trabajo en negro por las nubes y los salarios por el piso. Gerónimo Venegas no debe envidiar absolutamente nada ni a Moyano ni a Pedraza. Los tres defienden intereses iguales, sean K o anti-K. En definitiva, cada uno en su ámbito, son los guardianes burgueses.

Notas

¹Véase Agustina Desalvo: “Los obreros del agro santiagueño en el desflore de maíz”, en *El Aromo*, nº 50; y más sobre esta temática en www.razonyrevolucion.org/tallerestudios-sociales@groups.facebook.com.

²Véase www.pjn.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=54.

³Véase *Página 12*, 22/1/2011.

⁴Véase www.todoagro.com.ar/todoagro2/nota.asp?id=8766 y *Página 12*, 11/2/2011.

⁵*Clarín*, 2/1/2011.

⁶Véase www.uatre.org.ar/resoluciones/2010/75x.pdf.

⁷*Clarín*, 30/3/2008.

⁸Para el INDEC, una familia integrada por cuatro personas necesita 1.395 pesos para no ser considerada pobre, para la consultora FIEL 2.219 pesos. Ver *Clarín*, 7/4/11 y 15/4/11.

⁹*La Nación*, 18/9/2007.

¹⁰En 1995 Menem, firmó el decreto nº 492/95 que transformaba a los institutos mixtos en obras sociales. Esto permitió que UATRE comenzara a trabajar para que el Instituto de Servicios Sociales para las Actividades Rurales y Afines (ISSARA) se transforme en OSPRERA.

¹¹*La Nación*, 14/2/2000.

¹²*Clarín* 14/2/2011.

¹³*Página 12*, 8/6/2003.

¹⁴Véase www.medanoblanco.com.

¹⁵*Página 12*, 19/1/2011.

¹⁶*Perfil*, 20/2/2011. Resaltado del autor

¹⁷Marina Kabat: “La tercerización en el trabajo agropecuario”, en *Tiempo Argentino*, 11/4/2011.

¹⁸*La Nación*, 22/2/2007.

¹⁹*Página 12*, 1/3/2008.

Haciendo de miseria... progresismo

Acerca del proyecto de ley kirchnerista para el trabajo doméstico



Ianina Harari*
TES - CEICS

Las empleadas domésticas pertenecen al sector del proletariado argentino que, estando ocupado, se encuentra excluido de la Ley de Contrato de Trabajo (LCT). Como sucede con los trabajadores rurales o estatales, se les niega aquellas conquistas que la clase obrera en activo ha conseguido en conjunto. En cambio, se encuadran bajo un régimen estatutario, dictado por decreto, que data de 1956. El mes pasado, la Cámara de Diputados dio media sanción a una nueva ley para el sector. Al igual que con el proyecto de nuevo estatuto del peón rural, el kirchnerismo pretende anotarse unos puntos por izquierda con esta iniciativa. Sin embargo, el único beneficio verdadero que esta ley traería, la licencia por maternidad, se obtiene por medio de la desfinanciación del ANSES. Es decir, la pagarán los jubilados y no la patronal que sigue realizando aportes irrisorios. El resto de las medidas que podrían ser beneficiosas (aumento del tiempo de vacaciones, licencias por enfermedad), se ven anuladas por otras de signo contrario (reducción del descanso diario y aumento de la polifuncionalidad).

Un paso adelante...

El régimen actual para el trabajo doméstico excluye a aquellos trabajadores que presten servicios por menos de 1 mes y a aquellos que trabajen menos de 4 horas por día y de 4 días a la semana. En cambio, en el proyecto se reconoce a quienes realicen tareas, cualquiera sea la extensión de la jornada y la semana de trabajo. También se incluyen a aquellos trabajadores contratados para el cuidado de enfermos, siempre que esta tarea no requiera de una habilitación profesional específica.

Otro de los cambios que se propone es la reducción del período de prueba. En el régimen actual, hasta los 90 días de iniciado, el contrato de trabajo puede ser disuelto por cualquiera de las partes sin previo aviso. En cambio, el proyecto establece el período de prueba en 30 días para el personal con retiro y en 15 días para el personal sin retiro, aclarando que durante este tiempo cualquiera de las partes podrá extinguir la relación contractual sin causa y sin derecho a indemnización.

En cuanto a la jornada laboral, se especifica su duración, cuestión omitida en el marco actual. De esta forma, se establece que no se podrá exceder las 8 horas diarias o las 48 horas semanales, que podrían distribuirse desigualmente sin superar las 9 horas diarias. Con respecto al descanso semanal, que actualmente es de 24 horas, se ampliaría a 35 horas corridas a partir del sábado a las 13 o a las 16 horas, como máximo.

El régimen de licencias es otro punto en el que se avanzaría con el proyecto. Los períodos vacacionales



se extenderían respecto del régimen actual al nivel de la LCT. Mientras anteriormente gozaban de 30 días anuales por enfermedad, la nueva ley equipara este plazo al de la LCT en 3 meses para una antigüedad de hasta 5 años y en 6 meses para una antigüedad mayor. En cuanto a las licencias especiales, que no están contempladas actualmente, se incluirían todas aquellas que rigen en la LCT. Entre ellas, la más importante sería la licencia por maternidad, derecho del que hasta ahora no gozan las trabajadoras domésticas. A su vez, se establece el cobro de una asignación por maternidad, aunque no se establece ninguna otra asignación familiar. Es decir, que continuarán sin recibir asignaciones por hijo, la prenatal, la ayuda escolar anual, por matrimonio y por nacimiento o adopción. El proyecto también incorpora la obligación para el empleador de proveer elementos de trabajo, incluida la ropa, y de contratar una ART. El hecho de que no se prevea el aumento de las cargas patronales, implicaría que el cobro de la asignación por maternidad no saldrá de los bolsillos patronales (pues no se

elevan los aportes) sino de la caja de la ANSES, es decir de los aportes que realiza el conjunto de la clase obrera. De esta forma se desfinancia ese organismo y el resultado son jubilaciones de miseria.

...y dos pasos atrás

Junto a estos cambios, se producen otros que no pueden disfrazarse de progresistas. Por ejemplo, el personal sin retiro, es decir aquel que duerme en la casa del patrón, perdería el derecho a 1 hora semanal para asistir a servicios de culto. Asimismo se le reduciría en 1 hora el reposo diario nocturno, que pasa de 9 a 8 horas, y el descanso diario, que pasa de 3 a 2 horas. Es decir, lo que ganaría en descanso vacacional lo devolvería con creces en la reducción del descanso cotidiano. Cabe remarcar que el personal sin retiro es el más explotado dentro de los trabajadores domésticos. Además es el más propenso a ser contratado por la burguesía, ya que los obreros suelen contratar por horas. Otro beneficio que perderían es el de la escala de categorías. Mientras hoy en día se especifican salarios y

oficios por categoría, en el proyecto éstas desaparecen y sólo se hace referencia a que podrían ser fijadas por convenio. Esta eliminación de las categorías laborales, juega, como en todos los gremios que se ven afectados por ella, a favor de la polivalencia, es decir una mayor flexibilidad laboral y una intensificación del trabajo por la vía de incrementar el número de tareas a cargo de un mismo trabajador. Por ejemplo, una acompañante está en una categoría superior que una mucama. En cambio, de aprobarse el proyecto, se equipararían ambas y podría exigirse a alguien contratado para cuidar de una persona mayor que realice, además, los quehaceres de la casa por el mismo salario.

Por otro lado, al permanecer excluidos de la LCT estos trabajadores continuarán sin acceder a un conjunto de conquistas. Cualquier obrero ocupado, en blanco, que no sea trabajador rural, estatal o doméstico no puede tener menores beneficios que los que dicta la LCT. En más, los sindicatos pueden negociar mejoras por sobre ella, pero nunca pactar condiciones inferiores. De esta forma, la ley actúa como un piso difícil de modificar, porque para eso la burguesía debe enfrentarse con el conjunto de la clase obrera. Los empleados domésticos, en cambio, se tienen que conformar con condiciones inferiores.

Una consecuencia de encontrarse por fuera de la LCT es que no rige el salario mínimo, vital y móvil. Mientras el mismo es hoy de 1.840 pesos, para los empleados domésticos el mínimo es, por 8 horas, 1.657,50 pesos. Esto se ve agravado por el hecho de que las empleadas domésticas no perciben asignaciones familiares ni escalas por antigüedad para el sector.

Hoy en día, el empleador sólo tiene la obligación de registrar como empleadas a su cargo a quienes trabajan más de 6 horas diarias. Quienes no suman esa cantidad con un mismo patrón deben registrarse como monotributistas. A su vez, las cargas patronales en el sector son ridículamente bajas: para tener obra social y la jubilación, en ciertos casos, el obrero paga más que su empleador. A las domésticas que trabajan más de 16 horas semanales se les desuenta de su salario 60 pesos mensuales mientras su patrón sólo aporta 35. A cambio de esta miseria contribución patronal, el empleador puede deducir como gasto en el

Impuesto a las Ganancias lo abonado al trabajador doméstico como retribución por su trabajo y las contribuciones de la seguridad social en hasta 9 mil pesos por año (unos 750 pesos por mes).

Con estos aportes, el personal doméstico sólo puede acceder al Programa Médico Obligatorio, pero sin incluir a ningún familiar. En caso de querer incorporar a su familia, el empleado debe abonar otros 60 pesos por cada uno, cuando cualquier otro trabajador tiene incluido en la obra social a los familiares a su cargo o a lo sumo tiene que pagar un adicional bajo.¹ Hoy,

una empleada doméstica en blanco con una familia tipo, además de la deducción de su salario ya mencionada, debe pagar mensualmente 240 pesos para que sus hijos y su marido gocen de la obra social. De todas formas, tener los aportes en regla no les asegura acceder al acceso, ya que muchas obras sociales rechazan la inscripción de estas trabajadoras.² Esto sucede porque los aportes que realizan son muy bajos y las obras sociales, al igual que con los monotributistas que aportan el mínimo, rechazan sus afiliaciones.³ Como relatan algunas empleadas domésticas:

"Estuve tratando de afiliarme a Construir Salud y a la obra social de los camioneros. En ambas obras sociales me dijeron que no estaban aceptando afiliadas del servicio doméstico"

"Soy empleada doméstica hace ya más de un año que me hacen los aportes y todavía no he podido conseguir que alguna obra social me acepte".⁴

Aún si se aprueba el proyecto, la situación de las empleadas domésticas no variaría sustancialmente. No hay una campaña seria por controlar el trabajo en negro. Se calcula que existen más de un millón de empleadas domésticas, de las cuales sólo un cuarto estarían registradas.⁵ Sólo esta fracción minoritaria se vería beneficiada.

Por ahora, más que ofrecer la reducción del impuesto a las ganancias a aquellos que registren a sus empleadas, no se ha hecho demasiado por controlar el empleo en negro, ni por incrementar los aportes patronales que haría posible otorgarles todas las asignaciones familiares y un mejor acceso a una obra social. Además, continuarán excluidas de la LCT, por lo cual seguirán marginadas de esas conquistas y de acceder al salario mínimo vital y móvil. Como ya hemos señalado en otros artículos, uno de los principales problemas de la clase obrera hoy es su fragmentación. Que se presenten como progresistas proyectos que mantienen a sectores de la misma, obreros rurales o empleadas domésticas, como una subfracción excluida de los derechos laborales supuestamente universales, muestra las patas cortas de un progresismo decidido a administrar la miseria.

Notas

*Con la colaboración de Natalia González

¹Véase www.afip.gov.ar/blanco.

²Véase: www.diarioelargentino.com.ar/noticias/76577/las-empleadas-domesticas-reclaman-su-derecho-a-disponer-de-una-obra-social; <http://portaldeldomestico.blogspot.com/2009/08/obra-social-para-empleados-domesticos.html>.

³Ídem.

⁴Véase <http://portaldeldomestico.blogspot.com/2009/08/obra-social-para-empleados-domesticos.html>.

⁵Clarín, 16/03/11

Finde en el country

Las condiciones de trabajo en el servicio doméstico



Tamara Seiffer
TES - CEICS

Entre los años 2007 y 2010 realizamos una investigación sobre las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores del barrio La Unión del partido de Ezeiza (conurbano bonaerense). Nuestro objetivo era relevar las condiciones de trabajo y de vida de capas de población que pertenecen a la sobre población relativa, es decir aquella que el capital no puede emplear en condiciones medias de productividad y que, por ende, enfrenta desocupación en los momentos de crisis, pero que persiste durante los períodos de relativo crecimiento de la economía, y que cuando encuentra ocupación lo hace en empleos no registrados, precarios y con bajos salarios de manera generalizada.

Mientras los varones se insertan mayoritariamente en la rama de la construcción, las mujeres lo hacen en el servicio doméstico. Es significativo que todas las entrevistadas hayan trabajado como empleadas domésticas en actividades de limpieza, lavando y planchando ropa, o cuidando niños y adultos mayores. El servicio doméstico ha sido su primera experiencia en el mundo del trabajo y, para la mayoría, lo fue cuando aún eran niñas (entre los 11 y los 16 años). Así lo plantea una de las entrevistadas:

"Natalia: Bueno... yo trabajé desde muy chica, viste..."

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste?

Natalia: Doce años (cuando murió mi mamá y mi papá se fue). Pero así, en las casas de familia. Primero empecé como que tenía que ir a lavar los platos en las casas de los vecinos o algo para comer. Y bueno, después, que ya tuve como 14 años, más o menos, en casas de familias. Siempre así: con cama o por hora..."

Sin embargo, a pesar de lo que podría indicar el sentido común, ninguna de ellas se ha dedicado exclusivamente al servicio doméstico. Lejos de esto, lo que se observa es que son mujeres que anteriormente han tenido empleo en importantes fábricas alimenticias o textiles, desarrollaron trabajos administrativos o, incluso, fueron propietarias de kioscos o almacenes. Ante la pérdida del empleo, luego de períodos de inactividad relacionados con la maternidad y el cuidado de los niños, o como forma de complementar ingresos, vuelven a trabajar en el servicio doméstico:

Entrevistadora: ¿La mayoría trabajaba [en 2001] en servicio doméstico?

Alejandra: Sí, sí yo creo que no había otra cosa para hacer. O atender algún negocio quizás, ser cocinera en algún country. Fábricas no existían. Las pocas que había, las habían cerrado. [...] Alrededor no teníamos las mujeres casi laburo. Era trabajo doméstico o no había."



La modalidad más general es el trabajo por hora, pero también se encuentran situaciones de trabajo "cama adentro" que, en algunos casos, está relacionado con su migración de otras provincias hacia la capital:

"Andrea: La gente de acá de Buenos Aires pedía chicas para venir a trabajar. Me habían prometido una eternidad, un sueldo que vos decís jajau! 'Buenísimo, voy a estar encerrada un mes porque va a ser con cama'. Vine acá y era menos de la mitad de lo que yo cobraba allá y no me podía ir. Yo no tenía para el pasaje, no me alcanzaba para el pasaje y no conocía a nadie. Estaba a 15 cuadras, más o menos, de la quinta de Olivos. En una casa de la puta madre viste, con 3.500 autos, un auto para cada integrante de la familia y yo estaba ahí, no sabía qué hacer. [...] Y eso creo que les pasa a muchísimas chicas, ahora en la actualidad. En esa época supongo que sería más, que vienen así, también. No para ser explotadas sexualmente pero sí laboralmente. Y a veces algunas chicas se quedan porque dicen 'Bueno, acá tengo un baño, tengo una cama donde dormir, me tratan bien' y con eso ya se conforman. Pero hay gente que se abusa de esa situación, de la situación de pobreza de otros."

El plan jefes y servicio doméstico gratuito para políticos

Gran parte de las contraprestaciones del Plan Jefes se han desarrollado en el área de limpieza del Municipio y las mujeres entrevistadas señalan las consecuencias que ha tenido el desarrollo de este tipo de actividad sobre su salud. Así lo señala una de las entrevistadas:

"Andrea: El mal trabajo que hice en otro tiempo tengo la consecuencia ahora. Por ejemplo, el barrido me dejó un dolor de espalda y de hombro que no se me pasó nunca más."

Entrevistadora: ¿Fue cuando tenías el Plan Trabajar?

empiezan a bajar los brazos y que no pueden, se sienten cansados. Yo lo veo en mi hija, se cansa de trabajar y no alcanza la plata. Tantas horas trabajando, sábado, domingo y no llega, no llega."

En algunos casos esta situación se deriva del hecho de que ante la ausencia de instituciones de cuidado de niños y adultos en el barrio, personas que comparten iguales condiciones de vida, deban recurrir a otros para poder salir a trabajar:

"Rosalía: Cuidaba dos nenas que eran de a la vuelta de mi casa, que me pagaba muy poco la señora porque a ella también le pagaban muy poco. El muchacho éste era amigo de mi hermano, era más grande que yo y que mi hermano. Él tenía la señora y las dos nenas y ellos me pagaban por cuidar las nenas..."

"Graciela: Yo, cuando hacía alguna changa ayudaba en casa, pero lo que pasa es que también mis hijos era muy chiquitos y por ahí tenía que conseguir un trabajo. En capital me pasó, que iba y después tenía que pagarle la mitad de lo que ganaba, o un poquito más de la mitad, a alguien para que se quede con los nenes."

Sin embargo, la precariedad del trabajo y los magros ingresos, no se reducen a estas situaciones. Por el contrario, se reproducen cuando son contratadas por sectores claramente burgueses, como ocurre en los countries cercanos al barrio, ni siquiera se pauta el salario antes de realizar el trabajo. Una vez cumplida la tarea, el patrón paga lo que quiere sin posibilidad de reclamo. Para trabajar, las mujeres se reúnen en las puertas de los countries por la mañana y esperan a que los dueños de las casas o sus encargados elijan a quienes emplearán durante el día.

"Noelia: Después... a veces, una o dos veces a la semana me llamaban para la casa de Granados para que vaya a limpiar, los vidrios, todo....Y bueno, con eso, más o menos, que íbamos tirando."

La cuestión del salario

A pesar de que en muchos casos tienen jornadas de trabajo de hasta 12 horas diarias, todas las entrevistadas remarcan la insuficiencia de los ingresos percibidos que, a veces, sólo alcanzan para "cubrir la leche de los pibes" o "sacar la comida del día". De esta manera el bajo nivel salarial aparece como uno de los principales problemas del sector:

"Marcela: Hay poco trabajo. Y lo poco que se encuentra es de tantas horas, para ganar para comer nada más. Y yo la vez pasada le decía a mi mamá eso: 'antes trabajabas ocho horas y a mí vos me vestías, me mandabas al colegio, qué sé yo, se comía un asado, una comida buena'. Y ahora tenés que limitarte. Si te comes un rico asado y a los chicos los llevas al Parque de la Costa, sonaste, zeh? ¡Ya está! No pensés en otra cosa. Y ahí es cuando los padres que era ese día...
[...] Y super exigente y un maltrato horrible, ni siquiera un vaso de agua. Te pasaste 8 horas laburando y nada, ¿viste? Ni siquiera sabía si podía ir al baño o no. La verdad que un trato de mierda, re feo."

Algunas señalan que al maltrato se suma la discriminación etaria que genera una mayor competencia entre las mismas trabajadoras.

"Graciela: Sí, eligen por edad, por estética. O sea que, como a veces salen los ricos a comprar con la empleada. Se ve que si sos vieja, gorda y fea, no tenés trabajo. Tenés que rogar que las pibas no salgan del baile y vayan a buscar. Porque algunas hacen eso, van al baile y temprano, sin dormir, se van a buscar trabajo ¿viste? [...] Acá para limpieza eligen jóvenes, hay viejitas que se van bien temprano para ganarles. Porque hay dos temas: uno, el código que hay entre las mujeres, que la que llega primero es la que supuestamente, si hay un llamado, la que va si hay un llamado. Y después otro, si los dueños salen a elegir ¿viste? El código tuyo se rompe con el de tu compañero, y ahí empiezan los problemas. [...] Si hay un llamado va el primero. Pero si vienen a elegir, no. Una, una vez le dijo 'No, pero yo estoy desde las 4 de la mañana, usted no tiene derecho a no elegirme a mí, porque yo estoy primera y acá entre nosotras es así'. No sabía qué decirle la dueña: 'No, mirá, lo que pasa es que yo quiero que limpien los vidrios arriba y usted es una persona grande, se cae ¿y yo que hago?'

Al no pautar el salario, en los countries muchas veces pagan la hora por debajo del mínimo legal vigente. En el momento de realizar las entrevistas era común que se pagara 7 pesos la hora en vez de los 10 pesos que correspondía. La competencia de las obreras hacía que esto fuera posible. Las entrevistadas son conscientes de la necesidad de organizarse para revertir esta situación. De hecho nos han relatado ciertos intentos para conseguir demandas básicas:

"Graciela: Si no nos organizamos, nos peleamos entre nosotras. Ahí hay una señora que está siempre, se llama Rosa, el otro día la encontré. Me dijo que ahora está organizando a las mujeres. [...] Y que aguanten, y que aguanten esto de que te doy 7... Una vez que se organicen ya no van a poder joder... por lo menos el tema ese de los 3 pesos ¿viste?"

De nuestro trabajo de campo respecto al empleo doméstico surgen tres emergentes. Por un lado la falta de jardines maternales e instituciones educativas de jornada completa donde puedan asistir los niños de padres obreros (instituciones que, a su vez, generaría una demanda de trabajo registrado, tanto de docentes como de auxiliares). Por otra parte, el trabajo en negro y los bajos salarios aparecen como la principal problemática del sector. Problemática que a la que el proyecto oficialista, como puede leerse en el artículo de Ianina Harari en este mismo suplemento, no ofrece ninguna respuesta.

Azúcar negro

Tercerización, flexibilización y accidentes de trabajo en los ingenios El Tabacal y La Esperanza



Julia Egan
TES - CEICS

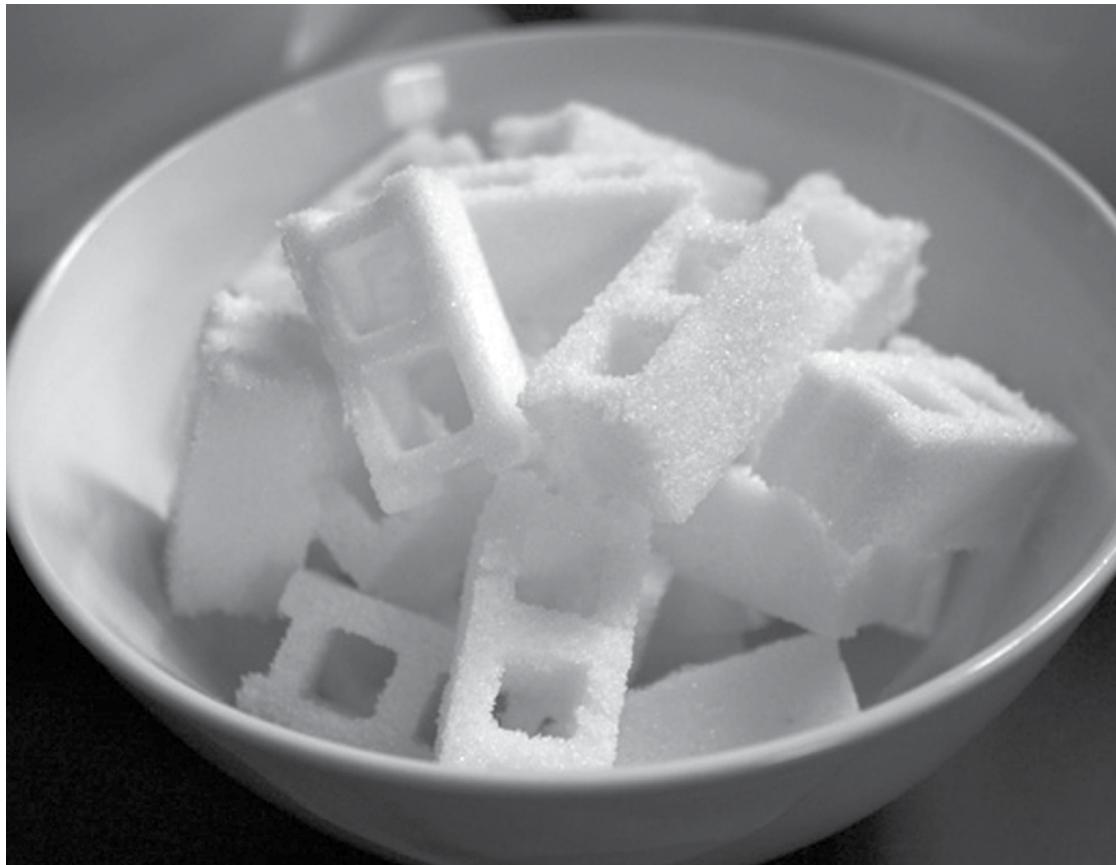
Para la campaña 2007/2008, Argentina se ubicó dentro del *top ten* de productores mundiales de azúcar. En 2009 tan sólo los ingenios Ledesma (Jujuy), San Martín del Tabacal (Salta) y el Concepción (Tucumán) fueron responsables del 41% de la producción nacional de azúcar (blanca y cruda), la cual se ubicó en 2.122.110 toneladas. De éstas, 877.513 fueron destinadas al mercado mundial, donde, al cerrar el año, el azúcar cotizó a 699 dólares FOB (sin contar los costos posteriores a la carga de la mercadería para su entrega), por lo cual el ingreso estimado se acercaría a los 613.381.587 dólares.¹

El secreto de tus costos

Según una encuesta realizada en 2007, la actividad azucarera primaria (producción propiamente dicha de la caña y que incluye la cosecha) está mecanizada en un 78%, aunque la tarea de plantación aún consume una importante cantidad de mano de obra. Además, han crecido mucho las empresas contratistas de servicios de cultivo, plantación y cosecha. Esto tuvo como consecuencia directa la reducción de los costos de producción, que para la temporada señalada se encontraban por debajo de la media mundial.² Sin embargo, hay otra cuestión que incide en la obtención de ese beneficio: las pésimas condiciones de trabajo a las que se ven sometidos los trabajadores de la actividad.

En El Tabacal, segundo productor nacional por detrás de Ledesma, para 2008 de un total aproximado de 2.500 trabajadores el 60% estaba en negro o tercerizado. Además, las denuncias de trabajo infantil eran frecuentes y la empresa no cumplía con el convenio, particularmente con el pago de un premio anual.³ Respecto de los accidentes de trabajo, un obrero relataba como un residuo casi dejó ciego a un compañero: “A un capataz, empleado de convenio de la empresa, le entró un hongo de la cachaza. En tres días este muchacho perdió la córnea, tuvo suerte de que lo llevaron de urgencia a Salta, y tuvo la suerte de encontrar un donante y en ese momento le hicieron el trasplante”. En ese momento le hicieron el trasplante”. En esa oportunidad los compañeros del campo se han sumado de lleno y defienden el petitorio y sus derechos tanto como nosotros en la fábrica. Esta unidad de campo y fábrica es fenomenal y nunca antes vista.”⁷

En el caso del ingenio La Esperanza de Jujuy se vive una situación particular, ya que en el año 2000 la empresa declaró su quiebra y, desde aquel momento, los trabajadores han resistido su cierre para mantener una importante fuente de trabajo de la provincia. Allí, la principal lucha es en contra de las medidas de flexibilización llevadas adelante por los sindicatos, que fueron nombrados por el Estado para administrar la empresa. En 2006, los trabajadores se enfrentaron a la empresa y al sindicato cuando acordaron la implementación de un cuarto turno. Con ello, se incorporarían 100 puestos de trabajo a costa del quite de un bono anual de 1.500 pesos, aunque no se registraron medidas al respecto.⁸



para posteriormente ser usado como combustible. Sin embargo, si esto se hace cuando aún se encuentra húmedo, puede generar un jugo que luego fermenta y produce neumonitis por hipersensibilidad.⁵ A esta enfermedad no sólo están expuestos los trabajadores de los ingenios sino toda la población que vive en los alrededores.

En julio de 2009, los obreros del ingenio se declararon en paro para denunciar esta situación. Reclamaban agua potable (en vez de la de acequia), baños, vestuarios, el pago de los días de lluvia, la recategorización de los trabajadores, que se terminase con la tercerización de los servicios en la planta industrial y en el campo y la reincorporación de los despedidos en la toma de fábrica de 2008.⁶ En palabras de Aldo, un trabajador del ingenio, la Cámara Empresarial “no reconoce la elección de los delegados, no permite a los integrantes de la Comisión Directiva del gremio ingresar a la fábrica o al campo (...). En esta oportunidad los compañeros del campo se han sumado de lleno y defienden el petitorio y sus derechos tanto como nosotros en la fábrica. Esta unidad de campo y fábrica es fenomenal y nunca antes vista.”⁷

En el caso del ingenio La Esperanza de Jujuy se vive una situación particular, ya que en el año 2000 la empresa declaró su quiebra y, desde aquel momento, los trabajadores han resistido su cierre para mantener una importante fuente de trabajo de la provincia. Allí, la principal lucha es en contra de las medidas de flexibilización llevadas adelante por los sindicatos, que fueron nombrados por el Estado para administrar la empresa. En 2006, los trabajadores se enfrentaron a la empresa y al sindicato cuando acordaron la implementación de un cuarto turno. Con ello, se incorporarían 100 puestos de trabajo a costa del quite de un bono anual de 1.500 pesos, aunque no se registraron medidas al respecto.⁸

En julio de 2008, se denunció que los sindicatos habían suprimido los 30 minutos para el desayuno, habían enviado cartas de embargo contra viviendas de trabajadores indemnizados y habían quitado la cobertura social por 60 días luego de terminada la zafra. El 14 de noviembre, 140 trabajadores marcharon por las calles de la localidad de San Pedro y cortaron la ruta 34 reclamando que el Estado garantice el financiamiento de la interzafra y la cosecha de 2009, lo cual da cuenta de las necesidades salariales y la preocupación que genera el desempleo temporal.⁹ En febrero y marzo de 2010 los trabajadores de La Esperanza realizaron cortes de ruta y movilizaciones a la Casa de Gobierno y a los Tribunales de San Pedro para evitar el cierre de la empresa, que finalmente fue alquilada al Grupo Roggio con el compromiso de operar la fábrica y mantener los puestos de sus 2.200 trabajadores. La asamblea de trabajadores exigió mantener la planta de personal, replantar mil hectáreas de caña de azúcar, una bonificación de mil pesos para activar la zafra y un vedor obrero en la administración, además del aumento salarial del 35% que reclamaban los gremios de Salta y Jujuy.¹⁰

Las luchas por el salario

En el contexto del paro del 2009, por condiciones de trabajo, se reclamó un 30% de aumento. Para conseguirlo, mil obreros sitiaron las oficinas de la empresa para obligar a los gerentes a negociar. Allí, se asentó una vigilia que los acompañó en los lugares de trabajo hasta el día 30. Luego de 25 días de huelga los trabajadores levantaron la medida habiendo conseguido un 22,5% de aumento salarial, al igual que el resto de los ingenios de Salta y Jujuy, además de un premio al presentismo y la conformación de una comisión de seguimiento de las empresas tercerizadoras.¹¹ La empresa pagó un 75% de los días de

adelante la orden, no se realizaron despidos, se cumpliera el convenio nacional y se despidiere a los sindicatos Pedano y Cura por negligencia y fraude. Este problema resurgió en junio del 2003, al no cumplirse lo pactado con la jueza a cargo de la quiebra de la empresa, lo que provocó la reacción de 400 trabajadores que se declararon en huelga de brazos caídos. La sostuvieron durante 22 días junto con el corte de la ruta 34, con la consecuencia de la suspensión de la zafra.¹⁵ El conflicto finalizó cuando se acordó la incorporación al sueldo de 100 pesos y del adicional que anteriormente no era remunerativo, con el objetivo de alcanzar el sueldo de bolsillo que estipulaba el convenio nacional. También se consiguió la reincorporación de los 21 trabajadores despedidos durante la medida de fuerza, aunque no se pudo obtener el pago de los días de huelga.¹⁶

Siempre se ha insistido, con razón, en las ventajas naturales y tecnológicas de las que goza el campo argentino. Sin embargo, el obrero rural ha quedado históricamente en el olvido. Esto no es casual, ya que para aquellas producciones que no han podido mecanizarse lo suficiente, la superexplotación de los trabajadores a través de mecanismos como la tercerización, el trabajo en negro, los bajos salarios y la falta de seguridad laboral, es la única fuente de reducción de costos. Como vimos, tampoco existe ningún reparo en condenar a generaciones de personas a sufrir terribles enfermedades. El ocultamiento de los verdaderos productores del campo, y sus condiciones reales de vida, sólo puede ser superado mediante la organización. Ésta tiene hoy como tarea urgente la recuperación de UATRE (ver el artículo sobre el Gerónimo Venegas en este suplemento) para todos los obreros rurales y la adquisición de los mismos derechos laborales que el resto de los trabajadores mediante la sanción de una verdadera Ley del Trabajador Rural.

Notas

¹Estadísticas del Centro Azucarero Argentino, www.centroazucarero.com.ar/frame1.

²Publicación Especial EEAOC Nº 34: *Estado actual y evolución de la productividad del cultivo de caña de azúcar en Tucumán y el noroeste argentino en el período 1990-2007*, Dic. 2007.

³Prensa Obrera, 17/7/2008.

⁴La Verdad Obrera, 11/9/2008.

⁵Véase www.contraledesma.org.ar/spip.php?article38.

⁶Prensa Obrera, 9/7/2009.

⁷Prensa Obrera, 9/7/2009.

⁸La Verdad Obrera, 23/2/2006.

⁹Prensa Obrera, 20/11/2008.

¹⁰Prensa Obrera, 15/4/2010.

¹¹Prensa Obrera, 30/7/2009.

¹²Prensa Obrera, 03/6/2010.

¹³La Verdad Obrera, 05/11/2002.

¹⁴La Verdad Obrera, op. cit.

¹⁵La Verdad Obrera, 20/6/2003.

¹⁶La Verdad Obrera, 14/7/2003.



Preso Patti, libre Garré

Sobre el proyecto de reforma policial del Ministerio de Seguridad



Valeria Sleiman
LAP - CEICS

El gobierno presentó su plan para la seguridad a través de la ministra Nilda Garré. Este proyecto recibe el nombre de “Plan Nacional de Participación Comunitaria”, que bajo el pretexto de darle intervención a todos los sectores en la vapuleada temática de la inseguridad, propone en verdad llenar las calles de policías. El plan posee diversas propuestas. Aclaremos, ante todo, que se trata de un “Plan”, es decir, de una voluntad de acción y todavía no se ha modificado nada. Con todo veamos qué es lo que se propone.

Para la tribuna...

Dentro de un grupo de medidas, la primera es la relativa a la transformación de los planes de estudio de los tres niveles de la educación policial: la escuela de suboficiales, la de oficiales y la Universidad de la Policía Federal, los que se reorientarán en materia de valores, estudio del derecho, mecanismos de control y administración del uso de la fuerza, protocolos de actuación, por nombrar algunos, como así también propone el cambio de profesores y autoridades. En lo que a protocolos de actuación concierne, se ha dado a conocer el respectivo a la actuación policial en las manifestaciones, estableciendo la prohibición de portar armas de fuego a todo el personal policial y el uso de pistolas lanzagases. Las postas de goma sólo podrán utilizarse para fines defensivos; el personal policial deberá estar identificado y esa identificación ser visible. Además, prohíbe la utilización de vehículos no identificados, siendo que todos los detenidos deberán ser transportados en patrulleros o vehículos específicos. En simultáneo y, como complemento a las medidas anteriores, Garré estableció que se confeccione un mapa del delito, que será completado de acuerdo al aporte que realicen los vecinos, que según la Ministra, son quienes realmente se encuentran en contacto con las situaciones delictivas, cumpliendo así también con un control ciudadano de la actuación policial (aunque aún se desconoce de qué manera se llevará a cabo).

Se trata de tres anuncios que no modifican el cuadro existente. En

primer lugar, no puede creerse seriamente que con la transformación de los programas de estudio y de las autoridades de los establecimientos de formación, cambiarán las actitudes de los policías. La Federal detiene gente sin orden judicial, mantiene “demorados” en las comisarías, usa el famoso “olfato policial” o “portación de rostro” como causal de arresto, aplica tormentos en las comisarías y en las cárceles... En fin, un decálogo ya conocido. Ahora bien, a nadie se le ocurre afirmar que todo ello se haga porque los efectivos policiales no conocen el derecho o porque no posean protocolos de actuación ni “valores sociales adquiridos”. Recodemos que muchos de los represores que hoy día se encuentran en proceso por la comisión de crímenes de lesa humanidad, dictaban clases de derecho en la escuela de guerra o en distintos establecimientos militares. Los policías hacen lo que hacen porque tienen intereses concretos: la “caja”, acelerar casos, evitar investigaciones peligrosas, extorsionar, etc. En ese contexto, enseñarles las garantías constitucionales, los tratados internacionales de derechos humanos y las artimañas procesales no hace más que perpetrar la impunidad: el personal policial poseerá mejores herramientas para ocultar sus crímenes.

En cuanto al protocolo de actuación a aplicarse en oportunidad de las manifestaciones, vemos claramente que el objetivo es reprimir, pero evitar el escándalo. Ninguna de las medidas allí establecidas modifica el estado de cosas. Que los policías no puedan ir armados y -aclara la ministra- que tampoco porten armas que no le haya proveído la institución, no es ni más ni menos que reconocer que esto se viene haciendo desde que asumió Kirchner, hace 9 años. El gobierno quiere que no lo salpique ningún muerto en la calle, pero a la policía nada le impide trasladar a un detenido a la comisaría y allí hacer de las suyas. Luego, podrá ser un desaparecido como Luciano Arruga o bien, muerto por algún otro preso “mientras aguardaba en la celda”.

Es importante aclarar que, la ministra está basando su política sólo en un supuesto: la observancia del plan que propone. Como tal no será vinculante, ya que no se encuentra respaldado por ley alguna de la que

pueda exigir su cumplimiento. La legislación vigente permite el uso de armas de fuego. La ley 20.429 “Ley nacional de armas y explosivos” establece en su artículo 14, inc. 1º que serán legítimos usuarios del material clasificado como arma de guerra, aclarando que la cantidad de “uso de la fuerza pública” guardará proporción con el número de efectivos y estará condicionado a la capacidad técnico-profesional, manteniendo relación con las exigencias de orden y seguridad propias de cada policía en particular. Asimismo, el decreto nacional que reglamenta la citada ley (nº 395/75, con su anexo) establece -en su art. 53- que serán legítimos usuarios las policías federales y provinciales, entre otras fuerzas, dejando la autorización para la adquisición, tenencia y portación al Comando General de la Fuerza a la cual pertenezca el interesado, estableciendo como órgano de contralor al Registro Nacional de Armas (RENAR) y autorizándolos a portar esas armas (art. 88) a quienes fueron declarados legítimos usuarios, según el artículo antes mencionado y “cuando existieren razones que así lo justifiquen”. Al mismo tiempo, la ley para personal de la policía federal (Ley nº 21.965, por cierto de la dictadura, pero vigente al día de la fecha) enumera como obligaciones esenciales para el personal policial en situación de actividad, “mantener el orden público, preservar la seguridad pública, prevenir y reprimir toda infracción legal de su competencia, *aun en forma coercitiva y con riesgo de vida*” (art. 9). Complementando ese panorama con derechos esenciales, dentro de los que se encuentra el uso de armas propias del grado, función y destino que desempeñe (art. 10). Así, realizando un análisis integrado de la normativa vigente, podemos concluir que se encuentra dentro de las facultades legales de la Policía tener, portar y utilizar el arma reglamentaria (de fuego, claro está) en los casos mencionados. Asimismo, no hay ninguna disposición que impida a un efectivo llevar un arma de fuego no reglamentaria a las manifestaciones. Si está habilitado a la portación en calidad de particular (es decir, como puede estarlo cualquier ciudadano común), puede tenerla donde y cuando quiera. Por lo tanto, mientras no se cambie la legislación vigente, no

hay ninguna garantía de que cambie nada.

La confección del mapa del delito tampoco traerá ninguna luz al problema. Es el mismo “mapa” que quiso implementar Francisco De Narváez (y por el cual fue criticado por los progresistas). Se trata de un anuncio de prensa que intenta generar que los vecinos se sientan involucrados en la “solución”, pero no produce ningún cambio real. ¿Cuál será la respuesta ante la congestión delictiva en una esquina? Atestar el lugar de efectivos policiales. Ante lo cual, el delito se va a trasladar algunas cuadras.

No importa el lugar donde se comete un crimen, sino el lugar donde se origina. Los delincuentes son el último eslabón de una cadena de causas sociales y redes delictivas. De un lado, pauperización y descomposición social. Del otro, una serie de negocios en los que participan las fuerzas estatales, la política burguesa y más de un empresario. Para acabar con ambas causas, hace falta enfrentar a la misma clase que las produce. Como vemos, se trata de medidas que no alteran en nada el funcionamiento actual.

¿Blumberg? ¿De Narváez? No, Cristina...

Dentro de otro grupo de medidas, encontramos aquellas que podemos llamar “reales”, es decir, que en el caso de aplicarse producirán una efectiva modificación en el funcionamiento vigente (luego veremos con qué contenido). Entre ellas, encontramos la reasignación de las tareas de emisión de pasaportes y cédulas, la incorporación de personal civil para la realización de las tareas administrativas y un sistema de “premios” muy curioso. Veamos.

En cuanto a la primera medida, el ministerio decidió quitarle a la Policía Federal la confección de los pasaportes. Por lo tanto, le está sacando una fuente de ingresos. Esto implica que la policía necesitará nuevas formas de recaudación. Como adivina el lector, la fuerza no se quedará con los brazos cruzados y saldrá a buscarlas.

En cuanto a la incorporación de personal civil para tareas administrativas, el objetivo es que todos los policías estén en la calle. Garré va a intentar llenar de policías el país y, especialmente, la ciudad de Buenos

Aires. Sería incómodo, para la ministra de Seguridad, comunicar a la sociedad una asignación presupuestaria mayor con destino a las fuerzas policiales, esto es, invertir dinero en más policías. Entonces, una buena manera de tomar por el atajo es advertir que el dinero se colocará en puestos para civiles, pero el objetivo es el mismo.

Hay un aspecto del problema que es financiero. Un policía administrativo es, claramente, una inversión perdida: el Estado gasta dinero en su formación militar, en proveerle un arma de fuego, las municiones, un seguro de vida y un uniforme para que, finalmente, haga el trabajo que puede hacer cualquier egresado secundario, sin necesidad de armas, municiones, patrulleros ni seguro de vida. Desde este punto de vista, la inclusión de civiles es una medida de “mano dura” más barata que la tradicional.

Por último, el sistema de “premios”: se propone un “plan de renovación” que señala que sólo aquellas comisarías que “mantengan bajos índices de delitos en su zona y se muestren activos con procedimientos para esclarecer casos, prevenir hechos y realizar detenciones”¹ se mantendrán en sus funciones. Estamos ante un punto extremo que en el marco de la militarización del espacio público, que dará lugar a una competencia por las detenciones entre los efectivos policiales e incluso entre las comisarías de cada zona. Esto va a aumentar la corrupción policial y las disputas internas entre la policía por “presos”.

Resultan evidentes las intenciones del kirchnerismo: dar una sensación de seguridad, militarizando la calle. Brindar una respuesta de este tipo a los planteos de inseguridad es, en verdad, no atender ninguna demanda social. La represión encubierta, la mano dura, por el contrario, constituyen una revelación de que la burguesía no puede solucionar los problemas que ella misma genera. Llegados a este punto, vale la pena preguntarle a los defensores del modelo “nacional y popular” cuál es la diferencia entre esto y las propuestas de Roukauf, Rico, Patti y De Narváez...

Notas

¹Página/12, “Garré barajó y dio de nuevo en las comisarías”, por Raúl Kolmann, 31 de marzo de 2011.

Guardianes del propio rancho

El uso de patotas contra los tercerizados estatales



Cristián Morúa, Georgina Andrada y Santiago Ponce
LAP-CEICS

El gobierno ha montado un gigantesco aparato cultural. En él, la denuncia contra empresarios o "la derecha", cumple un papel central. Cuando pretende simular que se ocupa del trabajo precario o de la represión, manda a su aparato de propaganda a "escrachar" a alguna empresa privada o a un gobierno opositor. La palabra "tercerizado" es usada por el gobierno para referirse al ámbito privado. Lo mismo que el uso de la patota: los "patovicas" son de *Clarín*; las barras, de los clubes... En un libro sobre el caso de Mariano Ferreyra, Diego Rojas (Judas, en el PO), al ocuparse de la tercerización, la identifica como una "herencia de los '90" y la reduce al ámbito privado.¹ El Estado, y en particular el kirchnerismo, quedan indemnes. A lo sumo, aparece como tolerando ciertos mecanismos, manteniendo los subsidios a quienes tercerizan. Sin embargo, el Estado es algo más que un "tolerante" de la tercerización privada. No sólo deja tercerizar: terceriza él mismo, en su propia administración. Es el gran responsable de la precariedad laboral de los trabajadores.² Y, como patrón, también se enfrenta a sus trabajadores. Veremos a continuación que la información sobre la lucha de los estatales tercerizados es tan visible que, con un mínimo de esfuerzo, estos periodistas hubieran dado con datos muy llamativos. Si no lo hicieron, es porque no tenían intención de meterse con el gobierno.

La lucha

En el período 2006-2010, podemos contabilizar 392 acciones de los tercerizados estatales en reclamo por el pase a planta permanente (es curioso, Rojas no encontró ninguna). Si quitamos aquellos que se hicieron contra gobiernos no kirchneristas, nos quedan 277. Se trata de una cifra bastante alta como para que pase desapercibida, aún para el más perezoso de los periodistas. En cuadro 1, se detallan la cantidad de medidas por año y los sectores que las llevaron a cabo. Se observa que, a partir del 2006, se produce una leve caída de las acciones, llegando a un piso de 17 medidas. Sin embargo, en el 2010, se vuelve a activar fuertemente, llegando al pico más alto. Esta aceleración se genera por el incremento de protestas de los ter-



cerizados del ámbito de la salud que inician una serie de tomas de hospitales y por los empleados técnicos y administrativos de los diferentes ministerios e instituciones del Estado (legislativo, judicial, ejecutivo, Rentas, AFIP, etc.). No es curioso, entonces, que haya sido el año del asesinato de Ferreyra: el problema excedía el ámbito puramente ferroviario.

En general, los tercerizados en lucha exigen la mejorar sus condiciones laborales. Estos reclamos representan el 87 % de los acciones. El sector que más ha protagonizado protestas (130) es el personal técnico y administrativo (por ejemplo el del INDEC). Le siguen los trabajadores de salud (94) y educación (29). Si bien los trabajadores de sanidad ostentan el segundo lugar en cantidad de acciones, han protagonizado jornadas verdaderamente importantes en términos cualitativos (huelgas, toma de hospitales, cuerpos interhospitalarios). Como veremos más adelante, es el sector más reprimido.

La represión

El Estado no sólo terceriza a los trabajadores, igual que los privados. También utiliza a las patotas con-

tra sus luchas. Obviamente, esto no existe para el enorme aparato ideológico K, ni para Rojas. Dos acciones patoteras en 9 años, contra estatales en planta, es todo lo que encuentra Judas. Puesto así, no es difícil argumentar que, en el caso estatal, se trataría de un hecho esporádico y puntual que, además, no se relaciona con la tercerización. En realidad, si en lugar de eludir el problema lo hubieran encarado seriamente, se habrían encontrado con que entre 2003 y 2011, las patotas actuaron contra trabajadores estatales en 54 oportunidades. Sin embargo, se nos puede objetar que hay lugares donde el kirchnerismo no es gobierno. En ese caso, nos tomamos el trabajo de contabilizar sólo las patotas que defendían a un empleador K. El resultado, luego de un primer relevamiento (que puede ampliarse) son 36 acciones (véase cuadro 2). Entre 0 (6, 7, 8) o 2 (Rojas) y un mínimo de 36 hay una gran diferencia. No se trata de un número más o uno menos, sino de la naturaleza del fenómeno. En el primer caso, es nulo o a lo sumo esporádico. En el segundo, necesario, cotidiano, sistemático y constitutivo de la política K.

Los sectores más reprimidos con esta modalidad son Salud (14) y Educación (9). Si nos concentrámos en el sindicato que más veces organizó a la "mano de obra", vemos la inconfundible mano K: es UPCN (personal civil de la Nación) el que ocupa el primer puesto, seguido por FATSA (Sanidad). Hay otro dato que involucra directamente al poder político y es que en 15 de esos casos se denunció la existencia de "zonas liberadas" por parte de la policía. También el lugar es característico: la mayor cantidad de acciones (15) son en capital, antes de que estuviera en poder de Macri. Le sigue el conurbano bonaerense (5).

En el caso de la represión a tercerizados estatales, parece que no existe (incluso para Rojas). Sin embargo, dentro de estos 36 casos, encontramos 21 reprimendas contra reclamos de estatales tercerizados. Algo más de la mitad. Otra vez, son muchas intervenciones como para que pasen desapercibidas. De hecho, si nos concentrámos en los años 2006-2010, vemos que predomina la represión con fuerzas irregulares contra este sector, por sobre la que apunta a los trabajadores en planta. Veamos algunos casos significativos.

Las primeras patotas contra estata-

les aparecen ya en 2004, en el Sanatorio Rosa de Lima, contra la lista de izquierda Blanca-Bordó (Rojas sitúa la primera acción en 2005). En 2006, en cambio, vemos un despliegue mayor de la represión paraestatal contra los tercerizados estatales

que habían emprendido una serie de huelgas en los hospitales de la capital y el conurbano, en 2006. En 2007, apareció la patota de Guillermo Moreno, formada en UPCN.

Hay un hecho de represión que se silencia cuando se habla de patotas. En 2005, una patota de la CTA disolvió una movilización del SEOM. La misma patota, en 2006, en una marcha en Ledesma (Jujuy), arremetió contra los militantes del PO y los expulsó de la marcha.³ Ningún intelectual K dijo nada. Rojas y sus "colaboradores" del PO tampoco tomaron nota. La causa es muy sencilla: quien dirigía la patota era Milagros Sala. Lo que se hace por "cuidar el trabajo"...

En 2008, encontramos un caso muy ejemplificador. Trabajadores de limpieza del IOMA-La Plata decidieron tomar medidas de fuerza luego de la no renovación de los contratos de 30 compañeros y del cambio de la empresa de servicios de limpieza, que los obligaba a inscribirse como monotributistas. Luego de una asamblea, exigieron una reunión con las autoridades. El día acordado para la misma, los trabajadores son atacados por patotas en compañía de la infantería. La reunión, obviamente, se suspendió.⁴ Vemos aquí una acción conjunta y coordinada entre las fuerzas estatales y las paraestatales contra los tercerizados del Estado.

A comienzos de este 2011 asistimos a una represión de los trabajadores estatales en Santa Cruz por parte de la UOCRA. Si bien este sindicato no está en el podio de acciones contra estatales, sí ocupa el primer lugar de acciones totales (estatales y

Notas

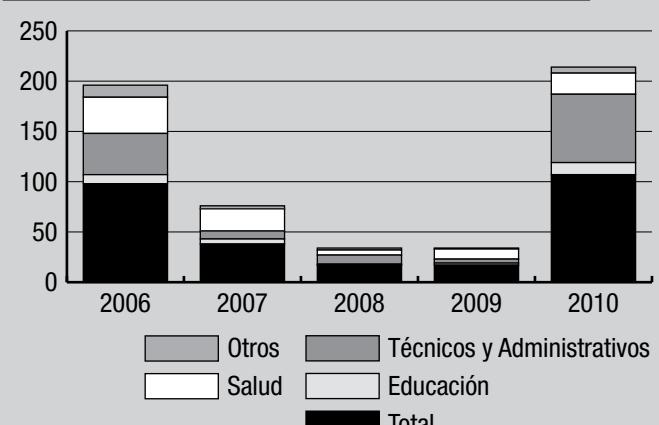
¹Véase Rojas, Diego: *¿Quién mató a Mariano Ferreyra?*, Norma, Buenos Aires, 2011, pp. 21-28. En las páginas 57 y 58 se refiere a sólo dos movilizaciones de estatales atacadas por patotas, pero que no son tercerizados, sino en planta.

²Los tercerizados estatales adquieren diferentes denominaciones: ad-honorem, monotributistas, pasantes, contratados, etc.

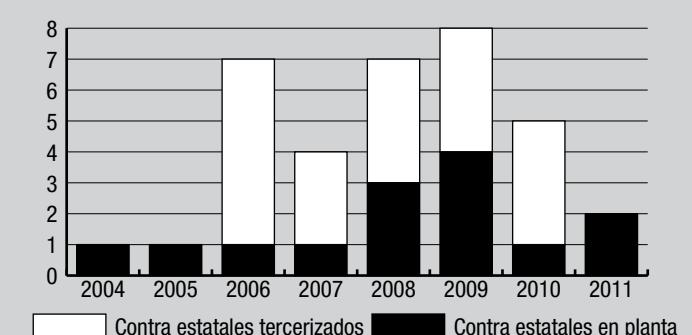
³Véase <http://po.org.ar/articulo/po957044/salvaje-agresion-al-partido-obrero>.

⁴Véase www.anred.org/breve.php?id_breve=3288, 03/03/2008.

Acciones de los tercerizados estatales, 2006-2010



Acciones de las patotas kirchneristas contra estatales, 2004-2011



Fuente: Fuente: Elaboración propia en base a los Diarios y medios digitales La Nación, Página 12, Clarín, La Voz (Córdoba), El Litoral (Santa Fe), APPdigital (Entre Ríos), Los Andes (Mendoza), UNO (Mendoza) y Hoy (La Plata).

Convocatoria

Laboratorio de Análisis Político



El Laboratorio de Análisis Político es un grupo de investigación que, a diferencia de los tradicionales, intenta dilucidar la naturaleza social de los enfrentamientos políticos. Su objeto de análisis es la conciencia de las clases, plasmada en fuerzas sociales organizadas, es decir, en partidos. Tomando entre sus observables la realidad argentina, latinoamericana y mundial, el LAP estudia la dinámica política como expresión de la lucha de clases. Los resultados de su trabajo son publicados en un suplemento propio, en el periódico *El Aromo*, y en la página web del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Convocamos a estudiantes, graduados e interesados en nuestra propuesta a incorporarse al LAP, que ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

Un enemigo original

El verdadero rostro del indigenismo en Bolivia



Nicolás Grimaldi
LAP - CEICS

Habitualmente, el indigenismo es tomado y reivindicado por el autonomismo, e incluso por algunas organizaciones marxistas, como un programa cercano o solidario con la revolución. Analizaremos aquí las diferentes organizaciones indígenas de Bolivia. Podremos ver que, en realidad reivindican y forman parte de la democracia burguesa y actúan en contra de la clase obrera.

Al servicio del capital

Existen diferentes organismos indígenas en Bolivia. Algunos se dedican a la protección y difusión de sus costumbres, como es el caso del Concejo de guías espirituales de Los Andes, y otros se involucran directamente en la vida política del país boliviano, se organizan sindicalmente y movilizan miles de personas. Nos encargaremos de estos últimos.

En general, se trata de organizaciones de tercer grado. Diferentes federaciones se agrupan en filiales regionales, con sus respectivos representantes, y se centralizan en una confederación nacional donde elijen, en congresos de representantes, las diferentes secretarías de la entidad a nivel nacional.

Comenzaremos por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), que fue fundada el 26 de junio 1979, en La Paz. Es la máxima organización sindical de los pueblos originarios de todo el territorio boliviano. Centra su representación en las "Comunidades Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia". Está conformada por la unión de los sindicatos de unidad de producción. En total, la componen nueve federaciones departamentales, 26 federaciones regionales o especiales y algunas nacionales. También se encuentra afiliada a la COB, donde es representada por Félix Barra y Simeón Jariri, ambos de La Paz.

La CSUTCB surgió como alternativa a la conducción política del MNR y el Pacto Campesino rubricado el 9 de Abril de 1964, que establecía una alianza entre militares y productores rurales para defender al gobierno formado por la dupla Paz-Barrientos de cualquier "intento anarquizante".¹ Según su programa, su principal objetivo es "promover el fortalecimiento económico, político cultural y social de las comunidades Campesinas Indígenas Originarias, con autogestión económica productiva, capacidad de gestión y articulación organizacional".² Es decir, no se preocupa por luchar contra la explotación, sino por una gestión eficiente de las explotaciones rurales. No obstante, el éxito de la unidad económica, en términos capitalistas, implica peores condiciones para los trabajadores rurales, sean de origen indígena o no.

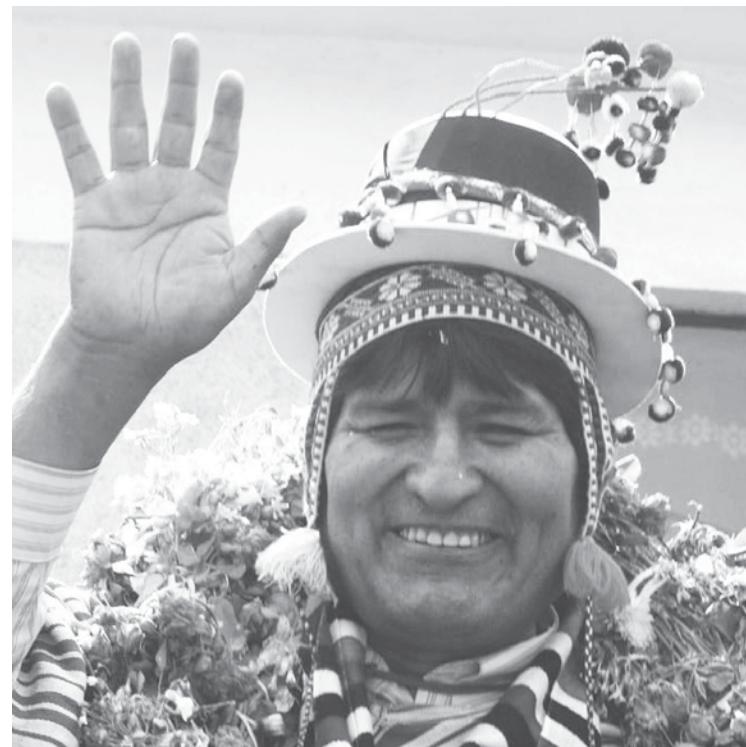
La confederación tiene un documento llamado "Plan Estratégico de Vida 2008-2017", donde plantea

una serie de políticas que deberían ser aplicadas para lo que ellos llaman "vivir bien". Basándose en un enfoque "comunitario-andino" que oponen al enfoque "capitalista-occidental". Ahora bien, lo que se entiende como opuesto al capitalismo "occidental" es que la perspectiva "andina", que "interrelaciona el interés particular con el interés común, relaciona lo social-cultural, con lo político".³ Sin embargo, el capitalismo se define por las relaciones que surgen de la propiedad privada del capital, que el documento no cuestiona. En ese sentido, parece oponer a capitalismo "occidental", un capitalismo "andino". Sus reivindicaciones concretas no hacen mención a las cuestiones salariales o sobre las condiciones de trabajo, sino a la revitalización y fomento a la creación de pequeñas organizaciones productivas, a partir de políticas públicas, medidas protecciónistas que incluyen también las ventajas para las grandes propiedades.

A partir del "Congreso Tierra-Territorio" realizado en 1995 en Santa Cruz, la CSUTCB junto a otras organizaciones indigenistas decidió impulsar un instrumento político que represente a los llamados "campesinos": la Asamblea por la Sobreranía de los Pueblos, que tuvo su primera experiencia política en las elecciones Municipales de 1995. En 1999, ingresó al MAS de Evo Morales. Actualmente, el máximo dirigente de la CSUTCB es Roberto Coraite Cruz, de la regional de Potosí. Coraite es ex diputado suplente del Movimiento Al Socialismo (MAS).

La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Originarias de Bolivia "Bartolina Sisa" es el "brazo femenino" de la CSUTCB. Surgió a partir de la convocatoria de Genaro Flores a la organización de las mujeres de la confederación, en 1979. Sin embargo, el golpe militar ese año truncó la convocatoria. El llamado inicial de Flores fue trasladado al 10 de Enero de 1980, para conformar la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Originarias de Bolivia "Bartolina Sisa" nombrando a Lucila Mejía como su máxima referente. Sus objetivos eran "defender y promover los derechos humanos de la mujer campesina originaria e indígena, así como garantizar la participación de las mujeres en los niveles de decisión y lograr una mayor y eficiente participación de las mujeres en las organizaciones campesinas".⁴ Otra vez, no se hacía ninguna alusión a la situación de explotación, ni a la opresión de género, sólo se pedía que las mujeres accedieran a los cargos políticos existentes (siempre y cuando tengan "sangre indígena") sin preocuparse por el contenido de éstos.

Finalmente, analizaremos a la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) que está compuesta, según su definición, por "aymaras, quechuas, guaraníes, chimanés, aymaraos y de otros pueblos originarios". Se trata, en realidad, de propietarios de pequeños terrenos, algunos



proletarizados, que habían emigrado de las altas cumbres de los Andes a zonas subtropicales en busca de trabajo. En la década del '60 el gobierno y la Alianza Para el Progreso crearon un programa de colonización de tierras bajas para frenar la migración de indígenas a zonas urbanas. Se decidió entonces crear asentamientos humanos en las zonas tropicales del país donde rápidamente aparecieron pestes como malaria y espundia. Así, surgió la CSCIB, para representar a estos migrantes.

La CSCIB se define como "una organización revolucionaria que busca la unidad de los sectores marginales para cambiar el sistema neoliberal por otra más justa, equitativa, y solidaria. Sin excluidos, ni oprimidos, ni explotados".⁵ Su principal objetivo es "cooperar en los trámites, en la formación de expedientes hasta la titulación de los mismos, su legalización definitiva y consolidación como asentamiento con derecho de propiedad".⁶ Es decir, representa a poseedores que buscan ser reconocidos como legítimos dueños de esa propiedad. Promueve, además, el separatismo del llamado Kollasuyo y la amazonía. Se trata, en total, de 24 federaciones regionales y departamentales que representan a un total de 1 millón de "colonos" de siete departamentos.

Las organizaciones indigenistas lograron, en el 2004, conformar una acción común en un congreso llamado "Pacto Unidad", una confluencia de CSUTCB, CNMCOB "BS" (Bartolina Sisa), CSCIB, CIDOB (Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia) y CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Quallausuyu). El objetivo no fue crear una tendencia para luchar contra el régimen sino para controlar y fomentar la participación de los pueblos originarios en él.

En el punto más álgido del proceso revolucionario, la CSUTCB y "Bartolina Sisa" reclamaban, en el 2002, el desembolso de 4 millones de dólares por parte del gobierno. Pero no para subsidios a los desocupados o jubilados, sino para que sean administrados por parte de la

Obrera Boliviana (COB) convocó a una manifestación por aumento salarial del 12%. El entonces Secretario General de la CSUTCB, Julián Flores, calificó como un gran error a la determinación asumida por la cúpula sindical, sosteniendo que la derecha política estaría incrustada en el movimiento obrero. En la misma sintonía se explotó el movimiento Bartolina Sisa.¹¹ Por el lado de la CSCIB, Pedro Calderón, en un acto realizado el viernes 18 de Febrero del 2011, atacó a la COB, que estaba movilizándose para obtener una canasta familiar, diciendo que era "irracional" ese pedido y que su organización estaba "para frenar ese tipo de atentados contra este proceso de cambio". Vale aclarar que en esta organización se declara afiliada a la COB. También "Bartolina Sisa" se explotó contra la central obrera por esta movilización. Su máxima dirigente, Julia Ramos Sánchez, sostuvo que "son tiempos de decisiones no de estar marchando, parece que esto no entienden los hermanos de la COB, pero seguro que la historia los va juzgar".¹²

Como se ve, el indigenismo es una forma de defensa del capital (sea pequeño o mediano). Su programa es claramente capitalista, como no podía ser de otra forma. Nunca cambió de programa, nunca fue revolucionario. Cuando la lucha de clases se agudiza el indigenismo no duda: emplea la acción directa contra los piqueteros bolivianos y, como buenos burgueses, enfrentan las huelgas. Es difícil comprender, dados ciertos datos elementales, cómo, a lo lejos, organizaciones revolucionarias tienen el atrevimiento de apoyar semejante ideología.

Contra los trabajadores

Estas organizaciones se mantienen en el gobierno de Evo Morales. La alianza de la CSUTCB y Bartolina Sisa con el régimen se corporiza en el acuerdo firmado en septiembre del 2010 por estas dos organizaciones, entre otras.⁹ También tienen influencia directa en gobierno a partir del pasado 23 de enero, fecha en la que Evo presentó al Gabinete de Ministros que lo iba a acompañar a lo largo de todo el año. Allí se posicionaron mujeres del gremio "campesino" y aliadas del influyente senador cruceño Isaac Ávalos, ocupando dos ministerios claves. La ex asambleísta del MAS y ex secretaria general de Bartolina Sisa, Nilda Copa Condori, fue designada Ministra de Justicia y Nemesia Chacollo Tola (diputada del MAS, primera vicepresidenta de la Cámara de Diputados en la gestión 2007 y pre candidata a senadora por Santa Cruz) como Ministra de Desarrollo Rural y Tierras. Esther Udaeta Velásquez, senadora suplente del MAS, ex viceministra del Parlamento Amazónico y miembro del movimiento campesino de regantes de Cochabamba, se posesionó como Ministra de Medio Ambiente y Aguas María. Las organizaciones reciben financiamiento por parte del gobierno a través del programa "Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas Originarios y Comunidades Campesinas (Fdp-poycc)" para la puesta en marcha de diferentes actividades productivas al estilo cooperativo.¹⁰

El 10 de mayo del 2010, la Central

Notas

¹Cesar Soto: *Historia del Pacto Militar Campesino*. CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, Cochabamba, Bolivia. 1994. p. 43. Disponible en la <http://168.96.200.17/ar/libros/bolivia/ceres/soto.rtf>.

²Véase www.csutcb.org.

³"Plan Estratégico de Vida 2008-2017" en www.csutcb.org/apc-aa-files/documentos/items/Plan_CSUTCB_1.pdf.

⁴Véase www.bartolinasiswa.org/sitio.shtml?apc=I1---&cx=1362451.

⁵Véase www.cscbbol.org/sitio.shtml?apc=&s=b.

⁶Véase www.cscbbol.org/sitio.shtml?apc=&s=b.

⁷Véase www.eldiario.net/noticias/2003/2003_01/nt030129/2_03plt.html.

⁸Véase www.eldeber.com.bo/antecedentes/20020217/nacional_10.html

⁹Véase www.eldiario.net/noticias/2010/2010_10/nt101007/2_07plt.php.

¹⁰Montos de financiamiento y proyectos en www.eldiario.net/noticias/2010/2010_03/nt100329/5_10nal.php.

¹¹Véase www.eldiario.net/noticias/2010/2010_05/nt100508/4_03scd.php.

¹²Véase www.bartolinasiswa.org/sitio.shtml?apc=I1---&cx=1362451.



OME
Observatorio Marxista de Economía

www.ceics.org/ome - observatorio@ceics.org.ar

El falso debate sobre la distribución del ingreso



Betania Farfaro Ruiz
OME - CEICS

En un año en donde el gobierno se juega la permanencia en el poder y la oposición intenta encolumnarse, las discusiones acerca de una mayor o menor distribución volvieron a la palestra. Por un lado, el oficialismo publicó que la distribución nunca estuvo tan bien y que niveles de participación social semejantes sólo se habían vivido, por última vez, hace 35 años. En contraposición, los diferentes partidos opositores han insistido sobre la irregularidad de los números del INDEC, solicitando transparencia en las publicaciones oficiales y negando una supuesta mejora de los indicadores socioeconómicos.

En ambos casos, tanto desde el kirchnerismo como desde la llamada "derecha", se limitaron únicamente a querer demostrar en términos estadísticos quién tiene razón, omitiendo un aspecto fundamental: la explotación del trabajo como la fuente generadora de toda esa riqueza que estas dos fracciones se han venido disputando. En ese error cayeron también los que se proponen "superar" al modelo por izquierda como los referentes de Proyecto Sur.

Los argumentos de cada uno

Según la Dirección Nacional de Cuentas del INDEC la participación de los asalariados¹ respecto del PBI pasó de casi un 35% a un 43%. Es decir, poco menos de la mitad de la riqueza nacional se repartiría entre el conjunto de los trabajadores argentinos. Esta tendencia iniciada a partir del 2003 con la expansión del ciclo económico, impulsado por el aumento de la renta agraria, habría reducido 15 veces la brecha entre las familias más pobres y las más ricas. Ya que en el peor momento de la crisis, esta diferencia habría sido de 32 veces y en la actualidad sería tan solo de 17.²

A partir de estos números el gobierno se adjudica dos logros: en primer lugar, haber interrumpido la concertación del ingreso, al mismo tiempo de haber mejorado la equidad distributiva a favor de los trabajadores. En segundo, haber contrarrestado los efectos económicos generados por las políticas "neoliberales" aplicadas a partir de 1976 y profundizadas en los '90. A tal punto, que en la actualidad el país se estaría acercando a un margen de igualdad similar a la del último gobierno de Perón, pero de 1974. Según fuentes cercanas al oficialismo, el coeficiente de gini³ por aquellos años este habría indicado un nivel de equidad de 0,357 puntos mientras que el año pasado el mismo índice fue de 0,394.⁴



Para la oposición, el eje de la cuestión también pasa por la distribución de la riqueza producida de manera coparticipada por el capital, el trabajo y la tierra. Avalándose en centros de estudios coordinados por la UBA y consultoras privadas, se divulgó que, en 2007, el coeficiente de gini indicaba una desigualdad del 0,497, en 2008 de 0,502, en 2009 de 0,457 y en 2010 de 0,488.⁵ Por lo que, en detrimento de las afirmaciones del gobierno, el índice no estaría mostrando una mejora lineal y ascendente del repartimiento de la riqueza sino una distribución relativamente errática.

Como podemos advertir, el interés de los dos sectores pasa únicamente por "demostrar" de la mejor manera posible quien tiene la razón. Si la tiene el gobierno al defender sus políticas de equidad e igualdad o la oposición al sostener que el populismo kirchnerista no ha progresado en materia socioeconómica y que, además, ha basado la publicación de estadísticas con datos malversados. Ambos, en su enfrentamiento, han omitido aclarar que el motor este tipo de economía es la mano de obra explotada bajo relaciones capitalistas y que esa forma de explotación es la que genera la riqueza por la que se pelean. Aunque puede parecer una obviedad, este punto en común da cuenta de los intereses sociales que comparten aquellos que plantean la discusión en términos de "distribución del ingreso". En lugar de plantearse la suba salarial para reducir la tasa de explotación, se plantean tareas que no afectan la rentabilidad del capital.

¡Es la explotación, estúpido...!

Considerando a la pobreza e indigencia desde un análisis de clases podemos dar cuenta de que lo primordial no tiene específicamente que ver con aumentar o disminuir el grado de participación asalariada en el PBI. La lucha política entre

Dachevsky, la tendencia a la sobrevaluación del peso puso en evidencia la urgencia por aumentar la productividad de la industria local. La cual, a pesar del discurso industrialista K, quedó muy rezagada, apoyándose buena parte del crecimiento de la última década en el uso de la capacidad instalada durante la década pasada.

De conjunto, la sobrevaluación y la necesidad de aumentar la productividad sólo puede significar una cosa: concentración y centralización. El crecimiento de la desocupación y un empeoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera. En este punto, se pone en evidencia como, lejos del discurso K que busca enfatizar en la idea de un desarrollo industrial sólido ajeno a los avatares de la economía mundial, en Argentina se manifiesta la necesidad de incrementar la tasa de explotación planteada para el capital a nivel mundial y que se agudizó durante los últimos años (véase gráfico). Es decir, la caída registrada en el salario relativo argentino desde 2002 en adelante, que no es otra cosa que la contracara del aumento de la tasa de explotación, en consonancia con lo ocurrido con los propios capitales industriales norteamericanos que debieron apelar a un significativo incremento de sus tasas de explotación, que casi duplican los niveles de la década pasada. Esto significa que el llamado problema de la "distribución del ingreso" en la Argentina está sujeto, en buena medida, a la marcha de la economía mundial en crisis y el lugar que la Argentina ocupe en ese proceso. A la industria local, pequeña e ineficiente, no le caben buenas perspectivas en un

marco de competencia creciente a nivel internacional. Por esta razón, a los capitales locales y al gobierno nacional, en tanto representante de dichos capitales, se les plantea el problema, cada vez más urgente, de avanzar sobre el salario y las condiciones de trabajo.

En definitiva, esto es lo que discuten los bandos patronales en disputa. Es decir, ¿cómo aumentar la explotación de los trabajadores? Aunque el kirchnerismo se regodee hablando de distribución del ingreso para ganarse la simpatía del voto progresista, en realidad sólo están preocupados por aumentar las ganancias de sus financieras.

Notas

¹Al costo de los factores. Se parte del supuesto neoclásico de la proporción justa a cada factor de acuerdo a su participación en la generación de riqueza.

²Véase CENDA.

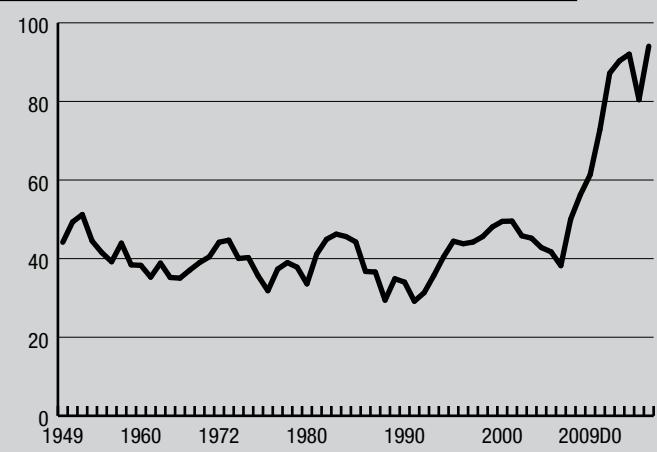
³Herramienta estadística utilizada frecuentemente para medir la desigualdad en una distribución tomando en cuenta todos los ingresos. Es importante remarcar que este coeficiente opera como una medida de resumen de un conjunto de datos normales, es decir que no presentan valores muy dispares o extremos entre si. El intervalo de medición va de 0 a 1, todos los valores cercanos a cero indicarían una distribución equitativa mientras que los cercanos a 1 una distribución inequitativa.

⁴Véase <http://tiempo.elargentino.com/notas/equidad-distributiva-es-mejor-desde-ultimo-gobierno-de-peron>.

⁵Véase <http://origin-hdr.undp.org>.

⁶Presentados en forma de promedio dentro de un intervalo de tiempo.

Tasa de explotación de la industria manufacturera norteamericana (1949-2009)



Fuente: OME en base a BEA

La tasa de explotación mide la relación entre el monto total del plusvalor generado respecto del monto destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo. Esta medición constituye una aproximación a la cuestión, a partir de la masa de plusvalor que se obtiene de deducir al producto manufacturero, la masa salarial y el consumo de capital fijo. Aquí se observa con claridad como, desde comienzos de la década de 2000, la tasa de explotación de la industria manufacturera norteamericana viene registrando una tendencia claramente ascendente.

Échale la culpa al yuyo

La Enfermedad Holandesa y los límites de la industria argentina



Fernando Dachevsky
OME-CEICS

La noción de *Enfermedad Holandesa* se está poniendo de moda entre los economistas argentinos. Basta con agarrar el suplemento de economía de cualquier diario argentino para encontrar opiniones acerca de los peligros que representa esta “enfermedad” para la Argentina. ¿Pero qué clase de peligro es este? ¿Se trata de un nuevo virus? ¿Será que acaso se nos viene encima una especie de gripe de los tulipanes? No, no es momento para salir a comprar alcohol en gel. La discusión remite a otra clase de problema que anticipamos en números anteriores de *El Aromo*.¹ A saber, la tendencia a la sobrevaluación del peso y sus posibles efectos en el desarrollo industrial.

El problema de la sobrevaluación y sus determinantes, lejos de ser una mera cuestión teórica, es el corazón de la discusión sobre las perspectivas de la economía argentina actual. Lo que en definitiva plantean, aquellos que piensan la Argentina desde los argumentos de la teoría de la *Enfermedad Holandesa*, es que la plata que entra al país por exportaciones agrarias termina acotando las posibilidades de desarrollo industrial. Cabe aclarar que estos planteos de ninguna manera proponen terminar con las exportaciones agrarias (nadie es tan suicida). Sin embargo, dicha teoría sirve de base ideológica para justificar la aplicación de políticas que fomenten al sector industrial. En definitiva, no es más que un planteo complaciente hacia la burguesía local. Según estos economistas, el problema ya no es que la industria nacional está compuesta por capitales pequeños, ineficientes, que sólo pueden sobrevivir recibiendo subsidios de manera permanente y deteriorando las condiciones de vida a la clase obrera, sino que la culpa la tendría la soja.

La enfermedad argentina

La noción de *Enfermedad Holandesa* se popularizó en 1977, cuando el periódico británico *The Economist* publicó un análisis acerca de cómo la abrupta suba de los ingresos gaseíferos en Holanda, a partir de la década de 1960, habían afectado a su sector manufacturero.² Este fenómeno que fue, luego, formalizado por Corden en 1984³, dio lugar a numerosos debates y aplicaciones de este modelo a países cuyas economías se centran en la exportación de materias primas.

En pocas palabras, esta teoría se puede resumir en que las fuertes subas de precios de las materias primas llevan a un reajuste estructural por el cual se expande la producción doméstica de bienes y servicios que no compiten en el mercado mundial (la construcción y buena parte de los servicios, principalmente) en detrimento del sector más dinámico: la industria manufacturera. Luego, continuando con este razonamiento, cuando los ingresos por exportación por materias



primas caen, la economía queda sin su sector más dinámico, apoyada en sectores cuya supervivencia dependía del mantenimiento de la apreciación de la moneda.

Si bien el planteo original fue formulado para países exportadores de recursos no renovables (como el petróleo y el gas), fue retomado para el caso de los países exportadores de materias primas agrarias y, en la actualidad, para el caso argentino y el boom de la soja. En nuestro país, un planteo similar fue expuesto, aunque con anterioridad y en términos distintos, por autores como Diamand a comienzos de la década de 1970. En pocas palabras, este autor reconocía como límite principal de la industria argentina la tendencia a la apreciación de la moneda nacional. Dado que el tipo de cambio, plantea Diamand, tenía que ajustarse a la productividad del sector agrario y dada la menor productividad relativa del sector industrial, este último quedaba imposibilitado de competir internacionalmente de manera exitosa.⁴ En conclusión, los límites de la producción industrial serían el resultado no deseado de las ventajas en el agro.

En todos los casos, el eje de la discusión es el tipo de cambio. Todo el problema se reduce a que el crecimiento de ingresos de divisas terminaría encareciendo el precio de la moneda local para los industriales. Es decir, tomando el caso argentino actual como ejemplo, el ingreso repentino de muchos dólares por la exportación de soja terminaría impactando en un abaratamiento del dólar respecto del peso. La consecuencia lógica de esto, se plantea, es una reducción generalizada del techo límite de costos en pesos al cual el sector industrial nacional puede operar para seguir siendo competitivo.

Hasta aquí, hay dos ideas fundamentales que se dan por supuestas y que deben ser sometidas a discusión. En primer lugar, es falsa la idea de que todo aumento en el ingreso de dinero por la exportación

de materias primas derive en una sobrevaluación de la moneda. Por ejemplo, Estados Unidos es uno de los principales productores mundiales de materias primas agrarias. Sin embargo, difícilmente un aumento del precio de la soja comprometa la valuación del dólar respecto de otras monedas de referencia, dado que el peso de dicha producción en el conjunto de la acumulación de capital norteamericana es minúsculo. Esto significa que la propia tendencia a la sobrevaluación aparece allí donde ya está el problema. Es decir, donde el sector industrial es relativamente pequeño e ineficiente. En este sentido, la sobrevaluación por exportación de materias primas es a lo sumo un síntoma, antes que una enfermedad.⁵

En segundo lugar, es falso que la sobrevaluación, por sí misma, constituya una traba para el desarrollo industrial. Para entender esta cuestión es importante tener en cuenta que la sobrevaluación significa que la capacidad del peso argentino de actuar como representante general del valor se encuentra inflada. Es decir, el poder del peso argentino de intercambiarse por otras monedas se incrementa por encima del que le corresponde teniendo en cuenta su capacidad para representarse en otras mercancías y en la productividad del trabajo argentino. Esto implica una transferencia de riqueza que permite acceder al mercado mundial con un mayor poder de compra. ¿De dónde surge esta capacidad? De los ingresos extraordinarios que provienen de la exportación de materias primas.

Ahora bien, no toda transferencia de renta de la tierra por sobrevaluación deberá redundar exclusivamente en un aumento de bienes de consumo importados. En un país donde la industria ya es pequeña, es probable que ésta tenga dificultades para abastecer el mercado interno que se amplió por la suba de ingresos extraordinarios y que, en lo inmediato, esto signifique un aumento en las importaciones para el consumo

final. Sin embargo, no hay que perder de vista que la sobrevaluación es también un subsidio para la capitalización de la industria local. Es decir, permite acceder con mayor facilidad a la compra de máquinas y tecnología nueva en el exterior. Que la capacidad de importación inflada no derive en un incremento de importaciones de bienes de capital y en una renovación tecnológica de los capitales locales, habla más de las pocas potencialidades de la industria local, que de una supuesta enfermedad, en este caso provocada por culpa de la soja.

La década de 1990 es un ejemplo útil para ver como la transferencia de riqueza por sobrevaluación puede potenciar a la industria. Esta década podría ser interpretada dentro del marco de la *Enfermedad Holandesa*, sólo que entonces el ingreso abrupto de divisas se dio por endeudamiento. Durante estos años, la moneda nacional se sobrevaluó cerca de un 100%. La importación de bienes de consumo se incrementó de manera significativa. Aparecieron los “Todo x \$2”, las baratijas de Taiwán, el mayor consumo de electrónicos, etc. Sin embargo, esto no significó un retroceso en la industria local. No hubo ninguna desindustrialización. Por el contrario, la sobrevaluación motorizó un rápido proceso de concentración y centralización, disolviendo a los industriales más ineficientes y concentrando los más grandes.

Es decir, permitió la importación abaratada de bienes de capital redundando en una modernización de los capitales industriales más concentrados del país. En este sentido, no es casualidad que durante esta década de fuerte sobrevaluación, la productividad por obrero de la industria local se haya incrementado en un 91%. Cifra muy superior al incremento de la productividad que se había registrado durante la década de 1980, de poco más de un 3%.⁶

Contrariamente a lo que suele suponerse sobre los años del menemismo, el neoliberalismo en la

Argentina representó uno de los momentos de mayor avance de la industria nacional. La industria se concentró, se centralizó y se modernizó. En este sentido, mientras se mantuvo el ingreso de plata por deuda, a la industria de los noventa le fue bien. En el camino muchas fábricas pequeñas e ineficientes cerraron, se flexibilizaron las condiciones laborales y muchos trabajadores quedaron desocupados. Nadie está negando eso. Pero no es tarea del capital hacer feliz a la gente, sino simplemente acumularse a escala ampliada. Si esto no gusta, hay que pensar en otro sistema.

Una de las mayores evidencias de las mejoras en la productividad introducidas en los '90 es que buena parte del crecimiento post devaluación de 2002 se apoyó en la utilización de capacidad instalada durante la década previa. Recién a partir de 2007, el crecimiento debió apoyarse en nuevas ampliaciones. Lo cual explica por qué desde dicho año la industria local empezó a dar muestras de desaceleración.

Hacia el 2010, luego de ocho años de “modelo industrialista”, el incremento de la productividad por obrero, respecto de la década pasada, fue de un 38%. Es decir, menos de la mitad del registrado durante la década de 1990. Ni siquiera aumentó la participación de la industria manufacturera en el PBI total. Su aporte al PBI hoy es casi el mismo que en la década pasada (1% menos, para ser más precisos).⁷

El veranito de la devaluación de 2002 se acabó hace rato. Desde 2006, el tipo de cambio se fue sobrevaluando y en la actualidad se encuentra entre un 17% y un 35% por encima de su paridad.⁸ Esto explica el sensible aumento en la demanda de bienes importados (electrónica, alimentos, etc.). Sin embargo, los magros resultados a nivel de la productividad son una muestra de que la capacidad ampliada de compra en el mercado mundial que brinda la sobrevaluación no está derivando en una ampliación de la inversión y en la renovación tecnológica del sector industrial. Esto es reconocido por el propio gobierno que salió a justificar su intervención en Siderar con el argumento de que de otra forma se llevan la plata afuera en lugar de invertirla en el país.

Camino a los '90

¿Por qué será que los capitales locales más concentrados son reticentes a invertir en el país? ¿Será por un rechazo natural al riesgo? En la práctica, allí donde hay posibilidades de rentabilidad, los capitales llegan a competir con ferocidad para realizar la inversión. En este sentido, el hecho de que los capitales industriales no quieran invertir habla de las pocas posibilidades industriales del país.

¿Es, entonces, la mayor participación del Estado en la dirección de las empresas, una medida progresiva contra el capital? Para nada. Con esta iniciativa, lo que está haciendo el Estado es cumplir con su función de representante del capital social,

generando las condiciones para una mayor concentración de capital. A pesar de la sobrevaluación, la industria no se moderniza como en los '90. Por lo tanto, el Estado tiene que intervenir en las empresas como Siderar. Esto no tiene nada de revolucionario, ni progresivo. Como el propio Amado Boudou se encargó de aclarar en su Twitter, no están haciendo nada que Sarkozy no haya querido hacer en Francia.⁹

La creciente sobrevaluación del peso argentino puso sobre la mesa tensiones que venían acumulándose desde 2006. Los industriales se quejan por la sobrevaluación mientras miran como las góndolas se llenan de productos importados. Al gobierno se le hace cada vez más difícil patear la pelota para adelante. Esto se observa en el hecho de que tuvo que liberar tarifas y recortar subsidios. El gobierno no tiene muchas opciones: se le plantea la urgente tarea de mejorar los márgenes y generar condiciones para aumentar la productividad. O sea, necesita generar las condiciones para profundizar la explotación de los trabajadores. Sea cual fuere el camino que se tome dentro del capitalismo, esto tiene una única salida: la concentración y la centralización. El resultado, para la clase obrera, ya lo conocemos: mayor desocupación, mayor flexibilidad laboral y caída del salario real. O sea, volver a los '90.

Notas

¹Dachevsky, Fernando: "Rumbo a los '90", en *El Aromo*, nº 56, 2010.

²"The Dutch Disease", en *The Economist*, noviembre de 1977

³Corden, W.M.: Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation, *Oxford Economic Papers*, New Series, Vol. 36, No. 3 (Nov., 1984), pp. 359-380.

⁴Diamond, Marcelo: "La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio", *Desarrollo Económico*, Vol. 12, No. 45, 1972.

⁵La Argentina tampoco es Holanda. Es decir, no se trata de un país que repentinamente descubrió que tenía potencialidades en la exportación de materias primas, muy por encima de la producción industrial. Desde sus orígenes, la Argentina se apoya en su sector agrario.

⁶En base a datos de CEP e Iñigo Carrera, Juan: *La formación económica de la sociedad argentina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2007.

⁷En base a datos del INDEC.

⁸Dachevsky, Fernando: op. cit.

⁹En marzo del 2010 Sarkozy en Francia pidió que el Estado tenga mayor participación en las Empresas que tiene capital. Seguro que es Chavista." Amado Boudou (18/04/2010)

Evidencias de Venezuela e Irán



Fernando Dachevsky
OME-CEICS

Ver el caso de otras economías exportadoras de materias primas sirve para poder evaluar el problema de los ingresos rentísticos y sus efectos en la competitividad.¹ Los casos de Irán y Venezuela son dos ejemplos pertinentes en este sentido. Tanto Irán como Venezuela son países petroleros que dependen de los ingresos de exportaciones de crudo, incluso más de lo que Argentina depende de la soja. Pero, que, a diferencia de otros países como Kuwait o incluso Arabia Saudita, mantienen en su interior una producción industrial no petrolera con un peso interno relativamente importante. Al igual que el resto de los países petroleros, las economías de Irán y Venezuela se vieron impulsadas por dos grandes booms de precios durante las últimas tres décadas. El primero, desde 1973 a 1983 y desde 2001 hasta la actualidad, el segundo. En ambos casos podemos ver con claridad una serie de elementos que contradicen los postulados de la *Enfermedad Holandesa*.

En primer lugar, la historia industrial venezolana posterior a 1950 mostró una relación positiva entre sobrevaluación y desarrollo de la industria manufacturera. De hecho, hacia mediados de la década de 1970, Venezuela llegaba teniendo una de las industrias con la relación de capital por obrero más alta del continente. Cuando se produjo el auge de precios de los '70, la masa de renta disponible para ser transferida hacia el mercado interno se expandió de manera súbita, parte de la cual se realizó por medio de la sobrevaluación del bolívar. Durante estos años la demanda de bienes de consumo importados aumentó, pero también lo hizo en forma notable, los bienes de inversión. El resultado es que hacia 1983, pasado el boom petrolero, la masa de capital acumulado por la industria manufacturera venezolana se había triplicado. Si bien, luego la industria venezolana se contrajo durante la década de los '80, esto se debió a la recesión internacional y la fuerte caída de los ingresos petroleros; y no a una consecuencia deseada del aumento de la renta.

En el caso de Irán, el boom petrolero de los años '70 también tuvo su correlato en un sustancial



incremento del stock de capital. A su vez, a nivel específico de la industria manufacturera, se registró un salto similar. Luego del cierre del auge petrolero y de manera más aguda que en el caso venezolano, comenzó un período de caída de la inversión y descapitalización de la industria, que comenzó a revertirse recién a comienzos de la década de 1990. Dichos años, que corresponden con un momento de descenso general del precio del barril petroero, coincide con una mayor participación de la inversión con destino a la construcción residencial. Durante los últimos diez años, la economía venezolana y la iraní se encontraron ante un nuevo boom de precios del crudo. Sin embargo, el resultado fue bastante distinto en ambos países. En el caso de Irán, sobre todo desde 1999/2000, comenzó un veloz incremento de la capacidad productiva de la industria manufacturera. En Venezuela, en cambio, se profundizó el atraso. Cabe destacar que la masa de ingresos rentísticos percibidos por este país durante los últimos años fue significativamente superior a los de la década de 1970. Sin embargo, durante el chavismo, la industria manufacturera no avanzó en nada por salir de su atraso (no se renovó el capital fijo, no se incrementó de manera significativa la productividad, etc.). Podría

suponerse que este sector no se potenció porque la mayor parte de la renta fue a parar a obra pública. Basta ver el caso de la construcción residencial para ver que esto no es así. Mientras que durante el boom de los '70, el stock de capital residencial se incrementaba en un 15% promedio anual, durante el chavismo esa cifra se redujo sólo a un 3%. Lo cual explica el importante déficit habitacional que se puso en evidencia durante las inundaciones registradas a fines del año pasado. En términos generales, durante el chavismo, la mayor parte de la renta se utilizó en mejorar algunos indicadores sociales vía gasto público y, sobre todo, en subsidiar la importación de bienes de consumo (celulares, autos caros, textiles, etc.). En síntesis, el gobierno de Chávez fue menos transformador de la estructura productiva que el gobierno de Pérez Rodríguez, durante los años '70.

En definitiva, Irán parecía ofrecer un mercado interno relativamente grande con ciertas potencialidades para la industria local. Venezuela, en cambio, tuvo su momento de expansión post década de 1950. Sin embargo, al igual que en muchos países del continente, hoy no tiene más que un mercado interno minúsculo inflado circunstancialmente con renta, pero que no ofrece mayores

potencialidades fuera de la propia actividad petrolera. En conclusión, estos ejemplos nos muestran que el hecho de que el aumento de la renta potencie la inversión depende, en buena medida, de la estructura productiva previa. Los problemas de estos países no se deben a los ingresos rentísticos. Por el contrario, si estos países tienen o tuvieron la apariencia de poseer potencialidades industriales, fue gracias a la apropiación de renta petrolera. El hecho es que países como Venezuela, Irán o la Argentina no lograron sostener un desarrollo pujante que avance en mejorar las condiciones de vida de la clase obrera, a pesar de recibir ingresos extraordinarios por exportación de materias primas. En este sentido, se pone en evidencia la necesidad, para los trabajadores de estos países, de frenar el despilfarro de riqueza destinado a mantener a las ineficientes burguesías locales y avanzar en una centralización del capital en manos de la clase obrera.

Notas

¹Las cifras de este apartado fueron estimadas en base a datos del Banco Central de Venezuela, Banco Central de Irán y Baptista, Asdrúbal: *Bases cuantitativas de la economía venezolana*, Fundación Polar, Caracas, 2006,

Topia

Cristián Sucksdorf
Del temor a ser tocado
Masa y Subjetividad
Serie Futuro Imperfecto
Colección Ficción para el Siglo XXI

Del Temor a ser tocado
Masa y subjetividad
Cristián Sucksdorf
Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social.

Conductas en Riesgo
David Le Breton
Serie Futuro Imperfecto
Colección Ficción para el Siglo XXI

Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Revista Topia de psicoanálisis, sociedad y cultura -Nº 61-14\$

Editorial

La locura del sujeto normal

Dossier

Lo muros invisibles

Separata

La rebelión juvenil recorre el mundo

Topia en la clínica

Como se trabaja con el encierro narcisista

El inconsciente y la memoria colectiva

Federico Fellini, la representación del deseo

El cuerpo un concepto polisémico

Cuestionado el dogma paterno: el mito de El Hain

Japón 2011: cuando el capitalismo se realimenta con la fuerza destructora de la naturaleza



Osvaldo Regina
Colaborador

Tras la crisis financiera de alcance mundial y origen yankee, el 11 de marzo pasado se disparó en Japón una crisis diferente. Desencadenada por un terremoto, ella reveló la fragilidad del sistema de mercado para hacer frente a las necesidades básicas en condiciones de emergencia a la par que ilustró acabadamente que la generación de energía nuclear constituye un riesgo permanente y de alcance geográfico incierto.

A las muertes y amenazas de radiación masiva se le sumaron muestras menores de la incapacidad del sistema por servir a la población. Por ejemplo, la escasez de transportes para la provisión de comida dejó sin alimento suficiente a las ciudades y llevó a la provisión gubernamental de al menos una sopa caliente por persona. La brutal falta de nafta llevó a la formación de kilómetros de espera para acceder a la ración de 20 litros que se entrega por vehículo. También estimuló el robo de nafta entre particulares, haciendo sifón entre el tanque del auto del vecino y el propio. Esta situación calamitosa se prolongó debido a la inoperancia administrativa y legislativa y también a la conducta especulativa de las refinerías de petróleo, que prefirieron conservar sus stocks sin vender.

Los efectos desastrosos del terremoto y el tsunami son consecuencias no clasistas de un Estado y un régimen económico organizados sobre la base del afán de lucro que la clase capitalista y los burócratas concretan a través de las relaciones de mercado. La ceguera ante el desastre previsible no responde solamente a la mediocridad burocrática sino que resulta orgánica y sistemática, porque nace de las necesidades prioritarias de la acumulación de capital por las empresas y de los afanes de poder y dinero de los políticos del establishment. Una economía de base anárquica y su digno

Estado demostraron en la práctica ser causa eficiente de un holocausto.

Solidaridad burguesa

Algunos economistas de bancos de inversión opinaron, en medio de la desesperación y de las muertes, que este desastre natural y nuclear resultaría oportuno para que el Estado se decidiera a estimular la demanda agregada a través de mayores gastos y subsidios para acelerar la necesaria reconstrucción de las zonas devastadas. Esta "alegría" por la desgracia popular refleja el interés de capitalistas locales y exportadores extranjeros con clientes en Japón para que se superen de una vez las dos décadas de estancamiento que registra la economía japonesa. Ello se lograría mediante el gasto público, compensando así la tradicionalmente elevada propensión al ahorro por parte de la población. Está claro que la catadura moral de estos economistas está a tono con la de creación de ganancias a cualquier costo y que la valorización presente de las inversiones, que nace del trabajo no retribuido a los asalariados, sería muy inferior si se obligara a los capitalistas a respetar los intereses básicos de la comunidad y de las generaciones futuras.

En sintonía con aquellos economistas, los bancos centrales del G7 salieron -como actitud "solidaria" y a pedido del gobierno nipón- a vender Yenes a fin de revertir el encarecimiento que venía observando esa moneda en los mercados de divisas y así devolver competitividad a las exportaciones de Japón. Sostener con un Yen más barato las exportaciones japonesas contribuye a evitar una nueva recaída del PIB. Así, la cotización del dólar en yenes pasó entre el 16 y el 5 de abril desde una altura histórica de 78 a los 85 yenes por dólar, valor este último sobre el que estaba oscilando durante los meses previos. El yen venía en alza desde un cambio de 124 por cada dólar alcanzados en junio de 2007, un mes antes del estallido de la

crisis financiera norteamericana.

La fortaleza de base de la economía de Japón no es ajena a que sus tasas de ahorro sean de las más altas del mundo, a que sus exportaciones preserven una fuerte demanda mundial (a pesar de la creciente cotización del Yen contra las demás monedas) y a la relativa indiferencia de los especuladores cambiarios frente a los eventuales riesgos de una pesada deuda estatal. Actualmente, el PIB por habitante de Japón se estima inferior al de EEUU, Canadá, Suiza, Suecia y Alemania pero cercano al de Taiwán, Francia, Reino Unido y la Comunidad Europea.

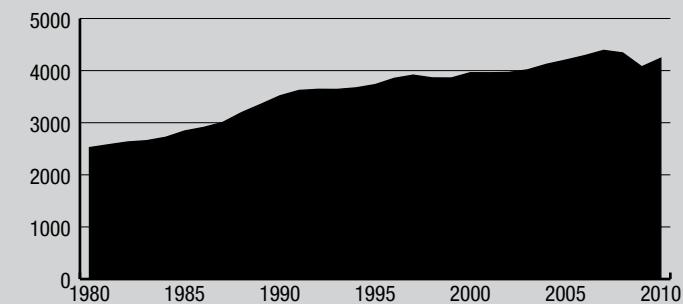
La preocupación de capitalistas y gobiernos "amigos" radica en que Japón arrastra unas tasas de crecimiento muy bajas desde los años '90: exporta "demasiado" pero importa poco y, si el mercado interno consumiera más, podrían crecer las ganancias de todos. Hasta los años '80, Japón mostraba todavía tasas elevadas de crecimiento del producto interno bruto por habitante (PBI/hab, ver gráfico "Japón crece poco...") y muy bajos niveles de desempleo, con tasas en el orden de apenas el 3% (ver gráfico "... pero su desempleo"). Desde principios de los años '90, en cambio, se pinchó la burbuja del auge y las tasas de crecimiento se acercaron a cero. Esto se agravó hacia 1997 debido a la bancarrota por entonces de varias entidades financieras.

El triste secreto de un menor desempleo

Con la reciente crisis financiera, el desempleo subió, pero sigue estando en el orden de la mitad del de EE.UU. y de un cuarto del alcanzado en algunos países de Europa. Estos niveles relativamente muy bajos del desempleo nipón obedecen a una característica esencialmente negativa de su mercado de trabajo consistente en que está segmentado en dos, entre unos trabajadores permanentes y otros periféricos y peor pagos. Esto significa que una porción de la clase asalariada se compone de personas que se integran ocasionalmente al mismo y perciben bajos salarios. Este segmento, nutrido, por ejemplo, por la mano de obra de mujeres casadas, oscila entre trabajar y no trabajar

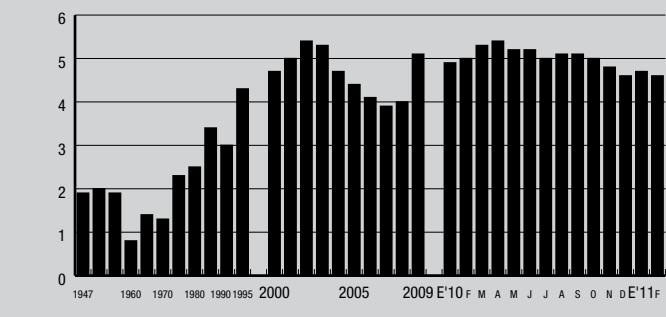
Japón crece poco desde 1990...

PBI real / hab, series empalmadas a precios de 2000, millones de Yenes



... pero su desempleo fue bajo hasta en la crisis financiera

Tasa de desempleo en % de la PEA



1947-F2010 / Frec. Quinquenal / Anual / Mensual

Fuente: Bureau de Estadísticas de Japón

de acuerdo con los niveles salariales, por lo que en las recesiones se desalienta, se queda en casa y no se considera un desocupado. Con salarios en baja, estas personas declaran a los encuestadores no estar buscando activamente ningún empleo y por eso figuran en las estadísticas como ajenas a la oferta laboral.

En Argentina, buena parte de la mano de obra desplazada desde principios de la década del '90 se embarcó en actividades comerciales y profesionales por cuenta propia y desapareció lisa y llanamente de las estadísticas de asalariados. Estos trabajadores apezugaron en muchísimos casos una disminución palpable de sus condiciones de vida previas debido a ingresos inestables y magros de una actividad independiente y también por la extensión forzosa de su jornada normal de trabajo.

Por su lado, el modelo de segmentación del mercado de trabajo específicamente asalariado en Argentina se caracteriza por la división entre trabajadores "en blanco" y trabajadores "en negro", estos últimos peor pagos y carentes de seguro social y aporte jubilatorio.

En buena medida, la reducción de las tasas de desempleo desde 2002, cuando rozó el 22%, obedeció a la profundización de esta segmentación entre una clase obrera de primera y otra fragilizada, expulsada del mundo salarial o bien contratada por las empresas más pequeñas y, a su vez, muy frágiles. La sobrevivida de muchas de las pequeñas y medianas empresas locales dependerá también, como la de sus empleados declarados y no declarados, de que continúen las elevadas tasas de crecimiento a fuerza no del capitalismo sino de los gastos y subsidios públicos y de una extraordinaria coyuntura internacional de precios favorables a las exportaciones argentinas.

Esta fuerza laboral precarizada de Argentina es la contracara de las menores tasas de desempleo, inferiores al 8%, cuyo éxito supone el drama de los "independientes" que prestan servicios útiles muy baratos por sus ingresos de subsistencia y de los asalariados sin protección social y superexploitados también por el gran capital bajo la forma de insurmos baratos de las pymes, tan "flexibles" como informales.

Convocatoria

Observatorio Marxista de Economía

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar



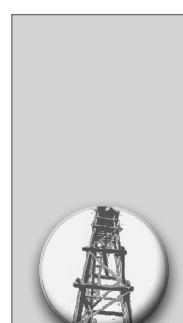
UN ACTO VERGONZOSO
EL GENOCIDIO ARMENIO Y LA CUESTIÓN DE LA
RESPONSABILIDAD TURCA

Tamer Akçam

"Todo un ejemplo. Un héroe civil. Despues de su profunda investigación, ya nadie podrá negar el bestial crimen turco contra el pueblo armenio."

(Osvaldo Bayer)

COMIENZA EN LA FERIA DEL LIBRO
A PARTIR DEL 20 DE MARZO
PABELLÓN ANTELLO, STAND 2010



observatorio@ceics.org.ar



La marcha de la bronca

A propósito de la marcha blanca docente de mayo de 1988



Romina De Luca
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

La marcha protagonizada por decenas de miles de docentes atravesó todo el país para confluir un 23 de mayo de 1988 en el Obelisco. Intentaremos ver aquí las características que asumió esa lucha, dentro de qué contexto más general se enmarcó y, al mismo tiempo, señalar sus límites. En buena medida, la resolución final del conflicto colocó en un lado al sindicato conciliador y en el otro extremo a los sindicatos combativos donde la izquierda había ganado algunas posiciones; brecha que se acentuaría, entre unos y otros, hacia fines de los noventa y post-2001. Veamos.

Con la democracia no se educa

Los antecedentes más inmediatos de la marcha del '88 deben rastrearse hacia fines del ciclo lectivo de 1987 cuando la CTERA realizó un paro docente de 24hs, con movilización y concentración en Capital Federal, reclamando la utilización del nomenclador salarial único que fijara como piso un sueldo de 570 australes para el cargo testigo (maestro de grado con jornadas simples). El paro había sido suscripto por las dos fracciones en las que se encontraba dividida la CTERA, la que encabezaba el mendocino Marcos Garcetti (secretario general de la gremial) por la lista peronista celeste y la de Wenceslao Arizcuren quien nucleaba a sectores de izquierda y algunos radicales en la lista verde.

El mes de febrero de 1988 encontró a los docentes en pie de lucha. Mientras el gobierno ofrecía a sus docentes fijar el salario mínimo en 430 australes, la lista Celeste de Garcetti pedía 770 y la verde de Arizcuren, 1.000. Ambas fracciones reclamaban por la aplicación del nomenclador salarial único en todo el país.¹ Por ello, el gremio convocó a sesión plenaria de delegados para los primeros días de marzo. Allí resolvió declarar la emergencia educativa. El gobierno de Alfonsín levantó la apuesta y propuso fijar el piso en 501 australes. Por su parte, la CTERA rechazó la oferta y llamó a un Congreso Extraordinario donde se fijarían las medidas de un "plan de acción gremial" para los próximos meses.

Los distintos gremios provinciales fueron fijando una política de paro por tiempo indeterminado, a partir del 14 de marzo, día en que debía iniciarse el ciclo lectivo de 1988 en todas las escuelas primarias del país. La primera en lanzar la medida fue la Unión de Docentes Argentinos (UDA), seguida por

los gremios de las provincias de Entre Ríos, Mendoza, Salta, Neuquén, Santa Fe, Jujuy, Chubut, Corrientes y el SUTEBA bonaerense. La decisión que ya se estaba poniendo en marcha a nivel jurisdiccional fue lanzada por CTERA el 8 de marzo cuando anunció el inicio de un paro por tiempo indeterminado, a partir del 14 de marzo. La medida alineó también a sindicatos no encuadrados en la CTERA tales como ADEMYS, FEB, AMET y CONADU.

El paro alcanzó un acatamiento de entre el 90 y el 95%, existiendo provincias donde los índices de adhesión llegaron al 100%, tales como Buenos Aires, Neuquén, Tucumán, Catamarca y Chaco; situación similar se vivía en la ciudad de Rosario. Como hecho inédito se sumó una altísima adhesión entre los docentes del sector privado. Frente a la parálisis completa del sistema educativo, en su primera semana de huelga, el Ministro Jorge Sábato declaró que ni el gobierno ni las provincias disponían de recursos para garantizar un salario mínimo de 770 australes y mucho menos escalonado. Es más, sostuvo que muchas provincias ya tendrían dificultades para alcanzar los 501 australes que se habían ofertado. En ese punto, su argumento recuperó la plataforma electoral del gobierno y esgrimió que la mejora de la educación no respondía sólo a cuestiones salariales. Las declaraciones del Ministro fueron formuladas el mismo día que debían iniciarse las clases en el nivel secundario. Y los profesores decidieron sumarse al paro iniciado una semana atrás por los docentes del magisterio.

Bronca, ¿también es esperanza?

Fue en la segunda semana de paro por tiempo indeterminado que comenzó a gestarse la idea de una Marcha Blanca. Si bien Garcetti como conducción oficial la reivindicó como suya, la idea se gestó en las filas de Arizcuren.² Esto no resulta un dato menor en tanto, el gobierno desde el primer momento salió a denunciar los peligros de "infiltración" en el conflicto docente de sectores pro-desestabilización. Concretamente, Alfonsín declaró: "se están montando ya sectores que nada tienen que ver con la democracia, de uno y otro lado" (Clarín, 23 de marzo de 1988).

Tal vez, el presidente aludía a algunos de los muchos sectores que habían manifestado su solidaridad y apoyo al conflicto tales como la CGT de Ubaldini, la Juventud Universitaria Intransigente, la Federación de Estudiantes Tercarios, las federaciones universitarias



de Córdoba, UTN, San Juan, San Luis, La Pampa y Bahía Blanca. En el mismo sentido, se habían proclamado el Centro de Comunicación de la UBA, Radicalismo Liberación 29 de Mayo, UTPBA, Lista Celeste de Prensa, Partido del Trabajo y del Pueblo, el MAS, el PO, el Frente Estudiantil Santiago Pamplón, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; ATE, UPCN, UTPBA, la Lista Naranja de Gráficos, personal del Hospital Italiano entre otros. Ese aval se expresó en la primera marcha blanca que recorrió, el viernes 25 de marzo, Congreso- Plaza de Mayo reuniendo cerca de 20.000 personas. Algunas de las consignas de la marcha fueron "a ver, a ver quién decide los salarios, el pueblo unido o el Fondo Monetario"; "dicen que habrá aumentos escalonados, quiere decir que vamos a comer salteado".

Una de las estrategias del gobierno fue la de apelar al desgaste. Sin embargo, ello no ocurrió. A pesar de la intentona, la huelga continuó registrando elevados índices de adhesión

en todo el país al punto tal que ya, en la cuarta semana de paro, Raúl Alfonsín declaró que los docentes tenían razón en su reclamo salarial "pero ya ven, todos tendremos que esperar".³ Sólo veinticuatro horas más tarde, el presidente espetó un mensaje de media hora por cadena nacional. En su elocución pidió a los maestros que terminen con la huelga y advirtió que utilizaría toda la fuerza del Estado para combatir al golpismo (Clarín, 5 de abril de 1988).

Al cumplirse un mes de huelga, el gobierno dictó la "conciliación obligatoria". El anuncio fue oficializado por el Ministro de Trabajo, Ideber Tonelli. La entonces titular del SUTEBA, María "Mary" Sánchez denunció que el gobierno se estaba valiendo de un decreto de Organización para implementar tal medida. Los docentes acataron, aunque ya se proyectaba el lanzamiento de una nueva huelga a partir del 11 de mayo, si todas las jurisdicciones no concurrían a la mesa de negociación salarial. Y como a la reunión que pretendía desatrabar el conflicto pegaron el faltazo Córdoba, Capital Federal y Río Negro, provincias gobernadas por la UCR y por el otro, Catamarca, Salta y Santa Cruz -gobernadas por el PJ, la CTERA

convocó a un Congreso Extraordinario donde, por mayoría absoluta, con la abstención de las provincias de Santa Fe y de Salta, se decidió declarar paro por tiempo indeterminado a partir del 18 de mayo. Allí se lanzó, al mismo tiempo, la "marcha desde los cuatro puntos cardinales" a realizarse entre el 17 y el 25 de mayo. A los reclamos docentes se adicionaba el rechazo al descuento de los días de huelga que ya se habían realizado en Capital Federal y Tierra del Fuego. Cabe destacar que, en algunas jurisdicciones, los docentes habían percibido salarios por apenas 12 australes al descontárselas el 90% de sus haberes.⁴

El día 18 de mayo se dio inicio a la marcha partiendo las caravanas desde las provincias de Tucumán, Mendoza, Misiones y Neuquén. El acatamiento del paro fue más dispar y el gobierno nacional anunció que descontaría los días caídos. No obstante, a medida que la marcha y el paro se desarrollaban, el gobierno decidió intentar una solución definitiva. En una mediación entre Ubaldini y el "Coty" Nosiglia se dejó entrever que desde Nación se resolvería mandatar a las 25 jurisdicciones para que no descontaran los días de huelga a los docentes. Ese era uno de los prerrequisitos para que los maestros aceptaran la oferta salarial del gobierno.

La marcha concluyó el día 23 de mayo en el Obelisco y reunió a más de 30.000 manifestantes de todo el país. Luego, se marchó hacia Plaza de Mayo, una vez que Garcetti informara que las cinco provincias que habían aplicado los descuentos de los días de huelga se negaban a revertir la medida. La marcha contó con el apoyo de trabajadores estatales y de otros gremios, del PI, PH, MAS, FRAL, JP, MTP y PTP PO; así como de organismos de derechos humanos. Culminada la marcha, la CTERA aceptó la oferta salarial del gobierno: 640 australes para abril, 700 para mayo y 760 para el mes de junio.

De ilusiones reformistas e inocencias perdidas

Una de las principales controversias se desencadenó dentro del gremio, una vez que su conducción (Garcetti) aceptara la oferta del gobierno, aún cuando no estaba echada

la suerte de los descuentos. Sólo se había conseguido la creación de una comisión que los estudiaría. Los sectores de izquierda que hacían pie en algunos gremios, al igual que la fracción que nucleaba Arizcuren, criticaron con fuerza la decisión. De hecho, Garcetti era identificado como el sucesor de Ubaldini en la CGT. ¿Cuál era la base material de la discusión? La licuación en un 60% del salario docente desde 1984. Mientras el salario que cubriera el costo de vida de mayo de 1988 se estimaba en 1.700 australes, los docentes, luego de su sostenida lucha, obtendrían 750.⁵ De hecho, la hiperinflación que se desataría entre agosto de 1988, Plan Primavera mediante, y estallaría en 1989 socavaría aún más los ingresos de todos los trabajadores.

Lo que sí resulta importante para destacar del evento es cómo allí, en la huelga previa y en la marcha, comenzó a gestarse un proceso que detonaría en los noventa. Por un lado, la tendencia de los docentes a la acción directa. Por el otro, una conducción de tipo reformista, que en ese momento está ligada a la CGT. No extraña que los alineados de un bando depositaran sus ilusiones reformistas en la Alianza o el gobierno K tales como "Mary" Sánchez o Hugo Yasky y otros hicieran crecer los sindicatos combativos hacia fines de los noventa hasta la actualidad.

En definitiva, el paro se levantó a cambio de una promesa. Los descuentos, en varias provincias, se terminaron realizando. Se consiguió el piso salarial 700 (mayo) y 760 (junio), que después se terminó licuando la inflación. La masa de docentes, en estos años, apoya a la conducción sindical peronista y sigue una estrategia reformista. Sólo una minoría sigue a la izquierda. Hay que tener en cuenta que el docente, si bien estaba proletarizándose, no había adquirido, de conjunto, la conciencia que corresponde a semejante situación. En ese sentido, esta marcha marca un quiebre en esa conciencia y da inicio a una trayectoria que llevará a los docentes hacia una conciencia obrera, en general, y en varios, revolucionaria.

Notas

¹Clarín, 26/2/1988. La reconstrucción del proceso la hemos realizado en base al relevamiento del Diario Clarín entre noviembre de 1987 y julio de 1988. Por cuestiones de espacio omitimos las referencias.

²Clarín, 22/3/1988.

³Clarín, 4/4/1988.

⁴Clarín, 3/5/1988.

⁵Las estimaciones se basan en los datos publicados en el Diario Clarín, 27/5/1988.

Malos, locos y armados

La violencia en las escuelas de Argentina y Brasil



Natalia Álvarez
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

El 7 de abril, Wellington Menezes de Oliveira, un joven “desequilibrado” y “retraído” según las noticias, ingresó a una escuela municipal -en la cual había completado su escolaridad-, mató a doce alumnos e hirió a más de una decena. El hecho ocurrió en Realengo, un barrio ubicado en la periferia de Río de Janeiro, Brasil. Sin embargo, un aroma a proximidad nos envía de vuelta a nuestro país y nos obliga a repasar una extensa lista de casos de violencia escolar. Tres días antes, un ex alumno entró con un arma a la escuela Faustina Sarmiento de Belén -ubicada en la provincia de San Juan- y disparó contra la dirección. “La directora estaba en su escritorio, pero se salvó de milagro”, rezaba Clarín.¹ Dos semanas antes, un alumno le disparó a un compañero en una escuela de Ensenada, provincia de Buenos Aires. Y hay más: “Balean a un profesor delante de sus 70 alumnos en plena clase”, Santa Fe, septiembre de 2010; “Un profesor apuntó a un alumno con un arma dentro del aula”, Rosario, junio de 2010; “El papá de un alumno golpeó y maniató a un profesor”, Córdoba, junio de 2010; “Una alumna denunció a once compañeros por abuso sexual en una hora libre”, Mendoza, octubre de 2009; etc.

Volvamos a Brasil. Wellington: “¿dónde consiguió las armas?”, “¿cómo logró ingresar al establecimiento?”, “¿era un joven desquiciado?”. Funcionarios y especialistas formulan, una y otra vez, esas tres preguntas como si tuvieran alguna capacidad explicativa. Son los mismos interrogantes que rondaron tercamente un caso similar en nuestro país: Carmen de Patagones, 2004. Como veremos, cada uno plantea una desviación del núcleo del problema. Aquí observaremos que esos “desequilibrados” no son tan extravagantes como sugiere el sentido común dominante.

De falsos problemas

El 28 de septiembre de 2004, en una escuela ubicada en Carmen de

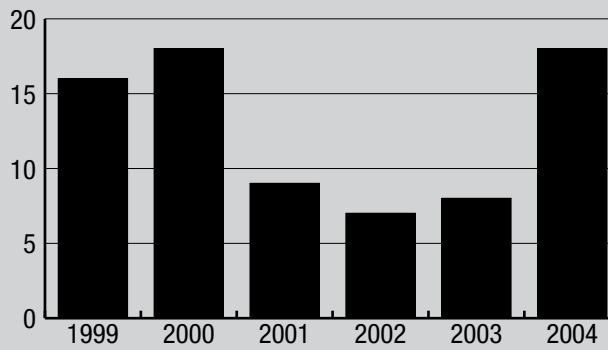
Patagones, provincia de Buenos Aires, “Junior” disparó contra sus compañeros de 1º año de Polimodal. Tres de ellos murieron y otros cinco fueron heridos. Así, en una bucólica localidad del sur bonaerense, ocurría uno de los casos más graves de violencia en las escuelas que se registre en nuestro país. En aquel momento, se amasó un fuerte consenso en torno a la caracterización del hecho como una “tragedia”. Sin embargo, aún sosteniendo la tesis de lo “trágico” del caso, el Estado se encargó de responsabilizar al conjunto de la sociedad, licuando su parte. “La responsabilidad es de todos” sostuvo en ese momento el Director General de Escuelas, Mario Oporto.² Pero el Estado encontró a algunos más culpables que a otros y así se separaron de sus cargos a ocho docentes por considerarlos “institucionalmente responsables” de lo ocurrido. Entre ellos, se encontraban los directivos de la escuela, tres profesores, una preceptor, dos miembros del Equipo de Orientación Escolar -EOE- y un secretario. Inclusive se resolvió separar a dos docentes que cerraron con llave las puertas de sus aulas al oír los disparos.

Por su parte, el “Mal” se encarnó en dos elementos: las armas y la patología psíquica de “Junior”. En relación al primer punto, Daniel Filmus, Ministro de Educación de la Nación en aquel momento, afirmaba:

“Crisis pueden tener muchos jóvenes y en muchos casos tienen manifestaciones violentas, pero lo que distingue al caso de Carmen de Patagones es que el chico tuvo acceso a un arma.”³

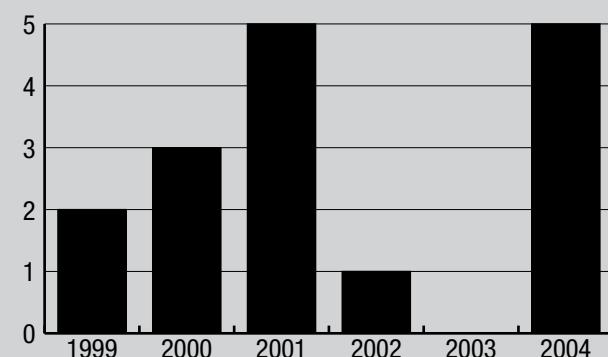
Nuevamente, aquella perspectiva se materializó en acciones específicas, por cierto, algo escasas para lo que se planteaba como el problema entre los problemas. En ese marco, el Tiro Federal local fue temporalmente inhabilitado ya que existían versiones de que Junior había ido allí con su padre a practicar tiro. Por otra parte, la comuna local diseñó un plan de concientización y de control de armas en hogares habitados por niños y adolescentes. El segundo elemento -la patología

Casos de violencia en escuelas. Argentina, 1999-2004



Fuente: Elaboración propia en base a Clarín

Disparos en escuelas por año. Argentina, 1999-2004



Fuente: Elaboración propia en base a Clarín

psíquica de “Junior”- contribuyó a establecer un consenso en torno a la idea de que el hecho había tenido un carácter excepcional e individual. Tal supuesto era avalado por una serie de evidencias dudosas pero irrefutables para los medios de comunicación y los “especialistas”: Junior se vestía de negro y escuchaba Marilyn Manson... Los mismos males parecían conjurarse hoy en Brasil. La caracterización del caso de Realengo como una “tragedia” ya es oficial. Así, la presidenta Dilma Rousseff dedicó un minuto de silencio “por los brasileritos que se fueron tan pronto”. Más explícito, el ministro de educación, Fernando Haddad, sostuvo que se trató de “una tragedia sin precedentes en Brasil”.⁴ Contradicoriamente, el mismo personal político brasileño sostiene otra explicación simple: Wellington era un *desquiciado* con un arma en una escuela *no controlada* adecuadamente por sus docentes. Los especialistas no dudan en encontrar las raíces profundas del crimen en las

humillaciones y el acoso que Wellington habría sufrido por parte de otros estudiantes en su trayectoria escolar sumado a la muerte de su madre y a fanatismos religiosos. Así, todo parecería cerrar hasta tal punto que el titular de la Asociación Brasileña de Psiquiatría, Geraldo da Silva, sostuvo que la personalidad del joven encajaba con la de las personas que cometían “matanzas” semejantes. Hasta aquí, hemos visto algunas claves explicativas que, para una mirada superficial, parecieran repetirse en uno y otro caso. Cabe preguntarse si esos dos casos resonantes se insertan dentro de una secuencia más amplia o tal como se suele argumentar constituyen episodios esporádicos y aislados.

Los hechos son los hechos

Sólo en 2004, año en el que Junior asesinó e hirió a algunos de sus compañeros, pueden contarse, por lo menos, 18 casos graves de violencia en las escuelas argentinas. Si tomamos el período comprendido entre 1999 y 2004, la cifra asciende a 76 casos del mismo tenor.⁵ Cuando decimos “graves” nos referimos a hechos que supusieron personas baleadas, apuñaladas, hospitalizadas, etc. Con lo cual si añadiéramos a la lista casos menores la cuenta alcanzaría valores centenarios. La mayor parte de los casos aquí considerados ocurrieron en el nivel medio de enseñanza (44,7%). En cuanto a su distribución geográfica, las jurisdicciones con un índice de violencia más elevado fueron la provincia de Buenos Aires (46,1%), Córdoba (18,4%) y Capital Federal (10,5%). Es decir, aquellas con mayor concentración de matrícula educativa. Por otro lado, un abrumador 78,8% de los casos tuvo lugar en escuelas públicas. En relación

a su progresión en el tiempo, puede observarse cierta tendencia ascendente durante los años previos a la crisis económica de 2001 (véase Cuadro 1). Ese año, los hechos de violencia descienden, para volver a incrementarse a partir de 2003. Sin embargo, a la luz de un análisis más cualitativo, puede notarse una tendencia algo diferente, a saber: los casos más graves (disparos) sufren un ascenso abrupto en 2001 (véase Cuadro 2). Así, sólo durante aquel año hubo, por lo menos, 5 casos que implicaron personas baleadas en escuelas del país. Excluyendo los robos a establecimientos educativos, en un 68,8% de los casos los agresores fueron alumnos. Los siguieron personas externas a la comunidad educativa (19,7%), familiares de alumnos (8,2%) y, en un lejano último lugar, (3,3%) docentes. En cuanto a las víctimas, en su mayoría se trató de alumnos (69,4%), seguidos por docentes (20,4%), directivos y “externos” (4,1%) y familiares de alumnos (2%). Por otro lado, si tomamos en consideración la cuestión de género, encontramos que en la mayor parte de los casos los agresores fueron hombres (82,8%). Sin embargo, fueron también mayoría entre las víctimas (68,2%). Algunos datos más sobre la violencia en las escuelas del país entre 1999-2004: en tan sólo 6 años hubo 25 casos con armas de fuego -de los cuales 15 implicaron disparos-, 8 apuñalados, 34 hospitalizados y 5 muertos. Una vez más, volvamos a Brasil. “No era y no es característico de este país vivir este tipo de crimen”,⁶ señalaba Dilma Rousseff en relación al crimen de Río. Ahora bien, de acuerdo a la información proporcionada por el “Mapa de la Violencia 2011-Los jóvenes de Brasil”, editado por el Instituto Sangari y el Ministerio de Justicia de Brasil, 17 mil jóvenes, es decir, 3 de cada 4, mueren por año de manera violenta. Se trataría, en su mayoría, de jóvenes de la periferia de las grandes ciudades (tales como Realengo), negros y “pobres”. Dadas estas cifras, hablar de un “crimen sin precedentes” mueve a risa si no fuera por lo lamentable del caso.

El problema es el todo

La caracterización de la violencia en las escuelas como una “tragedia” remite a una perspectiva que naturaliza las contradicciones y los conflictos sociales. Es decir, una “tragedia” es un hecho inexorable, fortuito y aislado ya que no tiene conexiones con otros hechos. Otra forma de eludir las raíces sociales del fenómeno es adjudicárselas a ciertos “individuos patológicos”. Sin embargo, como hemos visto, una gran cantidad de casos de violencia en el espacio escolar refuta la individualización del problema. Tomando en consideración, sólo los asesinatos dentro de escuelas argentinas puede confeccionarse una extensa lista: Córdoba, 1997; Rafael Castillo, 1999; Rafael Calzada, 2000; Olavarría, 2000; Mar del Plata, 2001; Carmen de Patagones, 2004; Villa Gesell, 2008; Misiones, 2008, etc.





Ahora bien, es cierto que la violencia eclosiona a partir de una patología individual (aquí no está en discusión el desequilibrio mental de Junior y Wellington). Sin embargo, también lo es el hecho de que cada tipo de sociedad favorece u obtura la existencia de determinados rasgos psíquicos. Como señalaba Vigotski,

"Las variadas contradicciones internas que se encuentran en los diferentes sistemas sociales encuentran su expresión tanto en el tipo de personalidad como en la estructura de la psicología humana de ese período histórico dado."

El personal político burgués "olvidó" tomar en consideración las tasas de desocupación y de suicidios entre los jóvenes de Patagones. Tasas que, evidentemente, expresan sus nulas perspectivas de un futuro algo mejor. No extraña, entonces, que a medida que la crisis económica se agudizaba en el país y cientos de miles de trabajadores perdían sus horizontes sociales más básicos los casos de violencia registrados en las escuelas adquirieran ribetes más violentos. Tal como vimos, si bien los casos denunciados en 2001 son menores su intensidad fue mayor. En cuanto a las armas, la excesiva atención que se le ha prestado en ambos casos supone un desplazamiento del problema ya que un cuchillo, una trincheta o una piedra pueden ser herramientas muy útiles o convertirse en el instrumento de un crimen. Es decir, son las relaciones sociales las que permiten explicar el modo en que los hombres emplean las armas y no éstas en sí. Por otra parte, tanto en Argentina como en Brasil se han desplegado diversas campañas de "desarme" sin ningún tipo de resultado. Las razones son obvias: la utilización de armas por parte de civiles expresa la descomposición del sistema capitalista. Unos para delinuir -entre ellos, un lumpenproletariado en aumento- y otros para "protegerse" -especialmente, la clase obrera que

no tiene acceso a otros sistemas de "seguridad"- no quieren o no pueden desarmarse. Río de Janeiro, una de las ciudades más violentas del mundo, es un claro ejemplo de ello. Por último, la culpabilización de los docentes no hace más que licuar y negar, nuevamente, las raíces sociales del problema. Asimismo, hace pasar a víctimas por victimarios. Y, sino, ahí están las cifras de docentes agresores-agredidos. En 2001 un estudiante asesinó a una docente en la localidad de Olavarría, provincia de Buenos Aires; por citar un solo ejemplo. Así, de la violencia sufrida por los docentes en su labor cotidiana y la consiguiente degradación sistemática de sus condiciones de trabajo, ni una palabra. Presumir que los educadores deben asumir la responsabilidad de modificar la realidad imperante en el ámbito escolar resulta miserable. Ya bastante insalubre es su labor como para adicionarle el tratamiento de la violencia. Además, ¿en calidad de qué? ¿Hará falta recordar que los docentes no son trabajadores sociales, psicólogos ni psiquiatras? Probablemente sí. No olvidemos que, de hecho, existe un mandato de detección de patologías psíquicas implícito en la responsabilidad que recae sobre los docentes de preservar la integridad de sus alumnos. Mandato que, por cierto, se contradice con la propia normativa escolar "inclusiva", la cual no permite separar a los estudiantes de un establecimiento educativo hasta tanto no se haya consumado algún hecho de gravedad. Como hemos visto en Patagones, y hay cientos de casos más, los docentes pagan muy caro el no poder advertir la "semilla del mal". Todo ello, evidentemente, habilita un marco de profunda desprotección del conjunto de los trabajadores docentes. Wellington y Junior son el producto de una sociedad que no proporciona horizontes a sus jóvenes de extracción obrera y los somete, sistemáticamente, a múltiples formas de violencia. Con un alto grado de hipocresía, la burguesía se espanta ante los "engendros" que moldea por

doquier. Mientras tanto, aguarda indiferentemente una próxima "tragedia". El fenómeno de la violencia en las escuelas aguarda aún por un estudio serio acorde a la gravedad del problema. Estamos en presencia de un fenómeno de magnitudes crecientes -tanto en lo que refiere a la cantidad de casos como en términos cualitativos- de carácter más o menos permanente, con características destructivas y desorganizadas en tanto apunta a la destrucción de relaciones entre pares y entre alumnos y docentes que no pueden ser recomuestas; no pareciera perseguir un fin más allá del acto mismo de violencia. A no ser que consideremos que las diversas formas en que se manifiesta el fenómeno de la violencia en las escuelas son "una sensación" debemos remontar su correlato a la pérdida de horizontes en los jóvenes de extracción obrera y pequeño burguesa. En ese sentido, el cambio de la normativa disciplinar en la escuela y la creación de supuestos espacios de diálogo, contención y participación se orienta perversamente hacia la contención del conflicto social dentro de los muros escolares. Ahora bien, la pregunta que debemos hacernos es qué hacemos nosotros como docentes, alumnos, padres mañana en esas escuelas. Pues bien, cobra especial relevancia la organización de los docentes y los estudiantes contra la degradación educativa bajo sus diversas formas. A despecho de los postulados individualistas dominantes, la contracara de la violencia es la organización política. Organización contra la degradación material, a saber, el desfinanciamiento educativo que se expresa en edificios que se vienen abajo y no garantizan la seguridad de quienes los habitan, falta de insumos, caída del salario real de los docentes, etc. Y organización contra la degradación cualitativa, es decir, de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Resulta claro que en un espacio violento nadie enseña, pero tampoco nadie aprende. Exigir la recuperación de condiciones básicas para la enseñanza es también

recobrar a la educación como espacio de aprendizaje. Los docentes no somos psicólogos, psiquiatras ni trabajadores sociales. Es decir, no debemos aceptar el papel que una burguesía en decadencia nos adjudica: administrar eficientemente la miseria social al constituirnos en contendores del conflicto social. Por ello, debemos organizarnos por la inmediata reforma del marco jurídico que rige en las escuelas que hace recaer la responsabilidad civil en los docentes de todo lo que ocurre en "sus horas". Claramente, dos mandatos que se llevan de patadas: la "inclusión" a ultranza, por un lado, y la normativa jurídica que nos responsabiliza ante cualquier suceso desafortunado, por el otro. Asimismo, debemos exigir al Estado la creación de equipos de orientación escolar y gabinetes psicopedagógicos en todas las escuelas, conformados por especialistas, en función de la cantidad de alumnos y del nivel de conflictividad de cada institución. Por último, debe darse paso a la derivación de los casos graves

Notas

¹Clarín, 07-04-11.

²La Nación, 01-10-04.

³Página12, 30-09-04.

⁴Clarín, 08-04-11.

⁵Fuente: Clarín, 1999-2004. No hemos incorporado las denuncias de abusos sexuales por considerar que se trata de un tipo particular de violencia que refiere a un tipo particular de patología que requiere instrumentos de análisis específicos.

⁶Clarín, 08-04-11.

Vigotski, Liev Semiónovich: "La modificación socialista del hombre" en *La genialidad y otros textos inéditos*, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1998, p. 111.

**A PARTIR DEL 9 DE ABRIL
SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS**
www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

PARA SEGUIR DESENMASCARANDO LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS

www.tvpts.tv

Seguinos en



La superreacción

Reseña de la película *Waiting for Superman*, de Davis Guggenheim (2010)



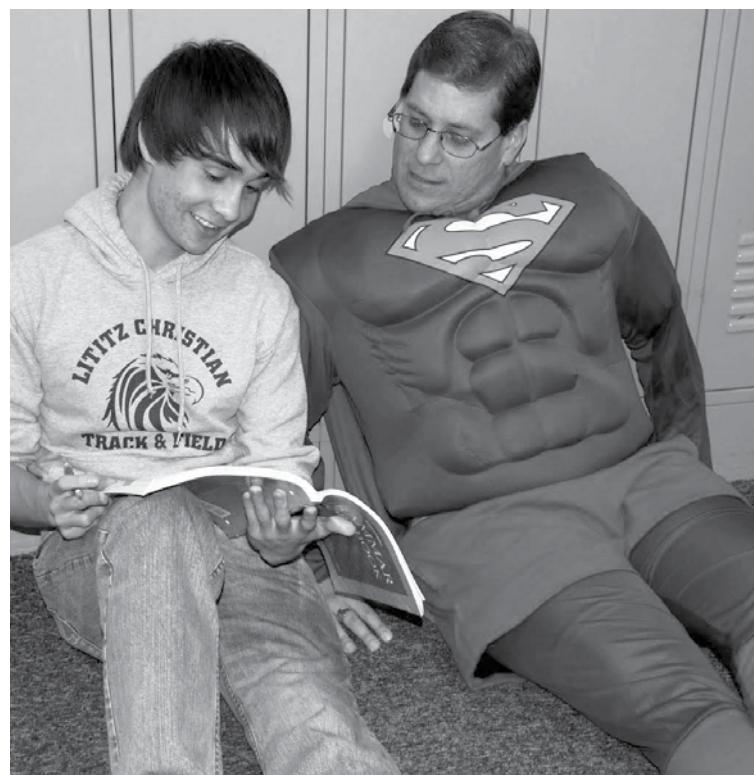
Natalia Álvarez
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

En septiembre de 2010, se estrenó en Estados Unidos *Esperando a Superman* (*Waiting for Superman*), un documental dirigido por Davis Guggenheim y financiado por Bill Gates. Allí, se busca retratar el estado calamitoso en el que se encuentra el sistema educativo público estadounidense. Incluso, el film va más allá al teorizar sobre las razones de la debacle: la culpa es de los docentes malos, anclados a sus puestos de trabajo gracias a una legislación laboral rígida, defendida por sindicatos poderosos. Antes de adentrarnos en la reseña del documental, veamos algunos de los antecedentes de su director. En el transcurso de 1999, Davis Guggenheim registró el primer año de trabajo de algunos docentes, lo que dio lugar a un documental -*The first year* (2002)- orientado a demostrar la necesidad de profesores cualificados para superar la crisis del sistema educativo. En 2006, filmó un nuevo documental pero esta vez sobre los efectos del calentamiento global: *La verdad incómoda. Una advertencia global*, conducido por Al Gore, ex vicepresidente de Bill Clinton. En 2008, produjo una biografía de Barack Obama utilizada por el partido demócrata durante la campaña presidencial del triunfante candidato. Con todos esos antecedentes, era de suponerse que *Esperando...* defendiera el paquete de reformas encaradas por el actual presidente que supone, entre otras cosas, un salario docente medido por productividad-calidad.

Las "razones" del fracaso escolar

El documental relata la crisis de la educación pública a través de la trayectoria escolar de cinco estudiantes: Anthony, Francisco, Emily, Daisy y Bianca. Excepto Emily, todos ellos resultan ser "personajes" sumamente estereotipados: afroamericanos y latinos con familias disfuncionales de extracción obrera, que viven en los suburbios de las grandes ciudades. Todos ellos -excepto Bianca, que durante un corto tiempo tuvo acceso a una educación privada-, asisten a escuelas públicas. Ahora bien, una serie de datos estadísticos vendrían a verificar que dentro de lo desastroso del sistema público, hay escuelas mejores y peores. De ese modo, en algunas escuelas los estudiantes tendrían mayores posibilidades de completar su escolaridad e ingresar a la universidad. Dada esa situación, el film retrata la desesperación de las familias por ubicar a sus hijos en escuelas públicas con resultados superiores al promedio. Sin embargo, allí las vacantes son muy limitadas y se consiguen a partir de un sorteo. Así, se machaca sobre la idea de que el futuro educativo de los niños y adolescentes estadounidenses depende de una "lotería".

El documental ofrece algunas pruebas del fracaso del sistema educativo. Según el Informe del Programa Internacional para la Evaluación de



Estudiantes -PISA- de 2003, Estados Unidos se encuentra en el puesto 25 en Matemáticas y 21 en Ciencias dentro de una lista de 30 países "desarrollados". En todo el país, los estudiantes de 8º grado hábiles en Matemáticas rondan el 20% y el 30%. Lo mismo vale para Literatura. De ese modo, las escuelas primarias enviarían alumnos mal preparados a las secundarias. Así las cosas, las tasas de deserción escolar en el nivel medio resultan muy elevadas. Ahora bien, ¿cómo lee el documental la crisis educativa? En palabras del director:

"Por generaciones, los expertos echaron la culpa de las escuelas fracasadas a los vecindarios fracasados. Pero los reformadores comenzaron a pensar lo opuesto: que los problemas de los barrios fracasados podrían achacarse a las escuelas fracasadas."

Es decir, el problema estaría adentro de las escuelas. Más específicamente, los culpables serían los docentes que hacen mal su trabajo y que, sin embargo, no pueden ser despedidos una vez que obtienen una "plaza" en el sistema público. Ello, en tanto y en cuanto, los contratos de trabajo son regulados por una legislación laboral, defendida fuertemente por los sindicatos, que garantiza automáticamente el trabajo de los docentes.

Entonces, ¿quiénes son los superhéroes que estaría reclamando un sistema educativo colapsado? Simple: docentes, directivos y reformadores con voluntad y empeño. Ejemplo de ello sería Michelle Rhee, ex Superintendente de escuelas públicas de Washington D.C. (2007-2010), quien se ocupó de cerrar más de veinte escuelas públicas por "exceso de capacidad" y de diseñar un dispositivo salarial según el rendimiento de los docentes. También llevó a cabo una política de despidos masivos entre quienes no evidenciaban un "rendimiento adecuado". Así, la reformadora sostiene en el film que:

"La mentalidad es que tienes derecho a ese trabajo. Yo creo que a esa

idea hay que darla la vuelta completamente. Y a menos que demuestres que estás aportando resultados positivos para los niños, no puedes tener el privilegio de enseñar en nuestras escuelas, ni de enseñar a nuestros niños. Queremos tener la más eficiente y más compensada fuerza educativa del país."

Llama la atención que esta mujer aparezca como una heroína. A las medidas implementadas por Rhee se sumaría una serie de experiencias innovadoras que estarían presentando resultados asombrosos: las escuelas KIPP (Knowledge is Power Program). Dichas escuelas ya suman cerca de un centenar en 20 estados del país. El financiamiento de sus gastos procede entre un 60% y un 90% del distrito escolar. Estas escuelas habrían torcido la trayectoria escolar clásica de los estudiantes provenientes de familias de "escasos recursos": cerca de un 90% ingresa a las universidades.

La "necesidad" del cambio

El núcleo del documental gira en torno al siguiente supuesto: la economía requiere cada vez una mayor cualificación de la fuerza de trabajo mientras que la educación se degrada. Según Bill Gates:

"La única cosa comprobada que hace que una economía funcione bien es tener una fuerza de trabajo bien educada. [...] Qué tan fuerte será el país dentro de 20 años y qué tan equitativo será el país dentro de 20 años dependerá en gran medida de este tema."

¿Cómo deseó los consejos de uno de los hombres más ricos del mundo? Sin embargo, lo cierto es que, contrariamente al argumento del film, los procesos de trabajo tienden hacia una progresiva descalificación. Esto significa que los trabajadores requieren cada vez menos pericias para desempeñarse en sus funciones.¹ Y ello se expresa en la educación -degradada- en tanto es la encargada de crear los atributos técnicos de la fuerza de trabajo. Por

su parte, los títulos poseen un valor cada vez más dudoso. Así, el secundario completo se constituye en un requisito *sine qua non* a pesar del nulo valor de las escasas pericias que garantiza para, por ejemplo, desempeñarse como recolector de residuos o repositor de supermercado. Como bien señalaba Paul Willis hace más de tres décadas:

"Podría argumentarse que [...] la proliferación de títulos y categorías a disposición de los miembros de la clase obrera tiende más a oscurecer la naturaleza sin sentido del trabajo, a constituir falsas jerarquías y atar a la gente ideológicamente, que a crear o reflejar el crecimiento de trabajos más exigentes."

Además de resultar cuestionable si aseguran el empleo. Puede afirmarse que lo que los títulos prometen, a los que hacen el esfuerzo de adquirirlos, es ilusorio en relación a la calidad del trabajo que podrían esperar. La mayor parte del trabajo industrial es básicamente absurdo. [...]

Hoy más que nunca las formas concretas de la mayoría de los trabajos son estandarizados. Requieren muy poca habilidad y muy poco aprendizaje para quienes las desempeñan y no pueden ofrecer oportunidades reales de satisfacción personal. A pesar de la lucha a favor de la reestructuración de los empleos y el enriquecimiento de las tareas, el peso abrumador de los datos muestra que cada vez hay más trabajos descalificados, estandarizados e intensificados.²

La perspectiva sostenida en el documental supone que la educación podría convertirse en un vector de la promoción social de los estudiantes. Sin embargo, lo cierto es que la educación puede afectar la trayectoria de algún estudiante en particular sin modificar, ni un ápice, la realidad del conjunto de la clase obrera. Por otra parte, en tanto los procesos de trabajo continúen descalificándose, será difícil encontrar estados burgueses dispuestos a incrementar el financiamiento de una educación pública que la clase a la que responde no necesita. Más bien, ocurre todo lo contrario. En el caso de Estados Unidos, el desfinanciamiento de la educación pública ha caracterizado la política de "liberales" y "conservadores", demócratas y republicanos. Y, sino, veamos el paquete de medidas del progresista Obama...³

Además, surgen una serie de problemas adicionales que dificultan la proliferación numérica de los superhéroes educativos: ¿cómo encontrar docentes cada vez más cualificados mientras su formación también se degrada? ¿Cómo lograr que estén motivados cuando la cantidad de alumnos los supera o cuando deben lidiar con conflictos sociales cada vez más profundos? Así, el problema radicaría en encontrar "buenos" docentes en un sistema social que tiende, más bien, a fundirlos.

En el contexto de una crisis educativa sin precedentes, el documental apunta a recomponer las bases de la educación burguesa: en buen criollo, la ideología que postula que con la democracia -burguesa- se come, se cura y se educa. Sin embargo, la clase obrera se enfrenta día a día a una realidad que le demuestra lo falaz de esas afirmaciones: algunos comen, se curan y se educan y otros, la gran mayoría, no. Finalmente, *Esperando a Superman* presenta un relato perverso al hacer responsables a los docentes y sus organizaciones sindicales de la crisis educativa yanqui. El film una y otra vez ridiculiza la intervención de los sindicatos docentes acusándolos de no garantizar el bien común, sino más bien de preocuparse por su quintita. La película apuntala, en el plano ideológico, la serie de medidas de ajuste que se vienen promoviendo desde el ámbito federal y desde los Estados: destruir a los sindicatos estatales, y en particular, a los docentes. No extraña entonces que el sindicato sea caricaturizado como un obstáculo mientras el líder docente motivador emerge como el prototipo a promover. La fractura docente se completa con el pago por productividad. Claramente, se trata de una película a contramano de los procesos que la sociedad norteamericana está viviendo. No llama la atención su fracaso en las taquillas.

Notas

¹Ello no niega la existencia de "nichos" de recualificación necesarios para diseñar los dispositivos y máquinas que habilitarán una descalificación masiva de la fuerza de trabajo.

²Willis, Paul: *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, AKAL, Madrid, 1988, pp. 151-156 y 168-169.

³Véase De Luca, Romina: "¿Se viene el estallido? La lucha obrera en Wisconsin" en *El Aromo*, nº 59, 2011.

Convocatoria

Gabinete de
Educación
Socialista



La dinámica del sistema educativo, al igual que cualquier otra esfera de la vida social, se encuentra determinada por las leyes que le imponen las relaciones sociales de producción. Una sociedad que se degrada sólo puede producir una educación degradada. Resulta necesario comprender cuál es la estrategia que la burguesía argentina desarrolla para la escuela en relación a sus necesidades históricas. Por ello, El Gabinete de Educación Socialista del CEICS convoca a estudiantes y graduados en Historia, Ciencias de la Educación, Sociología, docentes y a todo aquel interesado en investigar la realidad educativa a formar parte de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en el boletín bimestral de *El Aromo*.

Interesados escribir a: ges@ceics.org.ar